



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
ACATLAN

LINEAMIENTOS DE LA FILOSOFIA DE LA HISTORIA
DE JUAN BAUTISTA VICO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN FILOSOFIA
P R E S E N T A :
BENITO GONZALEZ PICHARDO

ASESOR: DR. GUILLERMO GONZALEZ RIVERA



ACATLAN, ESTADO DE MEXICO

1994

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

TESIS

LINEAMIENTOS

DE LA

FILOSOFIA DE LA HISTORIA

DE

JUAN BAUTISTA VICO

Asesor: Guillermo González Rivera
Alumno: Benito González Pichardo
Carrera: Filosofía

DEDICO ESTE TRABAJO A LA MEMORIA

DE

MIS PADRES:

+ MARTIN GONZALEZ A.

+ FRANCISCA PICHARDO DE G.

I N D I C E

Indice	3
Introducción	5
Capítulo I. Vida y obras	13
Capítulo II. Estructura de la Ciencia Nueva	25
Capítulo III. El porqué de la Ciencia Nueva	32
Capítulo IV. La Historia Ideal Eterna (Cuestiones Preliminares)	63
Capítulo V. La Historia Ideal Eterna (Aspecto gnoseológico)	69
Capítulo VI. La Historia Ideal Eterna (Aspecto histórico)	102
A) Cambio social	118
B) Cambio histórico	124
C) Etapas de la Historia Ideal Eterna ..	135
C.1) Edad teológica	137
C.2) Edad heroica	142
C.3) Edad humana	147
D) Curso y recurso	149
Cconclusiones	155
Bibliografía	161
Notas	163

Why in the world are we here?
Surely not to live in pain and fear.
Why on earth are you there?

John Lennon
Instant Karma
Some Time in New York City

I N T R O D U C C I O N

La obra completa del napolitano Juan Bautista Vico, no es del todo conocida en el ambiente intelectual de nuestro país. Así lo demuestra la escasa bibliografía que sobre su obra existe en español. Se cuenta únicamente con tres de sus obras; su autobiografía y la Ciencia Nueva en sus redacciones de 1725 y la de 1744. Estudios completos sobre su pensamiento, no se encuentran a la mano fácilmente.

En la mayoría de los libros en que es tomado en cuenta, apenas le dedican unas cuantas páginas. Lo presentan como un personaje aislado, que en casi nada contribuyó al posterior auge de los estudios humanísticos. En esos breves comentarios no se le vincula con los pensadores, que años después, aportaron importantes trabajos, para que las llamadas ciencias humanas o del espíritu, adquirieran el rango de ciencias. Como se sabe, entre estas y las ciencias exactas, existe una candente disputa no resuelta aún en nuestros días. La cuestión central, es aclarar el problema de si las ciencias del hombre, deben ser consideradas ciencias tal y como lo son las ciencias físico-matemáticas.

Como se verá más adelante, Vico fue uno de los primeros pensadores que propusieron nuevos métodos, para demostrar que también las producciones del espíritu eran dignas de ser tomadas en cuenta. Según él, éstas deberían de ser calificadas como

ciencias y no las dedicadas al estudio de la naturaleza.

Si Vico fue pionero en revelarse en contra de las pretensiones de las ciencias naturales, de ser llamadas ciencias con mayúscula, no se alcanza a comprender porqué Mardones y Ursúa en su libro, no toman en cuenta para nada, el trabajo del pensador napolitano. En dicho libro hay entre otras, dos declaraciones que muestran el desconocimiento de Vico.

En la primera afirman que hasta los últimos decenios del siglo XVIII, "la sociedad no constituía un problema para la conciencia, su relativa coincidencia con ella. Todavía era posible una visión monolítica, sin problema, de la conciencia. Hasta cierto punto, las relaciones sociales, la cultura, el pasado y el porvenir de la sociedad, funcionaban inconscientemente, asemejados a las fuerzas elementales del cosmos"¹. Mientras que en la otra, al referirse a Dilthey, escriben que este autor "acuñando una frase expresiva y brillante, dirá que 'el espíritu sólo puede comprender lo que ha hecho'"². Más adelante se verá que tal afirmación, es la cita casi textual de uno de los enunciados centrales del criterio epistemológico del humilde profesor.

Es de lamentar encontrar semejante tipo de declaraciones.

¹. -Mardones, J.M. y Ursua, N. Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales (Materiales para una fundamentación científica) Ed. Fontamar. Barcelona, España, 1983.

². - Ibidem. Pág. 23

Pues los temas tratados por Vico, son objeto de estudio por parte de autores que escribieron en pro de las ciencias del espíritu.

Sería un largo comentario, ejemplificar de que manera el autor de la Ciencia Nueva, se halla presente en las obras de los autores más importantes de las ciencias humanas. No cabe duda que la mala fortuna que persiguió a Vico en vida, no lo abandona después de siglos de habernos legado su pensamiento.

El trabajo de Vico estuvo arrumbado durante más de dos siglos. Entre otras cosas porque "ciencia se llama durante el siglo XVII y buena parte del XVIII exclusivamente a la física y a todo lo que, como la física, es susceptible de ser expresado en fórmulas matemáticas, de ser sometido a cantidad y medida. Lo verdadero es para aquellos pensadores de la ciencia natural lo que pudiese ser contado"³. Frente a tal situación Vico propone una teoría del conocimiento, una nueva forma de emplear los datos históricos y una metafísica del todo extraña a las mentes de su época, encasilladas en los números y las medidas.

Desde que Vico escribió la primera redacción de la Ciencia Nueva, no tenía en mente sólo proponer la disciplina filosófica, que un poco después Voltaire designaría por primera vez como Filosofía de la historia. Sus pretensiones eran más ambiciosas. Quería dar una visión total y lo más detallada posible, del desarrollo de la sociedad humana en todos sus aspectos. Pues

³. - Ferrater Mora, José. Cuatro visiones de la historia Universal. Alianza Editorial. L.B 889. Madrid, 1982. pág. 48

"descubre al mundo histórico-social como un posible objeto de una

ciencia específica; tiene ensayos sobre lingüística, ética, epistemología e historiografía como parte de un intento por lograr una visión totalizadora y orgánica de la realidad. Esta diversidad de temas le ha sido criticada como una falta de sistematización en sus investigaciones, cuando es más bien la forma de expresión de una actitud y concepción de la historia como el resultado de innumerables influencias sociales, culturales, técnicas, políticas y económicas"⁴.

Por eso cuando se escoge un tema de la Ciencia Nueva para tratarlo por separado, se encuentran gran variedad de datos, no muy sistematizados, pertenecientes a las más diversas disciplinas humanas. Esta y otras, son algunas de las razones por las que el napolitano, es blanco de acerbas críticas. Si en base a tales errores se deja a un lado a la Ciencia Nueva sin más, se ignora que las ciencias del espíritu, prácticamente no existían en el siglo en que salió a la luz. Por esto, el material con el que contó Vico, fue demasiado escaso. Los métodos y objetos de estudio de cada una de las ciencias humanas, aún no se habían deslindado por completo.

Al racionalismo entonces en boga, Vico le demuestra que el hombre no es nada más pura razón, sino que también posee otras

⁴. - Díez Canedo, Aurora. Un estudio sobre las dos versiones de la "Ciencia Nueva" de Juan Bautista Vico. UNAM: México, 1981. pág.14.

características no menos importantes, y que contribuyeron en gran parte a la educación del hombre y a la formación de la sociedad. Con la Ciencia Nueva, Vico se contraponen principalmente a las pretensiones de la filosofía cartesiana, para ésta, la mente es una cosa que piensa, que razona correctamente y que está repartida equitativamente en todos los hombres. Para el napolitano no es algo fijo y ya conformado, es más bien una cosa indeterminada, pues el hombre no posee la razón desde siempre, sino que únicamente participa de ella. Esta distinción le permite afirmar, que el hombre solamente puede pensar las cosas pero no entenderlas. Al hacer ciencia el hombre sólo imita a la ciencia divina y por lo tanto le reportará un conocimiento mínimo de dicha omnisciencia.

Si Dios conoce todo es porque lo ha creado todo. En cambio al hombre lo único que le es permitido conocer, son las cosas que él mismo hace. De las diferentes actividades que el hombre realiza, dos son en las que el hombre realmente crea; las matemáticas y la historia. La primera es la ciencia de lo abstracto, en tanto que la segunda, versa sobre lo más concreto. En estos campos del saber, el hombre puede obtener un conocimiento fidedigno y por consiguiente, edificar sobre él, una ciencia absoluta. Para Vico, al contrario de sus adversarios, ciencia es aquella que se ocupa de la realidad espiritual y no la de los objetos físicos. Por eso el investigador de la naturaleza, al estar ocupado con los objetos naturales, renuncia

a una experiencia más rica y más acorde con lo que es más propio;

la experiencia histórica. En el campo epistemológico el napolitano afirma que, el saber obtenido por la ciencia física, es inseguro e improbable, porque la mente no puede penetrar sus objetos y porque tampoco los crea.

Vico dio a su obra capital "el envidiable título de Ciencia Nueva, pues sería defraudarla injustamente en el derecho y razón que tiene sobre un argumento universal como es el que versa sobre la naturaleza común de las naciones"⁵. Además, existen por lo menos tres razones para afirmar que la Ciencia Nueva, si merece con propiedad tal adjetivo. Primera porque su objeto de estudio, es nuevo frente al viejo pensar matemático. Segunda, porque pone un límite al pensamiento humano. Tercera, porque en ella "la historia no es ya amena narración de hechos transcurridos o grave justificación de por que han pasado, sino imparcial enumeración de leyes y regularidades.(...) Vico hace, no una teología, ni siquiera como hoy se dice, una psicología, sino una física de la historia. Lo que Vico pretende es, en efecto, establecer los principios de la historia ideal eterna de acuerdo con la cual transcurren las historias particulares, las leyes que rigen y por las cuales se explica la 'naturaleza común de las naciones'⁶.

⁵. - Vico, Juan Bautista. La Ciencia Nueva, t IV. Ed. Aguilar B. A. Argentina, 1981. pág. 205.

⁶. - Op. cit. Ferrater Mora. pág. 49.

Así la historia de cada pueblo, participa de manera platónica, del modelo estructural de la historia ideal eterna. Y si a lo largo de ésta encontramos discontinuidades, es decir desorden, se debe a que éste forma parte imprescindible "como los órdenes precedentes y subsiguiente, pero su necesidad se limita a lo momentáneo: el desorden es más que una etapa, un limite. Más acá y más allá de él, el hombre vive dentro del cause que la historia ideal eterna ha escavado y del que no puede escapar sin que la transgresión vaya acompañada de cualquiera de estas dos cosas: de una violenta restitución del orden establecido, o de una desorientación que es la muerte."⁷. Comparando la Historia ideal eterna con un río, se puede decir que sus desbordamientos son las crisis que suceden a lo largo de una etapa y que los recodos son el principio de un nuevo cause que bien puede ser otra etapa o el inicio de un recurso. Los cursos y recursos de la Historia ideal eterna, se dividen a su vez en tres edades. Cabe destacar aquí, que lo más característico de cada una de ellas es "la unidad formal y de estilo de todas sus manifestaciones, la perfecta y admirable correspondencia de todos sus ademanes"⁸

La primera edad es la divina o infantil. En ésta los hombres se comportan como niños del naciente género humano. En un principio impera el salvajismo que después se modera con la aparición de la religión. La segunda es la edad de los héroes o juvenil. Aquí las hazañas heroicas son las que le dan el tono

7.-Ibidem. pág. 51

8.- Ibidem. pág. 54

a las acciones de los hombres. Su poesía no es tan vigorosa como la de la época anterior. Las clases que conforman a la sociedad, aparecen por primera vez como tales en este período. Ambas están en perpetua lucha. Unos por mantener el orden establecido, los otros pugnan por cambiarlo. La tercera etapa es la de los hombres. Esta principia una vez que la razón ha desplegado todas sus cualidades. Siendo el hombre enteramente racional sus acciones poseen la cualidad de ser justas y moderadas.

Las características de la etapa humana la hacen aparecer como el punto a donde las aspiraciones de los hombres desean llegar. Sin embargo esta edad también es transitoria. Los hombres no se mantienen cuerdos y sensatos, pues la libertad la toman como libertinaje. Las virtudes morales decaen. Todo se corrompe. La nación se hunde en un estado bestial. Este período de completo desorden constituye la primera etapa del recurso de la Historia ideal eterna. La historia de los pueblos a la luz de la Ciencia Nueva es una alteración de cursos y recursos, sin tender a un estado perfecto como meta final.

VIDA Y OBRAS

Desde sus primeros años de edad escolar. Juan Bautista Vico se entregó con verdadera pasión al estudio. Se ponía a estudiar con ahincó, no importándole el tiempo transcurrido. No fueron pocas las veces que su madre le rogaba que se fuera a dormir. Muchas veces los rayos matinales, que apenas entraban en la única habitación situada en la calle de San Biagio de los libreros, sorprendieron al joven estudiante en su mesa de estudio.

En recámara, cocina y comedor se dividía el pequeño cuarto donde vivió; de apenas seis metros de largo, tres de ancho y otros tres de alto. Su madre Cándida Masullo, hija de un cochero, cocinaba en la banqueta en un brasero. Esta vivienda, con una especie de bodega en la azotea que comunicaba con la calle, fue todo lo que su padre Antonio Vico, hijo de campesinos, pudo conseguir. En la bodega por donde se entraba a la habitación, Don Antonio instaló una pobre librería.

En este sótano o ratonera como Vico mismo la llama, nació el día veintitrés de junio de 1668. A los siete años sufrió una caída. Permaneció inconsciente casi cinco horas. El médico que lo atendió daba pocas esperanzas de que recuperara la normalidad. Según el propio Vico ésta fue la causa de su carácter austero y de su tenaz voluntad. Su completa recuperación duró tres años. Cumplidos los ocho vuelve a la escuela donde se reveló como un gran autodidacta. Como adelantaba en clase a sus compañeros, se le inscribió en la escuela del jesuita Jesús Vecchio. Después de permanecer un tiempo ahí, la abandona muy decepcionado e

irritado porque no se le hizo justicia a sus méritos en una contienda escolar. En medio de los estrépitos domésticos, como siempre habría de estudiar, termina él solo el curso de gramática.

Para el año siguiente, emprende también de manera autodidacta el estudio de la filosofía en los textos de Paolo Veneto. Siendo una materia tan árida para su corta edad, y viendo que no lograba progresos satisfactorios dejó de estudiarla. Un año y medio se abstuvo de todo contacto con los libros. Al término de ese tiempo retornó a los textos. Vuelve con los jesuitas, pero de nuevo los deja de frecuentar a causa de que en sus clases el padre José Ricci se demoraba demasiado en la explicación de los entes y las sustancias. Se recluye en su casa a estudiar con más tesón que nunca. Logra terminar en más o menos un año los estudios de humanidades, retórica y filosofía. Hubiera seguido en este camino, si no fuera por la insistencia de su padre, que lo obligó a cursar estudios de leyes. En el verano de 1685 asistió a las clases de Derecho privado del religioso Francisco Verde, reconocido profesor en dicha materia. En 1688 se graduó. Cuando cursaba esa carrera no dejaba de estudiar filosofía, derecho romano, poesía, retórica etc. En alguna ocasión tuvo éxito al defender a su padre en el tribunal.

Dos años antes de su titulación aceptó ser preceptor de los nietos del Marqués de la Rocca, debido a que su situación económica no era muy holgada. Para tal fin se trasladó a un

lugar llamado Vatolla no muy lejos de Nápoles de mayor provecho para su formación. Una vez ocupado el cargo, se da tiempo para asistir a los salones literarios, academias privadas y a bibliotecas como la del convento de la localidad, amén de otra particulares. Entre las academias, la de los Unidos lo aceptó como su miembro número uno.

En medio de ese ambiente tuvo la oportunidad de presenciar un poco más de cerca el gran movimiento de renovación cultural, promovido por los principales círculos de Italia. A la cabeza de este movimiento estaban Tomás Cornelio, Leonardo de Capua y Francisco d'Andrea, quienes salieron bien librados de un sonado proceso de ateísmo que el Santo Oficio les atribuyó, pues no toleraba muy fácilmente las nuevas doctrinas. Esta fue una de las causas que propiciaron, en los centros de enseñanza napolitanos, un popular eclecticismo. Lo mismo se discutía de atomismo democríteo, jansenismo, neoplatonismo, telesismo, brunismo y campanelismo, como experimentalismo galileano-baconiano y ante todo de racionalismo cartesiano.

Por este tiempo fue un partidario ferviente de Cornelio, d'Andrea y de Capua. Con los dos últimos mantuvo un trato personal. Lo que Vico recibió de estos autores fue lo siguiente: El primero por ser un buen conocedor de latín instó a Vico a estudiarlo, hasta dominarlo por completo. También por su influencia, Vico consideró a las matemáticas como la ciencia modelo por lo menos hasta 1712. Además lo persuadió a que

abandonara el estudio del aristótelismo, la escolástica y del tomismo, y a que se interesara en el pensamiento cartesiano. Por sugerencia del segundo, Vico ya no estudió el Derecho desde el punto de vista jurídico sino histórico. Así fue como entró en contacto con los juristas del siglo XVII y con los grandes historiadores franceses y holandeses del derecho romano.

En cuanto a las influencias del tercer autor, se pueden mencionar la oposición a la moral estoica. Le indujo a que dejara de escribir en estilo barroco y que lo hiciera en el neopetrarquismo. Esto lo llevó a leer el poema de Lucrecio. De esta lectura compuso "Affetti di un disperato" (canción de un desesperado), en 1693. En ella se nota un claro pesimismo tanto personal como del espectáculo del mundo, que contrasta con su posterior concepción de la Providencia en la Ciencia Nueva. Poco después de haberla dado a conocer se arrepintió de lo que decía dicha canción.

Habiéndose hecho hombres los muchachos tomados a su cargo y con un acervo cultural bastante rico, en septiembre de 1695 regresa definitivamente a Nápoles. En su casa, más que comodidades para estudiar, encontró penas, sufrimientos y dolores, causados ya por el estado en que vivía su familia ya por su endeble salud. A la edad de veintitrés años, se vió en serios aprietos económicos como en ninguna época anterior. La causa directa fue por un lado, la vejez de su padre y por otro, la incapacidad de sus hermanos menores.

Como su familia tenía puestas sus esperanzas en él, se vio en la necesidad de impartir clases privadas de retórica a jóvenes

de las clases altas y de gramática elemental a niños. Y a la vez, buscaba un puesto más retributable y de mayor mérito. Al no poderse colocar en un cargo con mayor salario, no faltó quien le aconsejara que emprendiera otras actividades. Gaetano, hermano de Francisco d'Andrea le recomendó que ingresara a cualquiera de las órdenes religiosas.

José Lucina, quien se identificaba con Vico en los aprietos económicos, lo llevó con el abogado Nicolás Caravita. Por mandato de éste, el joven profesor compuso un discurso en latín, para anexarlo a un libro de poesía, publicado en marzo de 1696, en homenaje a la partida de un virrey español. Por medio de semejante escrito Vico fue solicitado para escribir toda suerte de discursos. Por ejemplo "muchas poesías y epígrafes para casamientos, en el ordenamiento de monjes y monjas y funerales; una oración fúnebre latina publicada en 1697, por la muerte de Catalina de Aragón, madre del nuevo virrey Medinaceli: una excelente historia, igualmente latina y con un fuerte tinte salustiano, por la conjura del príncipe de Macchia, escrita en 1702 cuya póstuma publicación fue en 1835; un panegírico por la llegada de Felipe V de España a Nápoles publicada en 1702"⁹. Esto le permitió darse a conocer como un buen literato, admitiéndosele en diversas academias literarias como la de la Arcadia en 1710. El principal objetivo de ésta era combatir el estilo barroco, invitando al cultivo de la naturalidad y sencillez de los autores clásicos, apegándose al modelo de la poesía bucólica.

⁹.- Gentile, Giovanni. Enciclopedia Italiana T. XXXV. Roma, 1950. pág. 300

Hacia la última parte del año 1697 fracasa, al querer ocupar el puesto de secretario en el municipio de Nápoles. En enero de 1699 mediante un concurso, se le nombró profesor de retórica en la universidad napolitana. Para diciembre del mismo año, contrajo nupcias con una mujer analfabeta, cuyo nombre era Teresa Catalina Destito, con quién procreó ocho hijos. Tres murieron a tierna edad.

Ya en posesión en la cátedra universitaria, era costumbre que el titular pronunciara un discurso inaugural al principio de cada año académico. En total redactó seis, en el período de 1699 a 1707. No interviniendo en dos ocasiones. Dichos discursos se les conoce con el nombre de Oraciones Inaugurales. Estas fueron reelaboradas en 1708 y 1709, saliendo a la luz en una edición póstuma en 1869. En ellas por primera vez aborda cuestiones de carácter filosófico, destinadas sobre todo al campo pedagógico-político. Con la última Oración titulada "De los estudios de nuestro tiempo", se cierra el primer período de actividad filosófica del pensador napolitano.

En el segundo período no hay variación del tema tratado en las Oraciones, lo que lo distingue es el cambio de visión y el método asumido. Aun siendo partidario del racionalismo, discrepa cada vez más con sus principales tesis. Por lo que se refiere al método, realiza un estudio paralelo de filosofía e historia, esto da lugar a que ciertos problemas filosóficos los vea como históricos, y viceversa. En 1710 publica "De la antigua sabiduría de los itálicos" incompleta. En un principio los proyectos de nuestro autor era convertir a esta obra en un

completo tratado filosófico. Según él constaría de tres libros: el primero versaría sobre filosofía con un anexo de lógica. El segundo abordaría la física, que en aquel tiempo trataba problemas de la filosofía de la naturaleza. El tercero sería un texto de ética. En noviembre de 1710 sale el libro filosófico con el título de "Liber metaphysicus", sin el anexo de lógica. Para 1713 desarrolló en un breve ensayo algunos puntos del segundo libro titulado "De equilibrio coporis animantis". El manuscrito para la imprenta se extravió, pero parece que fue publicado hacia fines del siglo XVIII. Del tercer libro, ni siquiera el borrador realizó.

El libro que editó fue censurado en el "Giornale D'Letterari D'Italia". Cosa que a Vico le desagradó mucho. En 1711 imprimió una Respuesta a dicha crítica y como no hizo cambiar de opinión al responsable del artículo, replicó con una segunda en agosto de 1712.

De 1714 a 1722 se interrumpe su carrera filosófica, debido al encargo de Adriano Caraffa de escribir en latín, la biografía de su tío Antonio Caraffa, quién había estado al servicio de Leopoldo I de Austria. Esta obra fue escrita en las mismas condiciones que las otras más renombradas, es decir entre "fuertes contracciones en el brazo derecho", el ruido de los quehaceres domésticos y las conversaciones con sus amigos. Este trabajo le permitió entrar en contacto con el cuarto de sus autores preferidos: Hugo Grocio. Los otros son: Platón, Publico Cornelio Tácito y Francisco Bacon.

En 1717 comienza a leer "De iure Belli et pacis" (sobre el derecho de guerra y paz) de Grocio, haciendo anotaciones al

primero y segundo libro que se extraviaron. Vico no se decidía del todo al terminar de leerlo, pues decía que "no le convenía a un hombre de religión católica como él, adornar con notas la obra de un autor hereje"¹⁰. Sin embargo, más tarde decidió abordar el tema grociano en un breve ensayo de 1719, y en una obra de mayor volumen cuyo título se desconoce, apareciendo esporádicamente algunos fragmentos. Pero en cambio, nos ha llegado un escrito considerado por muchos como el antecedente más inmediato de la Ciencia Nueva: El Derecho Universal.

El Derecho Universal consta de una sinopsis del Derecho Universal, editado en forma de volante en junio de 1720. El primer libro titulado "De universi iuris uno principio et fine uno", aborda temas de tipo jurídico, se editó en julio del mismo año. El libro segundo más extenso "De constantia iurisprudente" tiene una fuerte tendencia filosófico-histórica. Se divide en "De Constantia Philosophiae" y en "De Constantia Philologiae", editadas en agosto de 1721. Al año siguiente se publicaron notas para completar la obra. Estas constituyeron una serie de correcciones y anotaciones, después reelaboradas y que fueron material de gran valor en las diferentes redacciones de la Ciencia Nueva.

Tal vez en ninguna época de casado, como la que se extiende del año 23 al 33 del setecientos, se vio en serios aprietos económicos, que de por sí, desde su tierna edad lo habían acosado. En este período la fortuna le fue tan adversa que habiéndose inscrito en un concurso académico para la plaza

¹⁰.- Ibidem. pág. 300.

vacante de Derecho Romano, con un sueldo seis veces mayor del que percibía y no obstante el haber puesto todo su empeño en dicho certamen, el cargo se le otorgó a un tal Domenico Gentile. Vico ni siquiera figuró entre los clasificados.

Esto representó un fuerte golpe para el profesor de retórica, pues aun después de algunos años, al contarlo, las lágrimas acudían a sus ojos y la garganta se le obstruía impidiéndole hablar bien. Pero este fracaso no le desanimó, por el contrario, le infundió nuevas fuerzas para ocuparse de los temas ya apuntados en sus obras anteriores.

Siendo su patria cuna de grandes literatos, sintió el deber de asumir tal empresa, pues creyó que para tal fin había nacido. Así, se puso a trabajar en el Derecho Universal tejiendo y destejiendo su trama, agregándole nuevos elementos. De aquí surgieron dos libros: "El primero con carácter polémico donde buscaba los orígenes de la civilización por el camino de las inverosimilitudes e imposibilidades de todo lo que los otros de esto habían más imaginado que razonado; el segundo, la consecuencia del primero, donde, establecido no sólo contra estoicos y epicúreos de los tiempos modernos (Hobbes, Spinoza, Bayle y Locke). El principio de la participación de la Providencia en la historia, explicaba la génesis de las costumbres humanas gracias a una cronología razonada del tiempo obscuro y fabuloso de los griegos"¹¹. Estos dos libros constituyen lo que se conoce con el nombre de "Ciencia Nueva en forma negativa".

¹¹. - Ibidem, pág. 304.

Dicha obra fue aprobada por el revisor eclesiástico, que por aquel entonces era el Cardenal florentino Lorenzo Corsini, electo papa bajo el seudónimo de Clemente XII. Este aceptó la dedicación con que Vico lo homenajeó. Era costumbre que a quién se le dedicara una obra, se hacía responsable de los gastos de su publicación. El Cardenal se hizo cargo tácitamente. Sin embargo en julio de 1725, Corsini le envió una carta explicándole el motivo que le impedía costear la impresión de semejante librucho. A Vico no le dolío tanto que el florentino se rehusara, por una u otra causa a pagar la impresión, sino al hecho de llamar a su obra librucho. Quizá esto lo animó a escribir en forma positiva, la primera Ciencia Nueva, apareciendo en octubre del mismo año con el título: "Principios de una ciencia nueva en torno a la naturaleza común de las naciones".

Con la aparición de esa obra, Vico volvió a experimentar de nuevo las amarguras y desilusiones, por la fría recepción que los napolitanos mostraron con el Derecho Universal. Además de esto, y de sus enfermedades crónicas, comenzó a dolerse de una úlcera grangerosa en la garganta. Para colmo de males, su hijo Ignacio es acusado ante el tribunal, y al mismo tiempo le embarga la pena por la muerte de Olimpia Cimino, Marquesa de la Petrella con quien llevó una relación tan afectuosa como de un padre con su hija.

Pero lejos de aminorarle sus fuerzas todas esas penalidades, le impulsaron con mayor ímpetu a desplegar un gran actividad intelectual. En 1725 comienza la redacción de la primera parte de su autobiografía, escrita en tercera persona. Llevándole en esto la contraria a Descartes quien en sus escritos emplea la

primera persona. La publica en Venecia tres años más tarde. Por iniciativa de Muratori realiza la segunda parte. La edición completa aparece en 1818.

Entre 1725 y 1728 redacta cuatro cartas dirigidas a "Genaro degli Angioli, al Abad Esperti, al jesuita francés de Vitry y a Francisco Saverio, (y que son) maravillosos ensayos críticos sobre la índole de la verdadera poesía, sobre Dante, sobre las condiciones de los estudios en Europa en los primeros decenios del setecientos y sobre el cartesianismo"¹². A este período corresponden sus dos mayores oraciones fúnebres. La primera sobre el deceso de Ana de Aspermonti Condesa de Athan, notable por los términos con que se refiere a la Guerra de Sucesión Española. La segunda la pronunció a la muerte de Olimpia, en donde habla de cuestiones morales. Desarrolla también una gran actividad educativa por cuyo conducto trata de persuadir a sus jóvenes oyentes a encauzarse al estudio de la sabiduría, virtud y retórica. Sus clases ya privadas o públicos se vieron más concurridas que nunca.

Hacia el último tercio de 1728 redacta "De mente heroica", que en su vida representó el canto del cisne. Última expresión de su valor, coraje y tenacidad con que siempre emprendió sus estudios desde temprana edad.

Tuvo noticia de que en 1727, J. B. Mencken publicó en Leipzig un comentario nada falso sobre el recibimiento, por parte de los italianos, hecho a la Ciencia Nueva. Esto irritó a Vico, quien dos años después mandó imprimir un opúsculo titulado

¹².- *Ibidem.* pág. 305.

"Vindiciae", donde replicaba con palabras demasiado cortantes a semejantes literatucho.

El Conde Gian Artico di Porcia, el padre de Carlo y Antonio Conti animaron a Vico para que corrigiera y aumentara otra vez la Ciencia Nueva. Para esto empleó solo ciento siete días, del 25 de diciembre de 1729 al nueve de abril del año siguiente. A ésta obra se le conoce como la segunda Ciencia Nueva. Fue publicada en Venecia el mes de agosto de 1730. A partir de aquí su fama como escritor se consolida entre sus coterraneos. Se le respeta y elogia. En 1735 debido a la reforma universitaria, llevada a cabo por Celestino Galiani, se le concede un aumento salarial. Carlos III de Borbón le otorga este mismo año, el puesto de historiógrafo real. Al mismo tiempo se puso a retocar lo que sería la Ciencia Nueva en su redacción definitiva, editándose en junio de 1744.

Dos años más tarde muere su hijo Ignacio que tantas aflicciones le causó. Su hija Luisa destaca como una gran versificadora. Por este tiempo hace los trámites necesarios para dejar su puesto universitario a su hijo Genaro. Este toma posesión de su cargo en 1742 cuando su padre, tal vez a causa del peso de los años se retira de la enseñanza. A principios del invierno del año siguiente cae en cama. Pero todavía el diez de enero del cuarenta y cuatro, escribe la dedicación de su obra maestra al Aquaviva, quien ahora si realizó lo que Corsini, años atrás se negó. doce días después, en la noche del veintidós y veintitrés, pide él mismo los Santos Sacramentos y ordena como desea sus funerales. Sus ojos ya no contemplaron el nuevo amanecer.

ESTRUCTURA DE LA CIENCIA NUEVA

Aunque esta parte del presente trabajo bien podría colocarse en la introducción, sin embargo, en este lugar no es inoportuno. De las obras que Vico escribió y que han sido nombradas en el anterior bosquejo biográfico, la Ciencia Nueva es principalmente a la que se remitirá aquí con amplitud. Por esto es conveniente dar una breve descripción de su contenido.

De las diferentes redacciones a que se vio sometida la Ciencia Nueva, en México se cuenta con la llamada Ciencia Nueva primera. Editada bajo el título: Principios de una Ciencia Nueva en torno a la naturaleza común de las naciones, y la calificada como Ciencia Nueva segunda, está editada con el título: Principios de una Ciencia Nueva sobre la naturaleza común de las naciones. Esta corresponde a la cuarta corrección realizada entre 1731 y 1734. Fue una publicación póstuma, realizada en junio de 1744. La Ciencia Nueva segunda consta de una introducción, cinco libros y una conclusión. En la introducción Vico ofrece una idea general del tema de la obra. Para esto comenta un grabado que aparece al principio del primer libro. Cada una de las figuras que lo componen, son brevemente explicadas. Dada su importancia en los albores de la historia humana.

LIBRO PRIMERO

El primer libro titulado "Del establecimiento de los principios", lo integran una Tabla cronológica y cuatro secciones. La tabla cronológica tiene cuatro veces las dimensiones de las hojas de los libros. En ella Vico coloca en una serie de siete columnas las fechas y los acontecimientos más sobresalientes de la historia de los hebreos, caldeos, escitas, fenicios, egipcios, griegos y romanos. Con esto, Vico ofrece esquemáticamente siete historias separadas, pues permite realizar un estudio comparado de las historias de los pueblos ahí anotados.

La sección que sigue inmediatamente después de la Tabla cronológica. Está integrada por notas y observaciones, sobre el anterior esquema. Correlacionando en la posible, unos sucesos con otros. Esto hace pensar que sin lugar a dudas, Vico estaba plenamente convencido de la novedad de su tema, pues expresa sus discrepancias con lo propuesto por otros autores. Específicamente difería en las fechas históricas y en la interpretación que daban de los hechos.

A la tesis aceptada en aquel tiempo de que las naciones y la cultura tenían un origen común, Vico con el esquema anterior refuta semejante aserción. Las naciones provienen de una naturaleza común. Por eso Vico coloca las historias de las naciones, unas al lado de las otras. Demostrando así el desarrollo casi paralelo de los pueblos. Pues, "la naturaleza de una nación es tal que, si se dejase que las distintas naciones históricas se desarrollaran sin influjos externos recíprocos,

ellas producirían necesariamente características comunes en sus condiciones sociales, económicas y culturales en puntos correspondientes de sus historias"¹³. Vico reconoce que los problemas referentes al origen y desarrollo de las naciones, exigen un distinto tipo de explicación, dada su diferente concepción del desarrollo y transmisión de la cultura.

Lo tratado en la sección II llamada "de los elementos", se mueve en un nivel muy diferente. En ella se exponen las bases sobre las que descansa la Ciencia Nueva. Vico inicia la sección segunda diciendo: "Para dar forma a las materias dispuestas anteriormente en la tabla cronológica, proponemos ahora los siguientes axiomas o dignidades filosóficas y filológicas, unos pocos postulados discretos y razonables y algunas definiciones claras que, lo mismo que la sangre corre a través del cuerpo animado, corran y animen interiormente cuanto esta Ciencia razona sobre la naturaleza común de las naciones"¹⁴. De un modo general, dichas dignidades se agrupan en tres clases. Primero las que versan sobre temas filosóficos. Los más importantes proporcionan los elementos para una teoría del conocimiento. Además de una teoría histórico-social, de las causas de la acción humana. La segunda clase tratan aspectos sociológicos o histórico-sociológicos. En tercer lugar aparece una serie de teorías y recomendaciones para la debida aplicación del método historiográfico.

13. - Pompa, Leon. Giambattista Vico. Studio sulla Scienza Nuova. Editore Armando Armando. Roma, 1977. pág 23.

14. - Op. Cit. Vico t. I. Pág 117.

Para Vico los axiomas se dividen en dos grupos: los denominados generales y los particulares. Los primeros se reparten en tres subgrupos, incluyendo el axioma CVI. El subgrupo número uno lo forman los axiomas: primero, segundo, tercero y cuarto. Con estos Vico refuta las opiniones y creencias de los doctos y de las naciones referentes a la génesis de éstas. El segundo contiene del axioma quinto al decimoquinto. Versan sobre la verdad del mundo de las naciones. En tercer lugar, los axiomas del dieciséis al veintidós dan los fundamentos que tratan de lo cierto. Los axiomas particulares son los noventa y uno restantes. Estos tienen que ver con las materias particulares de la Ciencia Nueva.

En la sección llamada "De los principios" Vico expone los elementos fundamentales de su discurso. Demuestra la gran importancia que han tenido a lo largo de la historia. Sin religión, matrimonio y sepultura de los muertos no es posible que sociedad alguna venga a existir. Cada una de estas instituciones se comentan, resaltando su función dentro de la estructura social.

La sección IV "Del método", versa sobre la manera adecuada de abordar el estudio de las naciones. Descartando las teorías de cómo había aparecido el hombre en la tierra, Vico propone que su Ciencia debe comenzar cuando los hombres empezaron a pensar como humanos. A su juicio, esto sólo pudo ocurrir cuando los hombres toscos y torpes, concibieron la idea de un ser superior, es decir cuando tuvieron conocimiento de alguna divinidad. "Demostramos que tal conocimiento es éste: el hombre caído en la

desesperación de todos los socorros de la naturaleza, desea una cosa superior que le salve. Mas una cosa superior a la naturaleza es Dios, y tal es la luz que Dios ha esparcido entre los hombres. Y esto se confirma con la siguiente costumbre humana; los hombres libertinos, cuando envejecen sintiendo que les faltan las fuerzas naturales, se hacen naturalmente religiosos"¹⁵. Como se ve, es la idea de un ser superior lo que les permitió a los hombres dominar su ferocidad y poner medida a su desenfreno.

LIBRO SEGUNDO

En el segundo libro que lleva por título "De la sabiduría poética", una vez dada la definición de la sabiduría en un sentido general, pasa a considerar cada una de las disciplinas que la constituyen. Acto seguido hace una exposición de la primera etapa de la humanidad, etapa poética, por la que todos los pueblos gentiles en su infancia, debieron de pasar. Detalla todos los órdenes y disciplinas que se formaron en tal período. El término "poético" se le asigna debido a que sus instituciones son producto de una mentalidad más imaginativa que racional.

Este libro es el más extenso. En parte porque Vico aborda dos tareas. Por un lado analiza los rasgos internos de esa sociedad, es decir la interacción y creación de los diferentes cargos sociales claves. Por otro trata de demostrar que todos

¹⁵.- Ibidem, pág. 184.

los pueblos han pasado por semejante estadio. En este libro se hallan presentes aspectos históricos y sociológicos. Históricos porque basándose en el material historiográfico demuestra que los hechos ahí asentados existieron realmente. Sociológicos porque las condiciones imperantes en la sociedad dan como resultado otras específicas. Al emprender estos dos tipos de investigación no quiere decir que estén dirigidas a dos objetos diferentes, Vico comprende la importancia de dichas investigaciones y la relación recíproca que guardan entre ellas para la debida fundamentación de su ciencia.

LIBRO TERCERO

El libro tercero "Del descubrimiento del verdadero Homero", lo componen una serie de argumentaciones que giran en torno a la vida y obra de Homero. Su intención aquí es mostrar que en realidad Homero no fue un hombre singular, el poeta que todos conocemos. Para Vico, las obras de Homero son una recopilación de varios poetas que vivieron en diversas partes y épocas de Grecia. Homero en lengua jónica significa "ciego".

LIBRO CUARTO

El libro cuarto "Del curso que siguen las naciones", contiene una exposición de las características más importantes de cada período histórico, con el fin de dar a comprender el

curso de las naciones. Aquí se encuentran las teorías histórico-sociológicas abstractamente formuladas.

LIBRO QUINTO

El libro quinto y último cuyo título es "Del recurso de las cosas humanas en el resurgir de las naciones" es el de menor volumen que los otros. En este libro interpreta la época feudal sirviéndose de su propia teoría. Al hacer esto, encuentra una maravillosa correspondencia entre los primeros tiempos de la humanidad gentil y los del feudalismo europeo.

EL PORQUE DE LA CIENCIA NUEVA

En este lugar aparecerán los problemas más importantes que de una u otra manera, influyeron en Juan Bautista Vico, para que su obra principal, la Ciencia Nueva viera la luz. Esta, como todas las obras del pensamiento no surge de manera gratuita, sino que fue creada para responder a varias cuestiones, urgentes de solución, planteadas por la atmósfera intelectual en que vivió. En Italia, por lo menos en la época en que el maestro de retórica existió, se respiraba en los círculos eruditos, un ambiente ecléctico. Los centros donde se impartía filosofía son los llamados Salones Literarios. Destacaba la academia de los Investigadores como la más importante. Entre otras cosas, porque mantenía un constante contacto con el extranjero.

Ese ambiente ecléctico en donde se discutía de platonismo, aristotelismo, estoicismo, de física democrítea, de cartesianismo entre otras corrientes, fue el punto de partida de la especulación viquiana. Así por ejemplo, encuentra que los representantes de la escuela estoica proponían que el origen de las naciones era una consecuencia de la ordenación perfecta del cosmos. De este modo la sociedad se ordenaría en base a las leyes que gobiernan todo acaecer. Para ellos todo surge, se desarrolla y fenece de acuerdo al dictado del destino. Por consiguiente, el hombre poco tuvo que ver, con el hecho de encontrarse en convivencia con sus semejantes.

Frente a los grandes cambios que tienen lugar a lo largo de

la historia de una nación, la acción e influencia del hombre, desde esa perspectiva, es nula. Este planteamiento no es aceptado por el autor de la Ciencia Nueva, en primer lugar, por el aspecto pedagógico-político que en sus primeros escritos aborda. En éstos se puede apreciar el papel tan importante que asume el saber en la plena realización tanto de la sociedad como de los individuos que la integran. Por eso no está de acuerdo en que al hombre se le vea como una especie de autómeta. Un individuo de esta naturaleza es movido a obrar no por propia iniciativa, sino por algo que le es trascendente.

Por otra parte la doctrina epicúrea al dar por cierto que todo cuanto ocurre tanto en el mundo social como en el natural, es resultado del clinamen del ingente número de átomo que constituyen al universo, también se ve refutada. La sociedad bajo este punto de vista sería el resultado azaroso de las acciones individuales de los hombres.

Tanto epicúreos como estoicos no admiten que el hombre tenga libre albedrío, ni que las instituciones o la sociedad en su conjunto influya en sus actitudes y opiniones. Pues, para los segundos "el ideal último era un Estado universal en el que todos los hombres convivieran armónicamente guiados por la razón divina. Creían que tal situación había existido en un estadio muy primitivo de la historia humana. En esa "edad de oro" de la humanidad se había realizado completamente el ideal absoluto del Derecho natural. Todos los hombres eran libres e iguales. No había división de los hombres en clases o nacionalidades. Eran desconocidas las instituciones de la propiedad privada y la familia. No existía la esclavitud ni ninguna otra forma de

dominio del hombre sobre el hombre. Todos los hombres gozaban en común de todas sus posesiones y bienes y vivían como verdaderos hermanos, bajo la guía de la razón"¹⁶. En opinión de los estoicos la humanidad viene de una etapa en donde reinó la más completa armonía entre los hombres. De este modo cualquier otro tiempo histórico muestra, a los ojos de los estoicos, signos de decadencia. Por eso su ideal tendía a recobrar el Edén perdido. Ya para el período en que Vico vive, los diferentes problemas que habían surgido a causa de los descubrimientos geográficos, tienden a acentuar cada vez más la pluralización y relativización del saber. Esto, en gran parte, es una consecuencia del cambio de visión del mundo. Se pasa de un espacio eurocéntrico, cerrado y unitario, a uno más abierto, por no decir mundial. Originando un cambio de actitud frente al imperante orden teológico universal, que desde el comienzo del Renacimiento se empezó a socavar, para ser sustituido, cada vez con mayor confiabilidad, por una ciencia con pretensiones universales.

Con la secularización del saber se ven de manera distinta los fenómenos naturales y los acontecimientos humanos. Se les despoja de toda creencia sobrenatural o mágica. En un principio, las aspiraciones de dominio de la ciencia natural, fueron favorecidas gracias al desarrollo del método experimental. Este permite comparar y observar detenidamente a los fenómenos para deducir diversas constantes siempre controlables por el investigador. Reduciéndolos a objetos que se pueden conocer

¹⁶. - Bodenheimer, Edgar. Teoría del derecho. F.C.E. Col. Popular N. 60. México, 1979. pág. 131.

regias útiles para la vida para Descartes, en ella no era posible

perfectamente a través de leyes constantes y rigurosas. Esta fe en el método hizo despertar en los espíritus eruditos, la creencia de poder aplicarlo a todos los ámbitos de la realidad, ya fuera natural o humana. Esto por un lado, trajo como consecuencia la ramificación del saber en varias disciplinas. Por otro lado, la universalización del método suscitó preguntas como la siguiente: ¿Cómo aplicar a la historia semejante criterio? Pues no es posible crear las condiciones en un laboratorio para la formación de un pueblo o para el estallido de una revolución.

Estando así las cosas, Vico al principio de la Ciencia Nueva segunda se lamenta de que hasta él, los filósofos hayan dirigido su atención exclusivamente al mundo natural. Al mundo humano se le descarta por no ser un objeto digno de ser elevado a rango científico. Esta actitud era en gran parte favorecida por las declaraciones del filósofo francés René Descartes. Vertidas en su obra.

Para Descartes el mapa del conocimiento lo constituían la filosofía, la historia y la poesía. A este conjunto le añadió un cuarto sector, los estudios teológicos. En aquel entonces la filosofía se dividía en matemáticas, física y metafísica. De las cuatro disciplinas sólo en la filosofía aplicó su método, porque pensaba que únicamente en ella podía alcanzar un conocimiento indubitable y firme. Consideraba que la poesía era más bien un don natural que una ciencia. En la teología por depender de la fe y de la revelación tampoco le interesó aplicar su método. Con todo y que se dijera que la historia nos podría enseñar ciertas reglas útiles para la vida para Descartes, en ella no era posible

alcanzar la verdad, por la sencilla razón de que la narración de los hechos no los presenta como en realidad acontecieron. En el Discurso del método afirma:

"No obstante, yo creía que había dedicado ya bastante tiempo a la lectura de libros antiguos, de historias y de aventuras novelescas. El conversar con los que vivieron en otros siglos y el viajar, vienen a ser lo mismo. Muy útil es saber algo de las costumbres de los distintos países, a fin de juzgar rectamente las nuestras y no calificar de ridículo todo lo que se oponga a ellas, que es lo que hacen los que no han visto nada.

Pero cuando se viaja mucho, se llega a ser extranjero en el país natal, y cuando es grande el entusiasmo por las cosas de los siglos que pasaron, se desconocen las de éste. Esto ocurre con mucha frecuencia.

Además, las narraciones novelescas nos llevan a pensar, como posibles, acontecimientos que no lo son, y los más escrupulosos historiadores, si no cambian o aumentan el valor de las cosas para hacerlas más dignas de ser leídas, omiten casi siempre las circunstancias menos notables y atractivas, y de aquí que lo que nos cuentan no es en realidad lo que parece, y los que ajustan sus costumbres a los modelos que sacan de esas lecturas, caen en las extravagancias de los paladines de nuestras novelas, y conciben designios que no están al alcance de sus fuerzas"¹⁷. En este pasaje hay por lo menos tres afirmaciones que vale la pena destacar.

La primera se refiere a que hay evasión histórica de quien

¹⁷. - Descartes, René. El discurso del método. Ed. Porrúa S.A. Col. Sepan Cuantos... No. 177. México, 1976. pág. 11.

se dedica al estudio de la historia. Pero Descartes no se da cuenta de que el historiador no estudia el pasado como él lo cree, es decir como un viajero. Existe una gran diferencia en trasladarse en el tiempo y en el espacio. Para hacer válida su afirmación, Descartes tendrá que probar que el historiador al estudiar el pasado, verdaderamente vive en el pasado lo cual es imposible. Para Vico el pasado se estudia estando el historiador enraizado en el presente. Por eso dice que debemos amoldar nuestra mente para poder entender el modo de pensar de los hombres de los tiempos pretéritos. Respecto a ésto expresa que "para hallar el modo en que se dio este primer pensamiento en el mundo gentil tropezamos con ásperas dificultades que nos costaron veinte años de investigación y debemos descender de nuestras civilizadas naturalezas aquellas fieras y crueles que no podemos imaginar y sólo con gran trabajo, nos es dado entender"¹⁸. Si el estudio del pasado fuera como viajar a un país extranjero, la mente sin gran esfuerzo, se desembararía de su concepción del mundo.

En segundo lugar, al decir que los acontecimientos que la historia relata no sucedieron tal y como los presenta o bien que están exagerados, es afirmar que existe algún otro criterio para juzgar las narraciones históricas. Dado que para Descartes la historia no es y ni puede pretender ser una ciencia, no le importó mucho investigar de que otra manera se podría evaluar los trabajos históricos. De habersele ocurrido, sin duda, hubiera aportado buenos resultados.

¹⁸ . - Op. cit. Vico t. I. pág. 184.

Para el filósofo francés la historia es antiteorética. Sus enseñanzas poco pueden ayudar a la comprensión de los actos del hombre dentro de una sociedad a través del curso histórico. Este modo de pensar hacia la historia era nada menos que la concepción greco-romana. Según ésta, la historia es ante todo pragmática. La tenían como la gran maestra que les enseñaba como conducirse ante todo en la política, y en la vida práctica de todos los días. Descartes no se enteró de que ya en su tiempo, hombres como Grocio, Buchanan, Tillemont y los estudiosos bolandistas realizaban un trabajo en el terreno histórico en sentido especulativo. Tendían a encontrar la verdad de los acontecimientos pretéritos.

Pasando a otra cosa, el problema surgido a raíz de haber comprendido la importancia y el esplendor alcanzado por las culturas como las del continente americano, también influyó en el pensamiento del escritor napolitano. Dicho problema obligó a las mentes eruditas de aquel tiempo a plantearse varias interrogantes. En efecto, hacia fines del siglo XVII y en las primeras décadas del siglo XVIII se planteó un problema el cual requería una pronta explicación. La cuestión era esta; entre los pueblos antiguos y los recién descubiertos se podían establecer varias semejanzas en sus diversos planos de la realidad social. Sus instituciones y cultura guardaban un estrecho paralelo. Esta maravillosa correspondencia que en un principio paso casi desapercibida, fue corroborandose cada vez más. En parte por la gran cantidad de noticias provenientes allende los mares. Los documentos y relaciones de misioneros y exploradores se contaban entre las principales fuentes de información. No se podía

admitir que sus relatos fueran imaginados, porque ellos mismos habían convivido con la gente de aquellos pueblos.

Los primeros intentos de explicación provino de un cierto número de historiadores. Llegaron a la conclusión de que dicho problema podía solucionarse si se aceptaba un origen común de los pueblos y de su cultura. No queriéndose meter en grandes dificultades, afirmaban que en algún país se habían formado las principales instituciones que hacen posible la vida civil y la cultura. De este modo, los demás pueblos las obtendría por imitación o por la enseñanza de la nación en donde dichas instituciones surgieron por vez primera.

Si a las interrogantes de tal naturaleza, no se les contestaba convenientemente era, a criterio de Vico, por que no se había investigado a fondo la historia de los diferentes pueblos conocidos por la mentalidad europea de aquel entonces. Además tengase en cuenta que no poseían los suficientes elementos para evaluarla. Al no esclarecer las causas por las que una nación viene a existir, daba por resultado ideas erroneas acerca del proceso de su nacimiento, desarrollo y declinación. Al indagar el filósofo napolitano sobre estos puntos, encontró que cada uno de los diferentes pueblos, se creía el fundador tanto de la generación humana como de todo lo útil para la conservación y esplendor de las naciones. Esta es la razón por la que se llegó a pensar que las ciencias y las artes habían sido heredadas por la nación que se jactaba de ser la más antigua y sabia. Pero daba el caso de que todas se atribuían tales beneficios, por lo que reinaban una serie de anacronismos en los relatos de sus respectivas historias. Estando así las cosas, era

muy difícil determinar con exactitud cuál de todas las versiones cabría tomar como la verdadera.

La crítica que Vico dirige a los historiadores que le eran contemporáneos respecto a los problemas arriba aludidos, fue en los siguientes términos. El problema aparecido por la similitud entre las instituciones de los pueblos como el egipcio, el caldeo, etc., y las de los pueblos descubiertos del otro lado del mar, no se debía a que las naciones tuvieran un origen histórico común, sino más bien a que poseían una naturaleza histórica común, es decir la causa de dicha similitud era porque existía entre las naciones una identidad de naturaleza. Esas erróneas apreciaciones eran el resultado de un trabajo no muy bien realizado. A su juicio, los historiadores se habían servido simplemente del sentido común en sus interpretaciones del material histórico. La manera como el pensamiento humano opera no constituye una garantía para que el historiador lo tome como un criterio indubitable en sus investigaciones.

El sentido común en cuestiones históricas debe ser rechazado porque "el hombre, por la naturaleza indefinida de su mente, cuando ésta yace en la ignorancia, se erige en regla del universo"¹⁹. Esta es una de las causas por la cual las narraciones de las cosas antiguas no son del todo fidedignas. Al pasar de boca en boca, ya se les suprimen ya se les incorporan mucho elementos subjetivos que son la razón principal de la distorsión de los hechos.

La segunda característica del pensamiento humano es "que en

¹⁹. - Ibidem. pág. 117.

los casos en que los hombres no pueden hacerse una idea de las cosas lejanas y desconocidas, las juzgan según las cosas conocidas y presentes"²⁰. Este modo de pensar conducía, a juicio de Vico, a dos errores. El primero era el conocido como la vanidad de las naciones, es decir todas las naciones por más bárbaras o humanas que fueran, se creían las fundadoras del género humano y su historia las remontaban, por consiguiente, a los más remotos tiempos. El segundo era la vanidad de los doctos. Los sabios afirmaban que lo que ellos sabían provenía desde muy antiguo, tanto como el mundo. Esto les llevó a creer que los antiguos habían poseído una sabiduría inalcanzable. Escondida por ejemplo en los jeroglíficos egipcios.

A Vico también le tocó presenciar la gran "polémica que dividía a la intelectualidad europea sobre la primacía de los antiguos o de los modernos en las ciencias y en las artes"²¹. La querrela agitó al mundo del arte, de la ciencia, de la filosofía y de la religión. Su más remoto representante fue Cristobál de Villalón con su escrito "Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente", aparecido en el año de 1539 en Italia. La disputa después pasó a Francia, para posteriormente calmarse un poco en la Gran Bretaña.

Esta polémica ha producido lo más diversos argumentos. No se le ha sanjado del todo. En alguna forma, de vez en cuando, se asoma en los círculos literarios y científicos desde aquel tiempo hasta el presente, casi en los mismos términos "La

²⁰. - Ibidem. pág. 117 y 118.

²¹. - Nuzzo, Enrico, Vico, Vallecchi; editores Firenze, 1974. pág. 17.

cuestión es ésta. ¿Deben admirar o imitar los escritores modernos a los grandes autores griegos y latinos de la Antigüedad? ¿O acaso no han sido superados y dejados atrás los modelos clásicos de la buena literatura? ¿Debemos limitarnos a caminar sobre las pisadas de los antiguos, tratando de emularlos y esperando cuando mucho, igualarlos? El problema puede plantearse en términos mucho más amplios. En la ciencia, en las bellas artes, en la civilización en general, ¿hemos avanzado más lejos que los griegos y los romanos? ¿O estamos adelantados respecto a ellos en algunas cosas y retrasados en otras? ¿O somos inferiores a ellos desde todos los puntos de vista, bárbaros, semiesclavizados que nos servimos de las artes de los hombres verdaderamente cultos²². Estas y otras interrogantes fueron planteadas, en gran parte, cuando el hombre del Renacimiento tuvo pleno contacto con las grandes obras de la época greco-romana. Quedó cautivado por la fuerza, la belleza y el esmero con que fueron creadas.

Un buen número de admiradores capturados por la magnificencia de tales creaciones, se explayó en sus alabanzas. Estaban plenamente convencidos de que en el futuro jamás serían superados. Por esto, sus juicios hacia las obras de los autores modernos no eran muy favorables. A su entender, los modernos no les quedaba otra alternativa que respetar semejantes modelos. A lo sumo podrían crear trabajos que acaso igualaran a los de los antiguos, pero jamás superarlos. A los modernos no se les daba la más mínima esperanza de convertirse en creadores auténticos.

²². - Híghet, Gilbert. La tradición clásica, F.C.E. Sección: lengua y estudios literarios. México, 1978.

La aparente verdad de lo que decían los defensores de los antiguos, parecía corroborarse a medida que el conocimiento de la antigüedad se enriquecía. Cuando se conoció la arquitectura de griegos y romanos, así como lo legado por éstos en la ciencia, en la política, en el derecho y demás ámbitos de la cultura, sin reticencia proclamaron la superioridad de los antiguos sobre los modernos. Llegaron hasta tal punto los elogios que a los modernos no les quedó otra salida que atacar. A saber, elaboraron cuatro argumentos para escribirlos ante los defensores de los antiguos.

"He aquí el primero: los antiguos eran paganos; nosotros somos cristianos. Por consiguiente, nuestra poesía está inspirada por emociones más nobles y sus temas son también más nobles. Por consiguiente, es poesía de más altos quilates"²³.

Los modernos pensaban que por el hecho de ser cristianos los convertía en mejores hombres y por lo tanto en mejores escritores. Este argumento no es del todo válido, pues un mal escritor no deja de serlo al profesar la religión cristiana. Además no todo lo que han producido los cristianos, puede ser catalogado como una obra maestra.

Las dos grandes divisiones del cristianismo en occidente la Iglesia católica y la Iglesia protestante han estado separadas,

²³. - *Ibidem* pág. 413.

entre otras cosas por la siguiente cuestión: "¿Enseñan los poetas paganos algo que no sea el mal, de manera que sea forzoso rechazarlos? ¿O enseñan algo bueno, de manera que se les pueda aceptar, adaptandolos a los moldes de la educación cristiana?²⁴. Respecto a esto se puede decir que ya para San Agustín, las creaciones de los maestros paganos no eran del todo malas e incluso su sabiduría poseía gran parte de verdad. En tal caso la sabiduría pagana se le podía utilizar para engrandecer el alma a los cristianos. Esta concepción del saber pagano, en la terminología de Aristóteles significaba que algunos de sus autores eran buenos en potencia. Por eso si se les empleaba de un modo cristiano se les transformaba en un bien positivo. Muchos eruditos del medievo así lo consideraron. Sin embargo para otros, como en el caso de San Jerónimo estaban resueltamente convencidos que los paganos eran absolutamente malos. A su entender quien no fuera cristiano pertenecía a las gentes corrompidas que Jesús proclamaba destruir, dado que bajo de todas sus creaciones bellas se escondía el mal. Así por ejemplo Virgilio era la propia reencarnación del mal.

Sin lugar a dudas, los modernos exageraban en sus afirmaciones, ya que por lo menos tres de las principales obras de la literatura moderna son el producto de la fusión de elementos paganos y cristianos. Dichas obras son, La Jerusalém perdida de Torcuato Tasso, La Divina Comedia de Dante Alighiere y El Paraíso perdido de John Milton. El segundo no encontró ningún autor cristiano que le guiara por la tortuosa senda de los

²⁴.- Ibidem. pág. 414.

infiernos y en las duras pruebas del purgatorio. Virgilio, poeta pagano es quien le ayuda a recorrer ese camino. Milton invoca a la musa celestial para que le auxilie en su tarea. Esta manera de proceder es pagana pues no hay invocación a las musas ni en los salmos de David ni en los cánticos de los profetas.

Para Vico este argumento no tiene razón de ser. Considera que los hombres de cada período histórico o mejor dicho las naciones, salvo si no se les trunca su desarrollo como fue el caso de los pueblos precolombinos, obtienen en las distintas esferas de la cultura auténticos logros. Esto claro está, irán de acuerdo al grado de progreso alcanzado y al tipo de visión del mundo que posean. Por consiguiente sus obras en el arte y la literatura no serán inferiores a las de los otros pueblos con religiones diferentes. No en vano Vico dedica la mayor parte del segundo libro, al estudio de la primera etapa de la historia con el fin de mostrar su importancia en el ulterior desarrollo de la humanidad. En ese tiempo el hombre aún no era cristiano.

"El segundo argumento es el más popular(...). Es el siguiente: Vivimos en una época más avanzada que los griegos del siglo de Pericles y que los romanos de la era de Augusto. Por consiguiente, somos más sabios. Por consiguiente, todo cuanto escribimos o hacemos es mejor que lo que escribían y hacían los griegos y romanos de

la Antigüedad"²⁵

En ningún otro momento de la historia este argumento se aceptó más, que en el período del Renacimiento. En gran parte la causa fue la acelerada carrera de los grandes descubrimientos. Se conocieron mundos que no llegaron a imaginarse griegos y romanos. Para los siglos XVII y XVIII, los libros clásicos sobre todo los latinos se conocían mejor. Algunos de ellos no causaban mucho asombro, pues se les podía comparar con otros más recientes. Pero "la ciencia de los antiguos, de Vitruvio el arquitecto, de Hipócrates el médico y de algunos más, había sido examinada, igualada, sobrepasada y descartada, y al propio tiempo la ciencia experimental moderna iniciaba su fecunda evolución, y la proseguía cada vez más segura de si misma, año tras año. Los hombres olvidaban que Lucrecio y el maestro de Epicuro, Demócrito, habían sabido que la materia está constituida de átomos; los hombres olvidaban que los griegos habían deducido, con el solo pensamiento, que los planetas giran alrededor del sol; olvidaban que Hipócrates había sentado los fundamentos de la medicina. Lo que veían era que mediante experimentos nunca antes imaginados, los hombres modernos habían descubierto cosas que nunca se habían probado o que nunca se habían creído susceptibles de prueba"²⁶. Esto dió pie para que los modernos concluyeran que toda la humanidad era mejor, y que por consiguiente también lo eran sus realizaciones en los diferentes sectores de la cultura. Aún hoy se piensa que en realidad así

25 .- *Ibidem.* pág 414.

26 .- *Ibidem.* pág 416.

es como se manifiesta el progreso.

Los libros de historia describen la marcha de la humanidad desde una época no civilizada hasta otra en donde se han conquistado, en su mayor parte los elementos de la civilización. Su representación gráfica es una línea ascendente, con una inclinación de cuarenta y cinco grados. En la parte inferior, por ejemplo según la terminología marxista, estaría el comunismo primitivo, le seguiría el feudalismo, el capitalismo, el socialismo y en la parte más alta el comunismo. En este último estadio la humanidad alcanza su más alta realización. Esta convicción de que siempre se está progresando posee justificación y fundamento, pero en cierto grado.

Por ejemplo los antiguos no soñaron el ideal de la ciencia moderna: el de poder transformar a la naturaleza. Así como también la inmunidad a las enfermedades, la reducción en la jornada de trabajo, el dominio de las grandes distancias planetarias e interplanetarias, la investigación del macrocosmos y del microcosmos, de las alturas y de las profundidades. Estas, entre otras cosas, son las que han dado al hombre una libertad y superioridad que lo han colocado muy por encima de los otros animales, y que a la vez le permite afirmar que es más sabio que los hombres que le precedieron.

Pero en el terreno del arte, así como en el de la literatura y no se diga en el de la filosofía y en las ciencias sociales, el argumento no es válido del todo. El arte no es el resultado de un conocimiento acumulado a través de generaciones. Es más bien el producto del alma humana y de sus distintas manifestaciones en correlación con su tiempo y época.

Sabiendo que el alma casi no cambia de una generación a otra, es decir no se percibe un cambio cualitativo de un ser a otro en periodos distintos de la historia. En la existencia de todos los días la persona se encuentra con problemas que tiene que aprender a solucionarlos de distinta manera a como un científico, en su trabajo, resuelve los suyos. "Prueba de esto es que los problemas ordinarios de la vida, los problemas que tienen que encarar todo hombre y toda mujer, no son menos difíciles hoy que hace mil años, mientras que, si el argumento fundado en el progreso científico fuese universalmente verdadero, deberíamos tener a la mano un buen número de conocimientos que nos capacitasen para resolver los grandes problemas de la educación, la política, el matrimonio y la conducta ética en general, sin nada que se pareciera a las perplejidades de nuestros antepasados"²⁷.

Cierto que el progreso científico ha aportado bastantes mejoras a la vida humana, pero también es la causa de varias amenazas y peligros aún mayúsculos que los de antaño. Basta citar los misiles atómicos, la contaminación de los rios y mares. Según Vico "el hombre, abusando de la libertad de su arbitrio, volvió nocivas con su ingenio todas las cosas, de por si inocuas; construyó por encima de su cabeza grandes edificios de piedra, para recoger ruinas; se atrevió a surcar el mar, para padecer naufragios; forjó el hierro, para causarse heridas"²⁸. Esto no quiere decir que Vico desaprube por completo el esfuerzo por

27.- Ibidem pág 417.

28.- Op. cit. Muzzo. pág 41.

dominar a la naturaleza. Más bien, lo que él trata de dar a entender es que no todo lo aportado por el conocimiento de los fenómenos físicos, puede decirse que sea benéfico.

Así, el hombre de los siglos XVII y XVIII entusiasmado por el avance de las ciencias físico-matemáticas, creyó que vivía en una época muy superior a la de los griegos. Por consiguiente se creían más sabios. Respecto a este punto de la querrela, Vico no niega en absoluto el progreso de las ciencias naturales en sus diferentes campos. Incluso recomienda que recurran al experimento si de verdad desean avanzar. Su posición es que se abandone el deductivismo y se atienda más al método experimental. Sin embargo él toma verdadera conciencia de que con el adelanto científico y de la técnica, poco podrían ayudar al conocimiento de la naturaleza humana. Con el arraigo de la idea del progreso en las mentes de los hombres con quien Vico polemiza, se rechazaba todo estudio que tendiera a conocer las manifestaciones más peculiares del hombre, tales como la historia, la oratoria, el arte, el derecho, etc. Pensaban, y aún hoy se cree, que con el puro y simple adelanto de las ciencias exáctas y la tecnología, el hombre será mejor en todos sentidos.

Pero se puede preguntar: ¿los habitantes del siglo XX son mejores en todos los aspectos, a los griegos y latinos? Al citar a griegos y latinos no se sugiere traer a la memoria únicamente a los grandes hombres que legaron sus obras en los diferentes campos del saber, sino ante todo, en el campesino, en el artesano, en el comerciante, en fin en la gente del pueblo. Pensando así, no hay razón suficiente para que hombres posteriores a ellos se ufanen de ser mejores.

La presunción de los modernos de creerse más sabios que los antiguos, como ya quedó aludido, tiene su causa al pensar que el hombre progresa a medida que se logra un mayor conocimiento de la naturaleza. Pero ésto es sólo una ilusión.

En las ciencias humanas y en las artes no existe un conocimiento acumulativo como en las ciencias naturales. Por ejemplo la química paso por varias etapas para llegar a ser una ciencia perfectamente constituida. Cada día acumulará más conocimientos. Con su ayuda se sabrá más de la constitución química de la materia. De los alquimistas a los actuales químicos hay diferencias notables. En cambio, en las llamadas ciencias del espíritu no se puede ver ni decir, que haya un avance similar. Pero ésto no da pie para despreciarlas.

Uno de los fines que Vico se propuso en la Ciencia Nueva, fue mostrar que el cultivo de las ciencias, recién aludidas, tan desdeñadas en su tiempo asumen una gran importancia en la educación del ser humano y en la formación de la sociedad. De este modo se atrevió a sostener una tesis inadmisible en su época: El estudio del hombre, de la sociedad, de la elocuencia, de las artes, la política, etc. daban tanto esplendor a un pueblo como el dinero y las armas. Para esto el napolitano tuvo que demostrar, que el hombre no es solo razón, sino que también posee sentimientos, ilusiones, imaginación y que por los sentidos también conocemos. Las obras que el hombre produce por el concurso de los anteriores elementos son de tan alto valor como las obtenidas al interrogar a la naturaleza.

Hoy es dable decir que ni las llamadas ciencias exactas ni las del espíritu, gozan de la superioridad que se les ha querido

atribuir. Ambas ramas del conocimiento poseen gran importancia para la supervivencia y entendimiento de la especie humana. Lo que hace falta en todo caso, es reformar la educación para mejorar la calidad del educado. Esto le reportará sin duda, una visión más amplia, más universal de sí mismo y del mundo. Con una mentalidad demasiado especializada dicho objetivo no es posible alcanzarlo. La especialización es lo que mata el genio inventivo de la raza humana.

Honoré-Gabriel Marabeau fue un gran orador de la Revolución Francesa, pero esto no se le puede ver como un fruto de estudio exclusivo de la oratoria, sino también por el cultivo de diferentes idiomas, del dibujo, de las matemáticas y de la música. Del mismo modo Leonardo de Vinci logró tal celebridad, no sólo porque naciera genio o porque hubiera mecenas, sino más bien por la amplia gama de actividades que desplegó. Y que decir de A. Einstein que tocaba aceptablemente el violín.

Supongase por un momento el planteamiento siguiente: ¿qué sucedería si de la enseñanza elemental se suprimiera el estudio de los números o de las letras?. Los dos son tan importantes que hace imposible la idea de tal eliminación. Sin embargo, con el tiempo quién escoja ser matemático se olvidará de la literatura, y quién vaya para gramático se apartara de todo trato con los números. Escepto lo más útil y elemental. Esta manera de especializarse y otras influencias han dado lugar a que el hombre exprese juicios como: Yo no se nada de política, ni me interesa. Olvidando así que es un ser sociable por naturaleza y que si es hombre, en mucho se debe a su convivencia con los demás en una sociedad. Para quienes así hablan sería necesario que se

exiliaran de toda sociedad para validar semejante afirmación.

Las ciencias de la naturaleza y las del espíritu deberían estudiarse de modo que se complementaran. Sin olvidar, claro está, el mundo de las artes. Su enseñanza o estudio debería seguirse en los años postreros a la instrucción escolar, sea cual fuere la especialidad elegida.

Aunque Vico no se expresa con semejantes términos, sin embargo una de sus preocupaciones fue proponer un nuevo conocimiento para que el hombre también atendiera lo que le es más propio. En su tiempo no fue ni conocido ni comprendido como él lo esperaba. Situación que lo llevó a escribir en una de sus cartas a un amigo; "Publicando mi obra en esta ciudad me parece haberla publicado en el desierto; evito todos los lugares públicos para no encontrar a ninguno de aquellos a quienes se la he enviado: sin embargo cuando el encuentro es inevitable, saludo sin detenerme; en este caso ninguno me da la más pequeña muestra de haberla recibido, ésto refuerza mi impresión de haber publicado mi libro en un desierto"²⁹. Semejantes lamentos, por parte de quien se dedica al estudio de arte y de las ciencias humanas se siguen fomentando y la falsa superioridad de los estudios prácticos o puramente lucrativos, se continúa reconociendo.

Por último, es un hecho que el acervo de conocimientos en la actualidad sobrepasa al de los antiguos, pero ésto no da lugar para que se asuma una actitud de superioridad respecto a la Antigüedad clásica. Al valuar su legado tal parece que en ella

²⁹. - Lowith, Karl. Significato e fine della storia. Edizioni di Comunità. Milano, 1979. pág 138.

se echaron los cimientos de todo cuanto sabemos. Esto fue sospechado en el siglo XII por Bernardo de Chartres, quien acuñó la frase "Somos enanos encaramados en hombros de gigantes"³⁰. Este pensamiento lo interpretaron los modernos a su manera. A su entender los antiguos no eran ni Platón ni Aristóteles, sino al contrario, a éstos se les consideró como los jóvenes, en tanto que los modernos se creyeron viejos.

"Algunos de los participantes en la batalla esgrimieron un tercer argumento, que ensambla con el segundo. Lo propuso sucintamente Charles Perrault en esta máxima: La naturaleza no cambia. Los leones de hoy no son menos fieros que los de los días de Augusto César; el aroma de las rosas no es menos suave; la estatura humana no es ni más alta ni más baja. Por consiguiente, las obras de los hombres son tan buenas hoy como en los tiempos clásicos"³¹.

Como en el caso anterior este argumento expresa una verdad a medias. Es cierto que el arte es producto de aquellos elementos del alma humana que casi no cambian. Tales como el amor, el heroísmo, la admiración de las bellezas naturales, el miedo y demás sentimientos. Sin embargo esto no es una garantía para que en todo tiempo se produzcan obras maestras. Por ejemplo la creación de una obra de arte está condicionada, en sumo grado,

³⁰.- Op. cit. Híghet. pág 419.

³¹.- Ibidem. pág 422.

por el contexto social en el cual el artista vive. Así la capacidad del hombre para lograr con los temas universales, obras de reconocido valor depende del tipo de sociedad en que se desarrolle. El período medieval con su estructura económica, con su desarrollo intelectual, con su organización política, con su religión y con su moral dió un arte diferente al de griegos y romanos.

Claro está que la naturaleza no parece alterarse visiblemente, sin embargo las posibilidades y oportunidades de llevarla al arte, dependen de otras condiciones que no siempre se hallan a disposición del artista. Por eso cada sociedad determina sus formas artísticas.

"El cuarto argumento es el argumento del gusto. Muchos modernistas, al mismo tiempo que defendían el arte contemporáneo, invertían la acusación y atacaban a los clásicos, diciendo que sus obras estaban mal escritas y que eran radicalmente ilógicas"³².

Era natural que los modernos se alzaran contra los autores antiguos dada la exagerada admiración con que se les miraba. Siendo literatos de profesión y conociendo bien las reglas de su oficio no les parecía que Homero se le considerara exento de toda crítica, o que la Eneida de Virgilio fuera el poema mejor logrado. Afirmaciones de este tipo incitaron a los modernos a rebelarse, y en un principio lo hicieron de la siguiente forma. Cuando se hubieron familiarizado con las principales obras de los

³² . - Ibidem. pág 423.

antiguos, recurrieron a la parodia para ridiculizarlas. Se cuenta el caso de que el italiano Alejandro Tassoni escribió una epopeya burlesca titulada "El cubo robado". Deliberadamente narra una guerra que tuvo lugar entre Módena y Bolofia en el siglo XII con el fin de mofarse de La Iliada. La causa de dicha guerra fue precisamente el robo de un cubo.

En resumidas cuentas, lo que los modernos criticaban a los antiguos era: Primero la intervención de los dioses en los asuntos humanos. En segundo lugar la incongruencia en sus narraciones. Pues en las leyendas más antiguas de Grecia y Roma, solía ocurrir que cuando en su pasado se encontraban con algún personaje, ya fuera hombre o mujer, que hubiera destacado por su valentía o por su hermosura, de inmediato se le alineaba en el linaje de las personas o heroes más importantes de su historia. De estas suerte a los personajes más destacados se les atribuían méritos que no les pertenecían. Lo mismo pasaba con los dioses de las pequeñas localidades. Poco a poco se les relacionaba con las deidades más importantes de las ciudades más grandes. Al emparentar a los dioses de este modo, daba como resultado una gran familia. Las leyendas así escritas se contradecían en muchos puntos. Los defensores de los modernos al conocer semejantes faltas, consideraron tales narraciones carentes de sentido.

La crítica de los modernos también se centró en el peculiar estilo de escribir de los antiguos. Alegaban que el encadenamiento de las ideas era la más de las veces ilógico, por lo que sus conclusiones carecían de estricto rigor lógico. Uno de los ejemplos más socorridos que ponían de esto, fue la primera

Oda olímpica de Pindaro, que a la letra dice: "El agua es buena, en verdad, y el oro que brilla como fuego durante la noche resplandece maravillosamente entre las riquezas que hace soberbio al hombres. Pero, espíritu mío, si tu deseas contar los combates, no contemples otro astro más luminoso que el sol durante el día en el vacío del aire, pues no seríamos capaces de cantar combates más que los combates olímpicos"³³. Al ser los temas y el vocabulario tan comunes y sencillos, los modernos no veían el motivo de que se les tuviera en un concepto tan alto.

Otro de los puntos que los modernos censuraron de los antiguos, fue el de la vulgaridad con que se expresaban. Esta cuestión llegó a su máxima manifestación en los tiempos de Luis XIV. A las personas de los altos círculos franceses les resultaba indigno que en la literatura se emplearan frases y palabras bajas y groseras, ante todo aquellas que se relacionaran con el trabajo manual. Un escrito con semejante vocabulario lo consideraban propio de criados. En esto se apoyaron también los defensores de los modernos para sentirse superiores a los antiguos.

Otro de los problemas que ocupó la mente del filósofo napolitano fue el que afirmaba que el hombre era como un lobo frente a sus congéneres. Si la convivencia entre los hombres se le tenía en semejante concepto, entonces ¿Como es que el enfrentamiento de fuerzas antagónicas en el seno de la sociedad contribuyan a su sostén, funcionamiento, desarrollo y esplendor? Este es uno de los motivos que conducen al profesor de retórica

33.- Ibidem. pág 428

a reflexionar sobre la correspondencia entre lo público y lo privado, real e ideal, particular y universal de las relaciones de los agentes sociales dentro de la comunidad, para poder determinar hasta que punto el hombre ve por el bienestar de la sociedad.

Para Vico el hombre sólo llega a realizarse como tal manifestando su característica más peculiar; su sociabilidad. Por eso tilda de "monásticos y solitarios" a estoicos y epicúreos, los primeros por dejarse arrastrar por el destino y los segundos por abandonarse al azar. Esta crítica la extendía a todos aquellos que se retraían para ver por el bien común. Pues una actitud así asumida es egoísta porque considera a la comunidad únicamente como un medio para satisfacer sus propios fines. En los mismos términos también es criticado Descartes, pues Vico lo considera un fiel representante del estoicismo. Algunos paisajes del Discurso del método así lo atestiguan.

Primero por su empeño en dominarse a sí mismo. En sus propias palabras: "Mi tercera máxima consistía en aspirar, más que a la fortuna, a vencerme, y más a cambiar de deseos, que a que el orden real se trastornara para dar cumplida satisfacción a mis velerdades. Quería habituarme a creer que sólo nuestros pensamientos nos pertenecen, a fin de no desear lo que no pudiera adquirir"³⁴.

Segundo por pensar que la virtud y la felicidad son los bienes supremos. Y afirma: "En esto creo yo, que consiste el secreto de los filósofos que supieron sustraerse al imperio de

³⁴.- Op cit. Descartes. pág 18.

la fortuna y que, a pesar de pobreza y dolores, llegaron a ser completamente felices"³⁵.

En tercer lugar por creer "que la más noble misión del hombre consistía en cultivar la razón"³⁶.

En cuarto lugar por el retiro casi monástico en que vivió. Respecto a este punto dice: "pensé que era preciso hacerme digno de la reputación de que gozaba; y este deseo me movió a alejarme de los sitios en que podían distraerme de mis trabajos. Me retiré a este país en donde la larga duración de la guerra ha hecho surgir un ambiente de paz tal, que los ejercitos sólo sirven para que las ventajas de la paz se saboreen con más seguridad. Aquí, en este pueblo fuerte y activo más atento a sus propios intereses que a los del prójimo, en este pueblo serio, en el que ninguna de las comodidades conocidas en las grandes ciudades se echa de menos, he podido vivir tan solitario y retirado como en un desierto de los más apartados"³⁷.

El país a que se refiere Descartes es Holanda y la guerra es La famosa Guerra de los Treinta Años que consolidó en los Países Bajos un poder central en manos de la monarquía con participación de la pujante burguesía. La paz que se disfrutaba en esos lugares no era tanto fruto de la guerra. Más bien se debía a las nuevas relaciones que se estaban fraguando causadas por el naciente capitalismo.

Hugo Grocio, Juan Selden y Samuel Pufendorf quienes

³⁵.- Ibidem. pág 19.

³⁶.- Ibidem.

³⁷.- Ibidem. pp. 20 y 21.

aportaron valiosos conocimientos para la constitución de un sistema de leyes fundamentadas en las exigencias sentidas, por los miembros de la sociedad, de un modo natural. Son llamados por el viejo jurisconsulto: principes del derecho natural. Pero aun así no se salvaron de ser criticados. Les reprocha el haber afirmado que la religión no es un elemento importante de cohesión social. En segundo lugar por creer que los individuos forman una sociedad como si se tratara de crear una compañía mercantil. En tercer lugar son criticados por incurrir en anacronismos, al suponer que los primeros hombres pensaron como ellos. Juzgar el pasado por el presente, ha producido una serie de torcidas informaciones, en torno a los hechos humanos de los tiempos pretéritos. Todo aquel, ávido de acercarse al conocimiento del pasado, tendrá como dice Vico, que reducir o mejor dicho amoldar su mente al período considerado. Y no tratar de imponer criterios inadecuados al objeto de estudio. Propone no forzar los hechos en favor de la teoría. Pues "la teoría debe comenzar donde principia su materia"³⁸. Por eso él pide que no se usen las palabras "pueblo", "nación" y "reino" indistintamente. Aplicandolas a los diferentes estadios históricos, sin tomar en cuenta que su acuñación, corresponde a circunstancias y tiempos distintos.

En este mismo tono vuelven a ser criticados Descartes y los estoicos. Por afirmar que el hombre posee la racionalidad desde el principio mismo de la historia. De este modo lo que para el autor del Discurso del Método, es un punto de partida en donde

³⁸ .- Op cit. Vico. t. I. pág 172.

principia el edificio de la ciencia, para el profesor de la Universidad de Népoles es de llegada. Es de llegada porque para que el hombre alcance la racionalidad plena, es menester un largo proceso histórico. A lo largo de éste se van manifestando poco a poco diversos grados de progreso cognoscitivo que al final dan por resultado un ser enteramente racional.

Todo lo referido hasta aquí, en mayor o menor medida, fue "por donde se acusó la desdicha de que hasta el día nos faltara una ciencia que fuera a un tiempo historia y filosofía de la humanidad"³⁹. En términos actuales la unión de dichas disciplinas se denomina: filosofía de la historia. Algo semejante tenía en mente el autor de Derecho universal, para guiarse y dotar de sentido a los datos pocos y mal comprendidos sobre el origen y desarrollo de las naciones. Acerca de los datos, proporciona un buen número de ejemplos en las Anotaciones a la Tabla Cronológica. Donde "aparecen los hechos o los hombres más famosos, fijados en ciertos tiempos y lugares por la mayoría de los doctos, hechos y hombres que o no ocurrieron en los sitios y lugares comúnmente fijados o, de hecho, no se dieron en el mundo(...) Todo lo cual se demuestra en estas anotaciones para dar a entender cuan inciertos, desordenados, defectuosos o vanos tenían sus principios la humanidad de las naciones "⁴⁰. Argumentando sobre el mismo tenor, inmediatamente después de las Anotaciones escribe: "no creemos ofender el derecho de nadie si pensamos sobre ellas de modo diverso y a veces totalmente lo

39.- Vico, Juan Bautista. Principios de una ciencia nueva en torno a la naturaleza común de las naciones (1725).El Colegio de México. pág. 24.

40.- Op cit. Vico. t. I pág. 63.

contrario a las opiniones que hasta ahora han sostenido sobre los principios de la humanidad de las naciones, (...) que no parecen tener fundamento común ni continuidad ni coherencia"⁴¹. Con esto se da a entender que la Ciencia Nueva es punto y aparte. Pues Vico trabajó como si nada se hubiera escrito al respecto.

Entre las influencias más constructivas del pensamiento viquiano se cuentan las de Platón, Tácito, Francisco Bacon y de Tomás Hobbes. Pensadores sobre los que Vico se expresó, en todo tiempo, con frases enaltecidas. Al primero le agradeció el haberle mostrado que el hombre es, en sumo grado, perfectible. A juicio del napolitano, Platón carecía de un respaldo histórico, De Publio Cornelio Tácito, recibió una descripción de cómo el hombre en realidad es. Al contrario de Platón, a Tácito le faltaba, según Vico, una fundamentación filosófica.

El método para conducirse en la incongruente información lo toma de Bacon. La inducción le pareció la más acertada, porque va de hechos concretos y particulares a los más generales. De Hobbes aprende la manera de concretizar lo recibido de los autores anteriores.

Aunque Vico no lo menciona, es importante agregar entre sus autores predilectos a Nicolás Maquiavelo, quien en su obra *El Príncipe*, muestra crudamente lo que sucede en la encarnizada lucha por el poder político.

Y bien, una vez asentadas las causas más próximas para que la Ciencia Nueva saliera a la luz, en lo que sigue se abordará el tema central del presente escrito: los lineamientos de una

⁴¹. - *Ibidem* pág. 116.

filosofía de la historia, en la Ciencia Nueva. En sus dos problemas fundamentales: la teoría epistemológica que Vico propone para examinar y valorar su material de estudio, y la teoría histórica que le permitio ordenarlo.

LA HISTORIA IDEAL ETERNA
(Cuestiones preliminares)

Como ya quedó apuntado en la introducción, la Ciencia Nueva contiene en germen, diversos ensayos pertenecientes a la mayor parte de las disciplinas humanas. De aquí que se le haya criticado de falta de sistematicidad. La causa de esta variedad de temas está en las varias pretensiones que tenía en mente Vico al redactarla. Concretamente son siete: 1) Determinar la existencia de la providencia con pruebas históricas. 2) Proporcionar la historia de las instituciones humanas con sus correspondientes pruebas filológicas. En particular el origen de la propiedad. 3) Mostrar la historia de las ideas humanas demostradas filológicamente. 4) Una crítica para encontrar el verdadero origen y significado de las primeras manifestaciones religiosas. 5) La elaboración de un sistema del derecho natural procediendo al contrario de como lo hicieron Grecio, Selden y Pufendorf. 6) Una ciencia que trate de los principios de la historia universal profana. 7) La Ciencia Nueva "describe una historia ideal eterna, sobre la cual transcurren en el tiempo las historias de todas las naciones en sus orígenes, progresos, equilibrios, decadencias y finales"⁴².

Los primeros seis puntos son un tanto independientes entre ellos. Vico los hubiera podido exponer en ensayos separados. De esta manera, el tema central del presente trabajo, hubiera

⁴². - *Ibidem* pág. 190.

sido mejor tratado. Pues ante todo Vico quiere demostrar las causas por las que una nación nace, se desarrolla y declina. Esto es lo que lo induce a elaborar el esquema de la Historia ideal eterna. En sus investigaciones para la realización de ésta, se sirve de los juicios universales de la filosofía y de los particulares de la filología. Por filología Vico entiende el conjunto de disciplinas que forman parte en la actualidad, de las ciencias del espíritu.

Según Vico, si en las historias de las naciones reinaban una serie de anacronismos, se debía principalmente a que no se habían apoyado mutuamente, en sus investigaciones, los filósofos y filólogos. Por eso "se han equivocado los filósofos que no respaldaron sus razones con las autoridades de los filólogos, así como los filólogos que no se cuidaron de afirmar su autoridad con las razones de los filósofos; si lo hubieran hecho hubieran sido más útiles a las repúblicas y nos hubieran precedido en establecer esta Ciencia"⁴³. La ciencia de las leyes que regulan los asuntos humanos.

Además quien medite sobre dicha ciencia "se relata a sí mismo esta historia ideal eterna, pues habiendo sido este mundo de naciones hecho por los hombres, (...) y debiéndose hallar, por tanto, el modo de éstos en la propia mente humana, ellos mismos son los sujetos de la prueba del "debió, debe y deberá"; pues ocurre que cuando quien hace las cosas se las cuenta a sí mismo, la historia es la más cierta. Así, esta Ciencia procede igual que la Geometría, la cual mientras construye o medita sobre sus

43 . - Ibidem pág. 122.

elementos se construye el mundo de las dimensiones; pero con tanta más realidad cuanto es mayor la que tienen las acciones humanas en relación con los puntos, líneas, superficies y volúmenes"⁴⁴. Para encontrar los fundamentos de su ciencia, Vico se remite al hombre. Estudia, desde una perspectiva histórica, tanto sus manifestaciones espirituales como sus actos dentro de determinada sociedad. Por esto cada período histórico y toda expresión humana, para Vico, poseen un valor y sentido específico.

Al estudiar de tal modo a la naturaleza humana, Vico hace ver que "la época más oscura, el mito más fabuloso, la institución más arcaica, en suma las subjetivaciones más inconscientes y primitivas del hombre han contribuido a realizar de determinada manera la dirección de la humanidad hacia la razón, y aspiran a ver reconocido su particular papel en la conservación y civilización del hombre en la naturaleza e historia"⁴⁵.

De lo anterior, se desprende que Vico tenga una visión histórica de la naturaleza humana; que los acontecimientos históricos los considere anti-pragmáticos, y que a lo prereflexivo se le reconozca su importancia.

En cuanto al primer punto, las características de lo típicamente humano tales como la tendencia a la igualdad, la apropiación de la naturaleza, la comunicación lingüística y la sociabilidad, al estar en un principio como en potencia en el

⁴⁴.- *Ibidem* pp. 190 y 191.

⁴⁵.- *Op cit.* Nuzzo. pág. 57.

hombre, se manifiesta poco a poco a través del proceso histórico de un modo móvil y dinámico.

La consideración anti-pragmática de la historia se nota en que la explicación de los acontecimientos históricos no es recurriendo a las acciones de los grandes personajes. Hombres de estado, condotieros, legisladores y monarcas, ya no son para Vico sujetos de la historia. Los eventos históricos se explican por la voluntad colectiva de los sujetos sociales que de esa manera satisfacen sus necesidades materiales e ideales. Todo dentro de una sociedad legalmente estructurada.

En tercer lugar los mitos y fábulas más antiguos no son ni expresión de una humanidad del todo irracional e ignorante, ni mucho menos astutas y deliberadas invenciones. Respecto a ésto en la introducción de la Ciencia Nueva, Vico dice: "Pues, gracias a los principios de Mitología aquí descubiertos, que siguen a los principios de la poesía también nuevos, se demuestra que las fábulas han sido verdaderas y severas historias de las costumbres de los antiguos pueblos de Grecia y, ante todo, que las fábulas referentes a los dioses fueron historias de los tiempos en que los hombres de la más tosca humanidad gentil creyeron que todas las cosas necesarias o útiles al género humano eran deidades; poesía de la que fueron autores los primeros pueblos, pueblos todos de poetas teólogos que, sin duda, nos cuentan la fundación de las naciones gentiles con las fábulas de los dioses"⁴⁶. Así es como se convierten los poemas homérico, por ejemplo, en documentos de gran valor histórico.

⁴⁶ - Op. cit. Vico, t. I pp 26 y 27.

Por eso el estudio del hombre y de las organizaciones sociales debe comenzar con la metafísica: Primero porque es la "ciencia sublime que proporciona sus sujetos a las ciencias "subalternas"⁴⁷. En segundo lugar porque la metafísica "toma sus argumentos no de fuera, sino de las modificaciones de la mente que la piensa, pues este mundo de naciones, (...) ha sido hecho por los hombres y en ellos hay que buscar los principios, "⁴⁸. de la historia ideal eterna.

Con la metafísica de la mente y con las ciencias que de ella derivan, Vico investiga las primeras manifestaciones de sabiduría de los paganos. Esto le permite exponer "cómo los fundadores de la humanidad gentil con su teología natural (es decir metafísica) se imaginaron a los dioses, con su lógica descubrieron las lenguas, con su moral engendraron los héroes, con la economía fundaron las familias, con la política las ciudades; cómo con su física establecieron los principios de todas las cosas divinas, con la física particular del hombre se engendraron en cierto modo así mismos, con su cosmografía formaron un universo de dioses, con la astronomía llevaron de la tierra al cielo los planetas y las constelaciones, con la cronología dieron principio a los tiempos y con la geografía los griegos, por ejemplo, circunscribieron el mundo a la propia Grecia"⁴⁹. Entonces, en los tiempos más remotos de la historia humana, transcurrió un período en el cual los hombres pensaron y actuaron conforme a su

47. - *Ibidem* t. II pág. 19.

48. - *Ibidem* pág. 29

49. - *Ibidem* pp. 19 y 20.

sabiduría. Esta primera sabiduría fue la adivinación.

Así la adivinación determina en grado considerable, las características de toda la realidad social del hombre poético. "Otro punto que vale la pena observar en la filosofía viquiana de la historia es su insistencia en la unidad compleja de cada período cultural. Cada "edad" o estadio de un ciclo tiene sus tipos propios de religión, derecho, organización social y economía. No hay duda de que Vico exagera en la simplificación esquemática de los hechos; pero suministra, por así decirlo, un programa para un estudio de la historia que no se limite a la narración de acontecimientos dinásticos, políticos y militares, sino que penetre en la vida de los pueblos en todas las sucesivas fases de sus historias y explore esas vidas por todas sus ramificaciones, manifestando las conexiones entre la religión, la moralidad, la costumbre y la ley, la organización social y política, la economía, la literatura y el arte"⁵⁰. En base a esto la etapa de los dioses es diferente a la de los héroes, y ambas difieren de la de los hombres.

50. - Op. Cit. Pompa pág. 73.

LA HISTORIA IDEAL ETERNA
ASPECTO GNOSEOLOGICO

Descartes cansado de aprender en los libros, y al no encontrar algo firme y verdadero, se lanza a estudiar en el gran libro del mundo. Sin embargo, en una sola noche cuando duerme, se le revelan los principales puntos de su filosofía. En el caso de Vico, su carrera intelectual es del todo diferente. La plena formulación de su teoría la logra tejiendo y destejiendo varias veces su trama. Primero en cada uno de sus escritos anteriores a la Ciencia Nueva. En segundo lugar en las diferentes redacciones a que tuvo que someter su obra capital.

En cada uno de sus escritos se va vislumbrando con más claridad y fuerza, tanto su objeto de estudio como su criterio epistemológico. Al examinar someramente los primeros escritos de Vico se perciben algunas ideas que en sus obras posteriores maduran. Desde sus primeros trabajos las reflexiones del pensador napolitano se dirigen hacia el mundo humano. Hacia los hombres que comparten una comunidad, y que por ende se ven comprometidos a realizarse plenamente como hombres en los términos éticos permitidos. Así como también, aportar su esfuerzo para engrandecer la sociedad en su conjunto.

Vico se da cuenta que para llevar a cabo esa doble finalidad ético-política, es necesario conceder importancia al saber que es uno de los principales medios con que cuenta el hombre, para realizarla. Por otra parte, se ve obligado a buscar el método

pedagógico idóneo para alcanzar con más propiedad dicha finalidad. Ahora bien, el tipo de discurso pedagógico que se elija aparte de reflexionar sobre problemas metodológicos, también debe atender criterios epistemológicos. A este respecto se pueden formular las siguientes preguntas: ¿El poder cognoscitivo del hombre dónde y cómo comienza? ¿Hasta dónde se extienden sus límites? ¿cómo se podría mejorar la convivencia humana? ¿qué teorías son las más apropiadas para corregirla?

Estas y otras cuestiones que forman parte de la investigación ético-política tales como: ¿Cuál es la definición más exacta del hombre? ¿cuáles con sus características peculiares? ¿qué lugar ocupa en la naturaleza?, son las cuestiones que casi desde el inicio de la investigación viquiana se pueden encontrar. Con ellas Vico se cuestiona, por un lado, sobre aspectos gnoseológicos y por otro, da una primera definición del hombre y de su lugar en la naturaleza. Preocupado por tales cuestiones Vico recurre en su juventud a la mayor parte de las corrientes del pensamiento filosófico, conocidas en su tiempo. Si no se tiene presente la finalidad con que las estudia, cabría calificar al primer pensamiento del filósofo napolitano, de ecléctico sin más. Una prueba de esto se encuentra en la tercera oración. Aquí apela a Platón, Aristóteles, al pensamiento estoico, a Demócrito, a Gassendi y a la filosofía cartesiana. Esto fue lo que propicio a que se le interpretara de diversas maneras.

En los Salones literarios napolitanos se lee con entusiasmo a Platón en el curso del setecientos. Al estar tan en boga, Vico no se salvó de ser influido profundamente por dicha doctrina.

Sobre todo en sus primeros escritos es del todo evidente que Platón marca los caminos a seguir. Entonces cabría preguntarse: ¿Cuáles son los elementos de dicha influencia y qué dirección le dan al pensamiento viguiano? Ante todo se expresan en la concepción dualista del hombre, que partiendo desde el maestro de Aristóteles, pasa al pensamiento cristiano y a la filosofía occidental. "La naturaleza del hombre es doble, formada de alma y cuerpo, mente y sentidos, luz y tinieblas, interioridad y disipación, indicios divinos y terrestre animalidad"⁵¹. Esta doble naturaleza del hombre puede hacer reflexionar por un lado en los límites de la condición humana, estando el alma prisionera en el cuerpo. Por otro, puede hacer pensar en que es posible la realización del hombre en su dignidad apelando al elemento positivo de su estructura. Ambas perspectivas implican resultados del todo diferentes.

Si se opta por la primera, se cae en un riguroso dualismo ontológico. Puede conducir a que se vea con desdén al cuerpo y al mundo. Esto trae como consecuencia un recogimiento en sí mismo tendiente a una situación mistificante. En cambio, si se elige la segunda, se pone en primer plano la productividad de la naturaleza humana. Esto le permite al hombre realizarse en el mundo de la historia por medio del saber y de la virtud.

En la oración I aborda el tema de la interioridad. A su juicio el lema delfico "conócete a tí mismo" no se debe de interpretar como una máxima restrictiva del orgullo y de la soberbia humana. Bien es cierto, asienta, que el cuerpo es el

51. - Op. Cit. Pompa pág. 73.

receptáculo del alma, pero puede llegar a ser una verdadera cárcel si el individuo no se desembaraza de las pasiones de la mejor manera posible. En esta primera oración Vico hace radicar el fundamento de la sabiduría en el conocimiento de uno mismo. por eso incita a sus jóvenes oyentes a cultivar ante todo el alma. Pues "es la analogía con la divinidad que explica, en efecto, la admirable complejidad y productividad de las capacidades imaginativas, fantásticas e intelectuales del hombre. Este puede provocar su divinidad, con el auxilio de la filosofía, partiendo de su misma imperfección"⁵². La ignorancia se debe principalmente a la falta de una voluntad templada y bien dirigida, que las más de las veces se ve entorpecida por las pasiones. Sin voluntad los profesores se vuelven incompetentes en sus deberes. Este es el motivo por el cual los jóvenes al no estar convenientemente guiados, se extravían en los estudios. No eligen tal o cual estudio por vocación sino que se dejan llevar por miras puramente lucrativas o de prestigio personal.

En la oración III hace hincapié en que los estudios deben corregir nuestra naturaleza imperfecta y no desviar al educado hacia empresas aparentemente buenas. Sin duda el libre arbitrio es el don principal que Dios concedió al hombre. Sin embargo del libre arbitrio proviene la maldad humana. La humanidad ha querido dominar, investigar y adueñarse de todo cuanto está a su alcance. De objetos naturales inocuos ha creado un sin fin de instrumentos sencillos y complicados para hacerse daño. Sin embargo el error más grande que el hombre ha cometido es abusar

del saber, desviándolo de su verdadera finalidad. Invita a enmendar los daños causados por el aspecto depravado del arbitrio humano. Recomienda a quien estudie la carrera literaria que se aparte o abstenga en lo posible de cometer fraude o deslealtad. Esto último sin duda por las condiciones que imperaban en la sociedad napolitana de aquel tiempo.

Al estar Italia bajo el dominio ibérico, era víctima de las más diversas presiones. La corona española al querer sacar un mayor provecho ejerce un control más estricto en el sector político y económico. Crea para este fin varios grupos con funciones burocráticas. El sector jurista también se vio alterado y como en los litigios le daba, la más de las veces, la razón a quienes defendían los intereses del país dominante, el pueblo lo tildó como el grupo forense o de fuera. Así en el seno de la sociedad italiana "se creo (...) un juego de recíprocos apoyos, alianzas, impunidad en ciertos delitos, entre el gobierno virreinal, grupo civil, nobleza urbana y feudalidad provincial. precisamente Vico (...) protestará firmemente contra las miras puramente "privadas", utilitarias de quien quisiera acceder al saber y a los cargos públicos olvidando el destino común del saber"⁵³. Con esto se ve claramente que Vico trata a toda costa de que la esfera de lo privado, es decir de lo económico, de lo útil, no invada el área de lo público, o sea, de las instituciones sociales. Ante todo que no se filtre al mundo de los estudios cuya tarea es formar individuos responsables que se sientan llamados, de un modo natural, a participar de la

⁵³.- *Ibidem* pág. 16.

administración pública.

Aunque en esta tercera oración se refiere a Descartes en términos enaltecedores, sin embargo no deja de criticarlo. Sobre todo porque asume pretensiones omniexplicativas, considera poder explicar exhaustivamente el mundo natural con un sistema que no recibe confirmación de la experiencia, sino que se vale para explicar los fenómenos físicos del método geométrico que en lugar de partir de la observación y comparación de los fenómenos procede deductivamente por "definiciones", "reglas", "postulados"⁵⁴.

Aquí aún Vico no le critica a Descartes que el mundo natural es incognoscible sino más bien el no recurrir a la experiencia para ratificar sus indagaciones. El aspecto político de los estudios lo aborda en la cuarta oración.

En la oración VI recalca aún más que los estudios deben corregir la naturaleza humana y resalta con mayor fuerza la función comunitaria del saber. Si bien es cierto que la naturaleza humana está corrompida por el pecado original de acuerdo con la tradición bíblica, sin embargo, ella indica qué estudios se deben de cultivar e incluso hasta el orden a seguir en su impartición. En efecto, el hombre puede corregir sus imperfecciones convirtiéndolas en aspectos positivos como la virtud, la elocuencia y el conocimiento. Disciplinas valiosas que forman parte de la sabiduría. El deber de los estudios es tratar de que los ignorantes se aparten del vicio, de la torpeza y del error. Respecto al orden de la enseñanza de los estudios,

⁵⁴. - Ibidem pág. 47.

Vico propone que la niñez se dedique primero al conocimiento de su idioma materno. Según él esta edad es la más apropiada para dicha disciplina, porque en ella la memoria y la fantasía son más fuertes y vigorosas como en ninguna otra. En seguida vendría el estudio de la matemática y de la física. Por último se accedería a la metafísica y a la teología cristiana. Con la posesión de este acervo cultural, vendría después una preparación en elocuencia, en moral y en jurisprudencia con el objeto de hacer comprender a los jóvenes estudiantes que deben servir ante todo a la comunidad.

A lo largo de las seis oraciones está presente la preocupación por el tipo de vida que el hombre lleva en la sociedad. Vico pretende corregir ciertos males sociales apelando a la buena disposición de los instructores y de su preparación. Mediante el saber trata de conciliar en lo posible los dos tipos de intereses que prevalecen en la sociedad. El primero es donde tiene lugar la lógica de lo útil. Este se manifiesta en el terreno económico y en el beneficio individual. En el segundo reina la lógica de lo honesto y ve por el bien público.

La confianza de que, mediante la sabiduría bien dirigida, se concilien ambos intereses es lo que permite catalogar a la primera producción viquiana de pedagógica. Las causas más inmediatas de ese pedagogismo político se pueden resumir en tres. En primer lugar están las de tipo social y económico. En gran parte éstas son las responsables de que los jóvenes se lancen a los estudios y a prestar sus servicios en el gobierno como si entraran al mercado. En segundo lugar están las provenientes del sector público. Por este tiempo el poder virreinal veía con

buenos ojos el ingreso de la clase intelectual en los sectores gubernamentales. En tercer lugar está la crisis de la investigación experimental ocurrida en las postrimerias del siglo XVII y en los primeros decenios del siglo XVIII. El método experimental que hasta estas fechas se practicó, provenía de Galileo, en tanto que Descartes ponía en duda el principio de autoridad. El primero hacía hincapié en que en todo experimento se recurra en lo posible a una "asidua y paciente observación y comparación de los fenómenos. El segundo contribuía a reforzar la actitud crítica hacia el espíritu de autoridad y, sobre todo prometía auxiliar a la investigación experimental con una metodología rigurosa"⁵⁵. Pero tanto el orden eclesiástico como el civil temiendo el crecimiento del espíritu crítico que pudiera eliminar el principio de autoridad, entró en tensión con las Academias más reconocidas y activas como la de los Investigadores, cuyos miembros se vieron en la necesidad de adoptar posiciones más cautelosas y moderadas.

Por este tiempo los espíritus más agudos se percataron de que la naturaleza humana difícilmente se podría conocer apelando al instrumento matemático. Estos hechos estimulan a Vico así como a otros pensadores a dirigir su mirada hacia Platón. Para éste la sociedad marcharía mejor si los sabios, especialmente los filósofos, se ocuparan de su gobierno. Como ya se tuvo oportunidad de ver, este pensamiento es seguido al pie de la letra a lo largo de las Oraciones Inaugurales. Platonismo y cartesianismo no están para Vico, en esta primera fase de su

55. - Ibidem pág. 30.

desarrollo intelectual, en abierta contraposición. Al filósofo francés lo admira e incluso llegó a declarar en La constancia del jurisprudente: "Yo en el lapso de toda mi existencia he sacado mayor deleite por el uso de la razón que de la memoria, cuanto más estudió la filología tanto más me parece que ignoro. No temerariamente René Descartes y Malebranche afirmaban que no conviene al filósofo dedicarse por mucho tiempo y profundamente a la filología"⁵⁶. Sin embargo desde esta primera fase de su pensamiento, Vico toma una actitud de franca desaprobación al cartesianismo. Las primeras preocupaciones por el mundo humano no permanecieron solamente en el nivel pedagógico-político. Si a Descartes le critica el no recurrir para nada a la experimentación, sin duda se debió a que para el profesor de elocuencia tanto la realidad física como humana era un hecho que no podía pasarse por alto. En Descartes la realidad toda es puesta, en duda, cosa que Vico no hace. Para éste es algo que existe, que le sale al paso. Los hombres, el lenguaje, las instituciones y las leyes son precisamente lo más real para el napolitano. Así Vico confrontando su pensamiento con la realidad y aún más con la historia, llega a resultados novedosos en la séptima y última oración.

En efecto, en la oración titulada "El método de los estudios de nuestro tiempo", ahonda más en la dirección ya indicada. En esta obra Vico hace una comparación no de las ciencias sino de los métodos empleados por los antiguos y los modernos. El camino seguido por los primeros en sus estudios estaba dirigido ante

⁵⁶. - Op. Cit. Pompa, pág. 92.

todo a la realización plena del hombre en el marco de las relaciones sociales, es decir en la sociedad. En tanto que la insuficiencia del método de los modernos radica en los instrumentos metodológicos propuestos por Descartes. En este escrito Vico deja de creer que con la sola guía de los sabios, pueda haber una conciliación entre el interés privado y público, entre universal y particular, y entre real e ideal. Esta nueva actitud sin duda se vió avivada por las diversas formas de agrupaciones sociales que coexistían en la sociedad napolitana. Así la clase feudal y el grupo intelectual, con su corporativismo y particularismo obstaculizaban, con la defensa de sus intereses, la realización de acciones en provecho del bien común.

Aquí también muestra ya una plena insatisfacción en contra de las pretensiones de Bacon y Descartes. Al primero le increpa su forma de interrogar a la naturaleza. Pues no tiene presente que todo lo que le es permitido conocer al hombre es imperfecto y finito. Y al ser la naturaleza humana también finita e imperfecta, los objetivos baconianos desbordan las capacidades humanas. En este mismo opúsculo el autor del Discurso del método vuelve a ser criticado. Ahora lo hace desde dos aspectos, primero por que propone un sistema cuya finalidad es la explicación de toda la realidad. Descartando el estudio de la historia, lengua, poesía, moral y de la política. Segundo por recomendar que los niños aprendieran a ejercitar la razón.

Según el criterio del profesor de elocuencia, con un sistema abstracto deductivo como el cartesiano, no es posible conocer la naturaleza. Esta por ser una realidad compleja y móvil, es difícil, por no decir imposible que se ajuste a los instrumentos

ideados a priori por la razón. El verdadero carácter de los fenómenos naturales difícilmente se podrá conocer si sólo se le exige que reúna los requerimientos de ser claros y distintos. Por otra parte, "acostumbrando a los jóvenes a servirse desde su tierna infancia al uso de la razón, se embota en ellos el vigor de la fantasía, es decir de una facultad eminentemente sintética que es propia de esa edad; de este modo llegan a la edad de la razón y de la ciencia ya áridos y empobrecidos"⁵⁷.

Así, la moral, la elocuencia, el lenguaje, el derecho y la política, no merecen ser estudiadas, por no ajustarse a las reglas del método cartesiano. Además quienes deseen alcanzar la verdad "no deben ocuparse de lo que no ofrezca una certeza igual a la de las demostraciones de la aritmética y de la geometría"⁵⁸. De este modo lo verosímil es descartado como objeto de estudio. Sin embargo Vico no es de esta opinión. Para él el punto medio entre lo verdadero y lo falso es lo probable. Y muestra su presencia e importancia en tres sectores de la realidad tanto física como humana. En la naturaleza lo verosímil se manifiesta en su móvil complejidad. De este modo la misma naturaleza y la estructura de los fenómenos naturales, jamás se revelan de una vez para siempre. Vico ya no incurre en el error de creer que la ciencia al modo baconiano-cartesiano, pueda desentrañar las leyes de la naturaleza total y completamente. Para Vico, la ciencia conoce la naturaleza de un modo probable, porque sus secretos se le arrancan poco a poco. Lo verosímil

57. - Ruggiero, Guido de Historia de la Filosofía. Vol. VI De Vico a Kant. Editore Laterza Bari 1964. pág. 35

58. - Op. Cit. Descartes pág. 98.

también es evidente en el terreno pedagógico. Aquí son las exigencias y complejidad de la naturaleza humana lo que lo hacen aparecer. Respecto al sector político, lo verosímil se muestra en lo complicado e incertidumbre de las relaciones y situaciones sociales.

El rechazo de los sistemas omniexplicativos de la realidad natural y su actitud hacia lo verosímil, producen en el ánimo de Vico las primeras indicaciones de la formulación de su teoría gnoseológica. Pues llega a la conclusión de que "el método con el que (proposiciones de la física) son obtenidas es el método geométrico: pero las verdades físicas así alcanzadas no son demostradas con la misma veracidad de la de los axiomas geométricos. Nosotros somos capaces de demostrar las proposiciones de la geometría porque la creamos: si nos fuese posible demostrar las proposiciones de la física querría decir que somos capaces igualmente de crearlas"⁵⁹. La demostrabilidad de las proposiciones de la geometría se basa en que son creaciones humanas. Por eso si el hombre no es el creador del objeto de estudio de la física, es imposible demostrar sus proposiciones. Es pertinente aclarar que en este escrito, Vico no polemiza directamente con el método deductivo. A su parecer éste es una condición necesaria pero no suficiente.

Vico está plenamente convencido de que el hombre no podrá nunca conocer exhaustivamente la naturaleza, porque no la ha hecho. "Solo Dios que la ha creado, está en condiciones de conocerla plenamente. En una palabra, se puede conocer

⁵⁹.- Op. Cit. Pompea pág 93.

verdaderamente sólo lo que se hace. Así nace el importantísimo criterio viquiano de la coincidencia, convertibilidad del verum y el factum, de lo verdadero y de lo hecho. El acceso a la verdad está abierto a quien ésta verdad ha hecho. El conocer, en cuanto posesión absoluta de la verdad, es en cierto sentido un re-hacer, un reproducir mentalmente lo ya hecho, Dios conoce la naturaleza en cuanto él es su creador. Al hombre le está cerrado este campo de la verdad. Sin embargo, en razón de la productividad de su mente, de su actividad operativa, él es dueño de su verdad: está en posesión del saber geométrico y matemático. Este es un lenguaje puramente formal cuyos elementos, postulados y corolarios (...) han sido elaborados (deductivamente) por la mente humana y por eso no tienen una correspondencia efectiva con la realidad objetiva del universo físico⁶⁰. Con el criterio del verum-factum, Vico refuta dos verdades del racionalismo.

En primer lugar su creencia de que la naturaleza se hallaba escrita en "caracteres geométricos" y por lo tanto se podía leer como un libro. En segundo lugar descartaba la idea de considerar a la metodología de las ciencias exactas como las más apropiada, no sólo en el campo de los fenómenos naturales sino en todo el amplio mundo del saber. Con esta crítica Vico llega a dos resultados: primero que el lenguaje científico no expresa exhaustiva y totalmente su objeto. No lo agota pues la ciencia conoce a la naturaleza por grados y de una manera probable. Segundo, pone en evidencia la necesidad de elaborar diferentes métodos para abordar otros sectores de la realidad ante todo la

60.- Op. Cit. Nuzzo. pág. 55.

humana. En esta obra Vico se contenta con la formulación de la manera de alcanzar la verdad. Es en "la antigua sabiduría de los itálicos" donde precisa más su criterio de verdad y amplía su crítica al cartesianismo.

En efecto en el "De antiquissima" le refuta a Descartes sus dos máximas del conocimiento: el de pensar (cogito) y el de las ideas claras y distingas. Vico en esta obra aún sostiene que la verdad "es aquello que el hombre en el acto de conocer, compone en sus elementos"⁶¹. Pero con el descubrimiento de la noción de causa aplicado al conocimiento, le permite criticar los puntos gnoseológicos fundamentales de los cartesianos. El pensamiento no puede ser admitido como un criterio firme del conocimiento porque el pensar que uno existe es simplemente el tener conciencia de lo que ocurre. En segundo lugar porque el darse cuenta de la propia existencia es común a todos y no es exclusiva de los científicos. Aquí para Vico, la ciencia consiste en el conocimiento de las causas por las que las cosas vienen a existir. De este modo, la mente al quererlas conocer puede percibir y ordenar perfectamente sus elementos. La relación tan estrecha entre el conocer las causas de una cosa y el poder hacerla, le permite a nuestro autor, afirmar que la matemática es la ciencia más alta.

"La aritmética y la geometría, las que comúnmente se cree que no provienen de causas, son de entre las ciencias de las que verdaderamente puede decirse que prueban por causas; y precisamente por esto demuestran por causas, porque la mente

⁶¹. - Op. Cit. Pompa. pág 93.

contiene aquellos elementos de lo verdadero, de la disposición y composición de donde surgen aquellas verdades que ellas demuestran; de modo que la demostración viene a ser una operación, y lo verdadero viene a confundirse con el hecho"⁶². Así pues, el conocimiento verdadero se obtiene cuando al hacer algo se detectan a la vez sus causas. Sólo de esta manera se puede proporcionar una explicación completa de lo que se quiere conocer. El matemático está en condiciones de lograr esto, porque mediante los axiomas y postulados construye su objeto.

En esta obra, y por lo que se ha visto hasta aquí, la diferencia que existe entre ciencia y conciencia es por demás evidente. Mientras la primera se da cuando se realiza algo, proporcionando juntamente sus causas. La segunda únicamente es una aprehensión psicológica de la existencia pero nunca una ciencia. En base a esto la jerarquía de las ciencias va a estar regido por la capacidad de crearlas. En primer lugar están las matemáticas, le siguen la mecánica, después la física y por último los hechos humanos. La noción que de éstos tiene Vico junto con los físicos son del tipo platónico o formas que sólo existen en Dios. Al colocar en último lugar a los acontecimientos humanos revela que el mundo humano para Vico en esta etapa de su pensamiento, es totalmente arbitrario, sin leyes fijas y constantes que permitan conocerlo, "tal vida, se nos muestra dominada por la fortuna: pero también en este caso es nuestra limitación la que esconde el proyecto oculto de Dios"⁶³.

⁶². - Ibidem pág 94 y 95.

⁶³. - Op. Cit Nuzzo. pág 143.

Lo anterior es una consecuencia de la influencia platónica en Vico. Efectivamente éste considera que la ciencia debe ocuparse exclusivamente de lo eterno e inmutable.

Además Vico le critica a Descartes su criterio gnoseológico fundamental, el de las "ideas claras y distintas". Le refuta contraponiéndole tanto su teoría creativa del conocimiento como su teoría causal de la verdad. Afirma que por el mero hecho de que se conciba algún objeto como claro y distinto, no significa de ninguna manera producirlo. Así como tampoco permite conocer las causas de las que proviene.

Teniendo ambas teorías en mente, el profesor de la Universidad de Nápoles asienta que el conocimiento del mundo físico pertenece exclusivamente a Dios. Del mismo modo que el matemático posee todos los elementos de su ciencia, Dios tiene los del mundo natural. Si tal es su conclusión, entonces cabe preguntar: ¿de qué manera Dios está presente y obra en el mundo? Ya que la experiencia muestra que "el mundo sensible físico es realidad finita, limitada, múltiple, es movimiento y extensión (corporeidad). Dios es pensable, por el contrario, como ser infinito, perfecto, uno, no movimiento y corporeidad, sino quietud e inextensión"⁶⁴.

Para solucionar este problema Vico elabora una teoría metafísica. En ésta supone que existe una realidad metafísica entre Dios y el mundo. Está constituida por "el conato que es la virtud del movimiento ("término medio entre la quietud y el movimiento" que produce el movimiento) y los puntos que son la

⁶⁴. - Ibídem pp. 66 y 67.

virtud de la extensión (término medio "entre Dios y las cosas extensas" que produce la extensión)"⁶⁵. Así es como Vico resuelve las relaciones entre lo particular y universal, unidad y multiplicidad del mundo físico respecto a Dios.

La obra de Vico, posterior al "De Antiquissima" aparece en 1722 con el título: El Derecho Universal. En este libro obtiene importantes resultados que prefiguran con mayor claridad su centro de especulación. Varios de sus comentadores lo han considerado como un ensayo de las publicaciones y redacciones de la Ciencia Nueva. Entre la publicación de "la antigua sabiduría de los itálicos" y de la primera Ciencia Nueva, transcurren poco más de doce años, a lo largo de los cuales el humilde profesor de retórica ahonda en cuestiones filosóficas e históricas de suma importancia.

Aquí Vico profundiza en el estudio de la realidad física y vuelve sus ojos nuevamente al mundo humano. Sin duda en este retorno a las cosas humanas, tuvo mucho que ver Hugo Grocio. En la biografía de Antonio Caraffa afirma que la cultura ayuda al sostenimiento y esplendor de la sociedad. "La fuerza puede fundar los estados, por ejemplo a través de la violencia de los bárbaros, sin embargo no puede a la larga mantenerlos y sustraerlos del irreversible proceso de decadencia. Únicamente la firme guía de los hombres sabios y prudentes que dirijan la sociedad conforme a un modelo de equidad y en un modelo de desarrollo histórico, puede asegurar su conservación y

65. - Ibidem pág 68.

realización"⁶⁶. Pero ¿cuáles son los modelos idóneos para llevar a cabo dicha tarea? ¿qué se debe de tomar como patrón para encaminar a la humanidad por el buen camino? ¿cómo saber si tal camino es el correcto? ¿existen leyes del desarrollo de la sociedad humana? Frente a las vicisitudes históricas, ¿cuál es el papel del hombre? Este tipo de interrogantes son las que marcan el cambio de visión del napolitano respecto a los acontecimientos humanos. Por consiguiente Vico trata de encontrar en el ámbito de lo humano, el tipo de relación que existe entre real e ideal, verdadero y cierto, constante y relativo, y universal y particular. En una palabra, en el Derecho Universal se da a la tarea de indagar las posibles constantes de las instituciones, de los acontecimientos humanos, y del derecho. Trata de encontrar sus principios unificadores y el posible modelo de desarrollo.

En el caso del derecho, Vico piensa que no deben de estar disociados los conceptos: verdadero y cierto, razón y hecho, y derecho positivo y derecho natural. Se empeña en que tales conceptos se relacionen para construir un sistema del derecho. Pues en sus indagaciones encuentra que varios pensadores de renombre, sostienen "que el derecho tiene por criterio lo útil y que varía según las circunstancias de tiempo y lugar, y que por eso los débiles piden un derecho justo, mientras que para los poderosos, como dice Tácito, la equidad coincide con la fuerza. De aquí sacan la lógica conclusión de que la sociedad humana está refrenada por el temor y que las leyes son el instrumento

66.- Ibidem pág 77.

inventado por los poderosos para dominar a la multitud ignorante⁶⁷. Esto era una consecuencia de la actitud racionalista que valoraba al hombre. En efecto, para el racionalismo el ser humano se guiaba en todo según se lo dictara la razón, pues ésta se encontraba repartida en todos por igual. Pero concebir al derecho y al hombre tal y como se acaba de exponer, era verlos muy unilateralmente.

En ambos casos a la naturaleza humana se le mal interpretaba. No percibían su dinamicidad y complejidad. Teniendo en mente las enseñanzas de Tácito, Vico acepta que al hombre hay que verlo tal y como es. Mientras que del estudio de Platón aprendió a ver al hombre cómo debe ser. De acuerdo a éstas dos concepciones, la naturaleza humana en el Derecho Universal, no se reduce a pura sensualidad, ni a sentir sencillamente los apetitos carnales ni a satisfacer sólo sus necesidades primarias. Pero tampoco se le mira como un ser enteramente racional, que tiende a lo verdadero. El hombre es ambos aspectos unidos por medio de una relación dialéctica y dinámica.

Al concebir al hombre de esa manera le sirve a Vico para suponer que antes del pecado original el hombre "manifestaba perfectamente su origen divino: realizaba el orden de la naturaleza, predispuesto por Dios, según el cual la razón debe predominar completamente sobre la voluntad. La naturaleza coincidía entonces con la razón (...) y ésta, imperando serenamente sobre el tumultuoso mundo de los sentimientos y de

67. - Ibidem pág 77.

las pasiones, se dirigía espontáneamente hacia la contemplación de lo verdadero y el amor por el género humano"⁶⁸. Pero una vez que el hombre incurrió en el pecado, la voluntad se hizo soberana, subyugó a la razón. Lo corpóreo, lo útil y los sentidos predominaron. Esto dio paso al surgimiento del egoísmo, del error y de las pasiones.

Así, el orden de las cosas sufre un cambio brusco. La voluntad que originalmente nació para obedecer, ocupa el lugar de la razón. Esta se vuelve esclava de la voluntad. Pero en el hombre caído no desaparecen del todo sus rasgos racionales. Con un débil vislumbre de racionalidad, de lo verdadero, el hombre puede combatir la inminente corrupción de la naturaleza. En el hombre corrompido existe una fuerza que lo obliga a levantarse del estado bestial. Esta fuerza hacia lo verdadero es un indicio de que su racionalidad no está extinguida completamente. Su razón únicamente se encuentra subyugada, oprimida, abrumada por las pasiones y la voluntad.

A partir de este momento tiene principio "la historia de la naturaleza humana (el paso de la naturaleza "íntegra" a la corrupta tiene más bien el carácter de un salto brusco de una condición meta-histórica, de absoluta perfección e inmovilidad, a una del todo histórica, de imperfección, precariedad, movimiento, historicidad). En efecto desde este punto la humanidad inicia la ardua reconquista de lo verdadero, emprende (consciente o inconscientemente) varios y complicados caminos para conservarse y restablecer de alguna manera el dominio de la

68. - *Ibidem* pág 78.

razón sobre la urgencia pasional de las voluntades particulares. Esta es la dirección, el sentido, del movimiento histórico, reconocible también en los momentos más oscuros de la historia de la humanidad, cuando la humanidad pasa por índices mínimos y casi irreconocibles de racionalidad presentes en su condición semi-salvaje a formas cada vez más manifiestas de racionalidad (o sea de comunicación, sociabilidad y equidad)"⁶⁹. Así es como en el Derecho Universal, Vico concibe que el hombre reconquista y establece, en cierto modo en la tierra, aquella armonía de donde fue expulsado.

Con el conocimiento adquirido a través de sus obras citadas hasta aquí, Vico reelabora su gnoseología en las diferentes redacciones de la Ciencia Nueva. Ante todo es en la última redacción de la Ciencia Nueva en donde su teoría del conocimiento llega a su máxima expresión.

Es importante recordar que Vico desde su libro "La antigua sabiduría de los itálicos", estaba empeñado en la búsqueda de un conocimiento que fuera científico. Su objeto por consiguiente, debía de ser real y concreto. En este libro no alcanzó un resultado satisfactorio. Sólo llegó a la conclusión de que la ciencia tiene como objetos a entes ideales como los de la matemática y la geometría. Además se dio cuenta de que si el objeto de la ciencia es real y concreto, como en el caso de la física, no se podría llamar al conocimiento de tal realidad plenamente científico porque conocerla a fondo pertenece únicamente a Dios.

⁶⁹. - *Ibidem* pág 79.

Pero si el verum-factum se aplica a la historia el conocimiento de ésta es científico en toda la extensión del término. Primero porque su objeto es real y verdadero como la vida misma. Mejor dicho, es la vida de la humanidad, que transcurre a través del tiempo, la que se convierte en objeto de estudio. Esta vida llamada historia no es algo ficticio, es concreta como el hombre mismo. En segundo lugar porque el hombre es el autor de la historia. Esta no está tejida con sus sueños sino con su sangre. He aquí la posibilidad de una verdadera ciencia, porque el mundo histórico es el resultado de la actividad humana. Con esto la jerarquía de las ciencias se modifica. En primer lugar queda el conocimiento de los hechos humanos. Inmediatamente después el de los entes matemáticos y geométricos. Más abajo la mecánica y por último la física.

En la sección tercera de la Ciencia Nueva segunda, titulada de los principios, Vico enuncia su principio epistemológico fundamental:

"Pero en esta densa noche tenebrosa por la que está cubierta nuestra lejanísima antigüedad, aparece una luz eterna que no se oculta, una verdad que no se puede poner en modo alguno en duda: este mundo civil ha sido hecho ciertamente por los hombres, por lo cual se puede y se debe hallar sus principios en las modificaciones de nuestra propiamente. Debe causar asombro a todo el

que reflexione sobre esto el que todos los filósofos intentaron alcanzar la ciencia que solo puede tener Dios que lo hizo; y que descuidaron pensar sobre el mundo civil, del cual, por habersido hecho por los hombres, los hombres podían tener ciencia"⁷⁰.

En este pasaje su verdad epistemológica se encuentra expresada dos veces y de un modo diferente. Primero cuando dice "este mundo civil ha sido hecho ciertamente por los hombres". En esta afirmación está implícitamente formulado el concepto del conocimiento. Los hombres son capaces de conocer la historia porque ellos mismos la han hecho. Con esto Vico introduce en la Ciencia Nueva una teoría operativa del conocimiento. Así el hombre se convierte en creador de las instituciones de la sociedad civil. De este modo queda establecido el principio de causación histórica.

La segunda formulación de su criterio epistemológico, apoyándose en la primera, afirma que los principios del mundo histórico se hallan "en las modificaciones de nuestra mente". Aquí viene al caso decir que en la Ciencia Nueva la palabra metafísica adquiere un significado diferente. Ya no es la doctrina de las formas naturales que expuso en la Antigua sabiduría de los itálicos, aquí se trata más bien de una metafísica de la mente humana que se emplea como fundamento de la historia.

⁷⁰.- Op. cit. Vico t. I pp 177 y 178.

En el pasaje recién citado Vico afirma claramente que el mundo histórico de las naciones ha sido hecho por los hombres, por lo que sus principios pueden descubrirse en las modificaciones de la mente humana. Con base en esto surge pues, la idea de una nueva metafísica, que a diferencia de la anterior, no se preocupa por descubrir el esquema abstracto del mundo físico. Este por haber sido creado por Dios, únicamente él lo puede conocer por completo. En cambio con la metafísica viquiana es posible exponer una historia ideal eterna, porque encuentra los principios de ésta en las modificaciones de la mente que la crea. Esta metafísica confirmada a través de la historia es un discurso especulativo o como dice Vico, "meditada en idea". Por eso no se trata de una mera exposición de hechos sino una explicación por medio de conceptos filosóficos de las causas de los acontecimientos históricos. De las leyes que los gobiernan. Del fin al que tienden.

Al afirmar Vico que los principios del mundo humano se hallan en las modificaciones de la mente, proporciona asimismo ciertas bases para que el historiador desempeñe su labor correctamente. Por eso afirma que quien medite sobre la historia se narra a sí mismo lo que ha hecho como hombre en sentido genérico. De este modo el historiador se convierte en la prueba más fehaciente de la posibilidad de la historia ideal eterna. En efecto, "la creación historiográfica implica la construcción de la "historia ideal eterna" sobre principios de necesidad (pues los hombres son la prueba del debió, debe y deberá) extraídos de las modificaciones de la misma mente humana. El conocimiento histórico, por lo tanto, es más real que el geométrico porque

incluye el empleo de principios verdaderos sobre los que se fundan las instituciones, y por eso trasciende la naturaleza puramente convencional de la geometría"⁷¹.

Ahora el problema central de la gnoseología viquiana reside en la conveniente determinación de lo que debe entenderse por las modificaciones de la mente. Entre los comentadores de Vico, reina un gran desacuerdo de cómo interpretar dichas modificaciones. Sin embargo está claro que Vico se refiere al paralelo que existe entre el hombre en cuanto agente histórico y el hombre en su papel de historiador, logrando con esto que el conocimiento histórico sea posible.

Benedetto Croce al suponer que existe una plena identidad entre la mente autora de los acontecimientos históricos y la mente que los estudia y los reconstruye, está admitiendo la razón objetiva. Pero si se admite este supuesto, "habría necesidad de recurrir a otro discurso que especificara las modificaciones de la mente. Para así pasar luego a determinar las formas, categorías o momentos ideales del espíritu en su sucesión necesarias"⁷². De este modo al aplicar ésta al material histórico se obtendría el conocimiento de los hechos humanos. En suma, la interpretación de la historia se lograría mediante una clave a priori.

No se puede negar que Croce interpreta de un modo correcto la afirmación viquiana, de que con el conocimiento de las modificaciones de la mente, se obtengan elementos suficientes

⁷¹. - Op. cit. Pompa. pág. 167.

⁷². - Ibidem pág. 168.

para introducir en la historia principios de necesidad. Sin embargo, al admitir que las modificaciones de la mente se deducen metafísicamente, modifica el sentido que Vico les asignó. primero porque no se vería la razón de la crítica dirigida a Spinoza y a los estoicos. Además, la tan mencionada relación entre filosofía y filología se invalidaría.

Si la versión de Croce se aceptara del todo, no habría necesidad de afirmar que el hombre conoce exclusivamente al mundo histórico, pues tales modificaciones también se podrían aplicar al mundo natural. Y así habría una cierta identidad entre Vico y Hegel. En verdad éste no restringe la aplicación de la razón a determinada parte de la realidad. La aplica en toda, sea física o humana.

Otros han insistido que las modificaciones podrían ser cierto tipo de conocimiento de la mente misma sacado de la instrospección. El conocimiento así obtenido se emplearía posteriormente en la interpretación de la historia. Pero por lo menos hay dos fuertes objeciones que oponer a este planteamiento. En primer lugar el conocimiento que nos proporciona la instrospección es sólo de ciertos estados de la mente, siempre encuadrados en determinadas circunstancias histórico-sociales. Así con la instrospección se conocerían ciertas características mentales un tanto fijas. Que de ninguna manera servirían para comprender el material historiográfico. Hay que recordar que para Vico, las características de la mente no permanecen constantes, en las diferentes etapas del desarrollo histórico. Para él la mente está condicionada por diferentes circunstancias histórico-sociales, a lo largo del proceso histórico. De este

modo la mente adquiere determinadas características en las diferentes etapas de la historia.

Además, si se admite que con la introspección es posible obtener un conocimiento comparable al de las modificaciones, se cancelaría el principio viquiano de que el conocimiento debe serlo por causas. Pues es la falta de una fundamentación causal del conocimiento lo que le reprocha al pensamiento cartesiano, cuando critica a las "ideas claras y distintas". La mera aprehensión de los pensamientos, sentimientos, en una palabra, de todo lo que la introspección reporta, no se le puede llamar científico.

La tercera interpretación de lo que Vico quiere dar a entender con las susodichas modificaciones, ha sido propuesta por Isaiah Berlín. Para este autor las modificaciones de la mente se identificarían con un "sentido de conocer fundamental para todos los estudios humanísticos(...) un sentido como el saber, lo que es ser pobre, combatir por una causa, pertenecer a una nación, asociarse o disociarse de una doctrina o partido político, sentir nostalgia, terror, la presencia de Dios, entender un gesto, una broma, el carácter de una persona o que alguien está fingiendo"⁷³. Lo aquí propuesto ni es novedoso ni esclarecedor del problema tomado en consideración. Dado que las vías para llegar a ese tipo de conocimiento no requiere de un acercamiento metódico. En una primera instancia, se le puede obtener por experiencia puramente personal. En segundo lugar, dada la afinidad entre los seres humanos, se puede captar

⁷³. - Ibidem pág. 169.

diversos estados interiores, mediante las actitudes o semblantes. En tercer lugar, tal conocimiento se puede deducir por el trabajo de la imaginación de las actividades de los otros. Además este sentido de conocer no toma en cuenta el papel de las instituciones en la vida social, así como tampoco, es un conocimiento inductivo o deductivo.

Por otra parte, el argumento de Berlín no es aceptado porque se le puede dirigir la misma crítica que se le hizo a Descartes. Pues el conocimiento de la génesis causal de las ideas no se obtiene por la simple aprehensión de los estados interiores del sujeto. No se puede hacer ciencia, del miedo o de la nostalgia, por el sólo hecho de sentirlos. A todo esto se suma una objeción más. En lo propuesto por Berlín, se supone que la expresión: "de nuestra mente humana", se refiere a la mente de un solo individuo. En este caso, todo el problema que se viene discutiendo, se reduciría a un nivel demasiado individual. Así el tipo de conocimiento adquirido, no constituiría una base sólida para la interpretación del material histórico.

Volviendo a considerar el pasaje donde se encuentra el principio gnoseológico fundamental de Vico. Es evidente que éste al referirse a las modificaciones, lo hace con el propósito de que su interpretación del material histórico sea aceptable en los terrenos social e histórico. Esto es lo que les faltaba a las interpretaciones de los autores por él conocidos. Pues sólo ofrecen descripciones arbitrarias o no históricas. Como se vio, Vico trata de superar tales defectos, criticando por un lado el relativismo y el determinismo en cuestiones históricas, y por el otro proporcionando una teoría de la naturaleza social del

hombre. Si esto es así, entonces las modificaciones se refieren a algún tipo de conocimiento que el historiador posee, de lo que es histórica y socialmente posible.

Cabe advertir que tal conocimiento no se debe identificar con las verdades puramente formales de la historia, "por ejemplo, que las instituciones influyen sobre la naturaleza humana, que determinan las decisiones sociales y que ellas mismas están determinadas por las condiciones históricas en las que surgen o se modifican"⁷⁴. Así que para acercarse a una interpretación correcta de lo que Vico quiere dar a entender con las modificaciones, es menester recordar que su metafísica toma sus pruebas dentro de las modificaciones de la mente. Por ejemplo, al interpretar la historia del hombre poético el historiador debe guiarse por el principio de que en ese estado, el hombre todo lo percibe por la sensibilidad. De esta suerte el historiador al acercarse a tal período, debe de hacerlo con los elementos de la experiencia sensible, es decir con sus sentimientos e imaginación. No debe juzgar tal etapa con conceptos que no le pertenezcan. No debe de incurrir en el anacronismo de los príncipes del derecho universal.

Si recurriendo a las modificaciones de su mente el historiador es capaz de comprender el modo de pensar de los individuos que le antecedieron, entonces "lo que él obtiene es un conocimiento del contenido de la naturaleza humana"⁷⁵. ¿Pero cómo es posible esto?

⁷⁴. - *Ibidem* pág 171.

⁷⁵. - *Ibidem* pág 172.

Para resolver este problema es necesario resaltar dos características de la doctrina viquiana. Ellas permiten comprender la teoría de la ciencia en Vico. En términos viquianos se conciben como contingentes o naturales las condiciones sociológicas de la historia humana. (implícitas en la teoría del sentido común absoluto), así como también la sucesión histórica (implícita en la doctrina de las tres naturalezas). Sin embargo Vico insiste en encontrar un cierto tipo de inteligibilidad en los asuntos humanos que difiera de la de los fenómenos físicos. Pero al querer demostrar que determinado conocimiento causal contingente es superior a otro igualmente contingente como lo es el de la ciencia natural, se llega a la tesis más difícil y más fundamental de la Ciencia Nueva. Pues se trata de ver cómo Vico demuestra que el conocimiento causal de la historia posea mayor inteligibilidad que el del mundo natural, admitiendo, no obstante que ambos son contingentes.

Para solucionar esta contradicción es necesario referirse a la afirmación a menudo repetida por Vico. A su juicio, entender a los niños sirve para comprender al hombre poético. No en valde considera a la edad teológica como la etapa de la niñez del género humano. Esto le permite aseverar que las acciones del hombre poético de alguna manera se comparan con las actitudes espontaneas de los niños. En la dignidad cincuenta y su corolario dice:

"En los niños la memoria es muy
vigorosa; es ahí que su fantasía sea

vívida en exceso, pues ésta no es sino memoria dilatada o compuesta. Este axioma es el principio de la evidencia de las imágenes poéticas que debió formar el mundo en su infancia".⁷⁶

De esto se desprende que los niños por el hecho de pensar de un modo fantástico, no saben porqué lo hacen así. De modo semejante el historiador no puede tener un conocimiento causal simplemente recordando su manera de pensar cuando era niño. Pues Vico afirma que recurriendo a las modificaciones de la mente, se puede obtener conocimiento científico, es decir conocimiento causal.

El conocimiento del modo de pensar de los niños no debe de entenderse como el recurrir a la simple memoria, para representarse el mundo de los niños. Más bien hay que entenderlo como la reflexión del adulto sobre la manera de comportarse de los niños. Pues una persona adulta dotada de razón posee la capacidad de recordar su niñez y al mismo tiempo reflexionar sobre los elementos que hicieron posible un mundo con tales características. Por esto la comprensión del adulto no será idéntica a la del niño. Este percibe al mundo de un modo inmediato, irreflexivo, en cambio el adulto al reflexionar obtiene un conocimiento causal de ese modo de conocer. Es

⁷⁶. - Op. cit Vico t. I pág 142.

entonces, la capacidad de reflexionar que está ausente en los niños, lo que le permite al historiador hacer ciencia.

Lo que se acaba de exponer está en conformidad con lo dicho por Vico acerca del sentido común, el de estar constituido por juicios carentes de reflexión, en tanto que los del historiador no lo son. La capacidad de reflexionar es también un punto crucial del porqué el hombre, primero dirigió su mirada a la construcción de la ciencia del mundo natural, en lugar de darle prioridad a la del mundo humano. Esta "elección" se funda en que:

"la mente humana(...) estando inmersa y sepultada en el cuerpo se inclina naturalmente a sentir las cosas del cuerpo y ha de poner en juego mucho esfuerzo para entenderse a sí misma, lo mismo que el ojo corporal, viendo todos los objetos fuera de sí, tiene necesidad de un espejo para verse a sí mismo"⁷⁷.

En otro axioma se lee:

"La mente humana se inclina naturalmente a contemplarse en el cuerpo y muy difícilmente a comprenderse a sí misma por medio de la reflexión"⁷⁸.

⁷⁷.- Ibídem pág 178.

⁷⁸.- Ibídem pág 178.

En la anterior analogía del ojo y de las cosas vistas por el ojo, el científico natural se ocuparía de las cosas vistas. La teoría epistemológica construida desde este punto de vista sería falsa, porque el científico no es el autor del mundo natural. En cambio el historiador está en condiciones de comprender las cosas vistas por conducto del agente histórico, que no son más que una serie de opiniones condicionadas histórica y socialmente. Los principios de éstas pueden conocerse reflexionando sobre las causas de su mismo desarrollo mental y de su actividad social, dado que vive en un mundo creado por él mismo.

La reflexión es entonces, un concepto crucial en el pensamiento viquiano maduro. Pues sostiene que reflexionando sobre la manera de ver al mundo y sobre las actitudes que el hombre asume frente a ese mismo mundo, se pueden llegar a conocer cuales son los principios fundamentales que lo hacen posible. Por ejemplo el hombre atravesando sus diferentes etapas de su desarrollo mental puede darse cuenta que el pensamiento racional es una modificación genética de otras maneras de pensar causadas por ciertas inclinaciones naturales. Aún más, mediante la reflexión, las diferentes actitudes que asume la conducta humana encuentran explicación. Dichas actitudes dependen en gran parte de los sentimientos de obligación y del deber. Por lo tanto, si en la sociedad no existieran las instituciones que los hacen surgir, simplemente tales sentimientos no existirían.

LA HISTORIA IDEAL ETERNA

Aspecto Histórico

Una vez vista en sus puntos principales la teoría gnoseológica de la historia ideal eterna, se pasará al aspecto histórico de la misma. La interpretación que hace Vico del material historiográfico que tuvo a su disposición y que según sus comentadores, fue muy escaso. Abarca la "historia ocurrida dentro del mundo mediterráneo y transcurrida desde el Diluvio universal (año 1656 de la creación) hasta la segunda guerra cartaginesa (año 3849, también según la tradición, a partir de la creación o, si se quiere, el año 552 a partir de la fundación de Roma) "79. Los acontecimientos que se dieron en este período y en este espacio, Vico los presenta de una manera poco usual en su época.

En el primer tomo de la Ciencia Nueva se encuentran fechados y citados únicamente los acontecimientos de mayor relevancia de las historias de los hebreos, caldeos, fenicios, egipcios, griegos y romanos, comentados brevemente. Vico sólo tiene presente las historias de tales pueblos, no las narra exhaustivamente, porque para él son el material del que deduce ciertos principios o axiomas que le sirven para la creación de su historia ideal eterna. Esta es el modelo sobre el cual todas las historias de los pueblos paganos han de medirse. De este

79. — Matute, Alvaro. Lorenzo Boturini y el pensamiento histórico de Vico. UNAM. Serie de Historia Novohispana. No. 26. México. 1976. pág 119.

modo Vico no hace historia sino filosofía de la historia.

Se abordará el pensamiento histórico del pensador napolitano, exponiendo primero su interpretación de la naturaleza humana. Es importante detenerse en este punto porque según sea la idea que se tenga del hombre, de un modo u otro influye en la concepción de la historia y de los motores que la mueven.

En la Ciencia Nueva, Vico introduce su interpretación de la naturaleza humana criticando a ciertas filosofías antiguas y haciendo algunas observaciones acerca de la filosofía en general. Respecto a esta última dice que si aspira a ser útil al género humano "debe elevar y dirigir al hombre caído y débil, más no forzar su naturaleza ni abandonarlo a su corrupción"⁸⁰. Esta interpretación va dirigida a las filosofías estoica y epicúrea. La primera afirma que la naturaleza humana es parte integrante del cosmos. Por eso al igual que la sociedad, se origina en base al orden y leyes que lo gobiernan. Todo se encuentra regido por el destino. La segunda afirma que tanto el hombre como la sociedad no son más que el resultado azaroso de la acción atómica que en el universo tiene lugar. Aquí todo es obra de la casualidad.

Vico precisa su teoría de la naturaleza humana apelando al concepto de legislación. Esta "considera al hombre tal como es, para utilizarle bien en la sociedad humana; así de la ferocidad, de la avaricia y de la ambición, que son los tres grandes vicios que afectan a todo el género humano, ella hace la milicia, el conocimiento y la política, y con ellas la fortaleza, la

⁸⁰ - Op. Cit. Vico t. I pág 119.

opulencia y la sabiduría de las repúblicas; y de estos tres grandes vicios, que ciertamente arruinarían la estirpe humana en la tierra, surge la sociedad civil"⁸¹.

Aquí se encuentra un tema de suma importancia que es necesario hacer resaltar: la diferencia entre los motivos que impulsan al hombre a actuar y el resultado de sus acciones. El primero es un elemento constructivo. Esta situación paradójica Vico la resuelve haciendo ver la importancia que tiene el contexto social en que las acciones de los hombres se realizan.

En efecto, dado que el hombre vive en una sociedad legalmente estructurada, la avaricia, la ferocidad y la ambición que mueven al hombre a obrar y que podrían conducirlo a destruirse, lo llevan a convertirse en gobernante, soldado y comerciante, y de este modo contribuir al bien común. Ahora bien, si la filosofía pretende ser de utilidad al género humano, debe de tomar en cuenta al contexto social en el que se desarrollan las acciones de los hombres. Este contexto social que se encuentra legalmente estructurado es en donde el hombre evita las consecuencias de sus acciones egoístas. Aunque las filosofías estoica y epicúrea hayan comprendido el fin de la filosofía y hayan ofrecido buenas reglas de conducta, sin embargo fracasaron al no reparar que el bien de la humanidad depende en mucho del contexto institucional. Esto es lo que da pie a Vico para tildar a estoicos y epicúreos de "monásticos y solitarios". Por el hecho de haber omitido en sus obras al contexto social.

Al llegar a este punto es menester aclarar la afirmación que

81. - Ibidem pág 120.

dice: "la legislación considera al hombre tal como es, para utilizarle bien en la sociedad humana". Porque tal y como está formulada puede mal interpretarse. Ya que puede dar lugar a que piense que la legislación es un elemento suprahumano, que obliga al hombre a vivir y crear la sociedad en contra de su naturaleza. Vico no considera de este modo el problema y para aclararlo dice en su dignidad número ocho que:

"Las cosas fuera de su estado natural, ni se mantiene ni duran. Este axioma por si solo, ya que el género humano desde que se tienen recuerdos del mundo ha vivido y vive siempre en sociedad, resuelve la gran cuestión sobre la que los mejores filósofos y teólogos moralistas contienden con Carneades el escéptico y con Epicuro (y a la que tampoco Grocio ha dado fin) acerca de si existe un derecho natural o, lo que es la misma cosa, si la naturaleza humana es sociable"⁸².

Al identificar como similares las expresiones "si la ley existe por naturaleza o si el hombre sea naturalmente sociable (o sea sociable por naturaleza), implica una conexión

82. - Ibidem pág 121.

necesaria entre los conceptos de sociedad y de ley"⁸³ La sociedad para Vico es entonces, una forma de asociación estructurada legalmente. Desde este punto de vista es imposible suponer que la sociedad sea el producto de las leyes o que ambas deriven de la naturaleza del hombre. Esto se puede aclarar citando brevemente las teorías de Carneades y de Grocio. Carneades por su parte, sostiene que por mera casualidad los hombres aceptaron las leyes, y que por esto el hecho de vivir en sociedad es accidental y no necesario. Grocio en su libro De la paz y de la guerra, afirma que "uno de los rasgos característicos del hombre es un impelente deseo de sociedad con sus semejantes, es decir de vida social; y no de un género cualquiera, sino pacífica, organizada a la medida de su inteligencia".⁸⁴

Para Vico la noción de deseo impelente no puede ser un elemento fundante de la sociedad porque los hombres tienen deseos de la misma intensidad sin ser para ellos necesarios. Lo anteriormente expuesto puede ser reforzado con lo que Vico escribe en la introducción de la Ciencia Nueva, acerca de la sociabilidad del hombre.

"Los hombres apartados del todo
de la justicia por el pecado
original y haciendo casi siempre
lo distinto a ésta y aun lo
contrario -por lo cual y para su

⁸³.- Op. cit. Pompa pág 39.

⁸⁴.- Ibidem pág 40.

utilidad vivieron en soledad de bestias salvajes-, vinieron a través de estos mismos caminos distintos y contrarios, forzados por la misma utilidad, a vivir con justicia, a conservarse en sociedad, y a manifestar así su naturaleza sociable que en la obra se demostrará ser la verdadera naturaleza civil del hombre, así como la existencia de un derecho natural"⁸⁵.

De lo arriba apuntado se desprende que la sociedad no es el resultado de un puro deseo, pues los hombres si quisieran, podrían vivir a modo de bestias salvajes. Al afirmar Vico que el hombre es sociable por naturaleza, pone el fundamento de la sociedad en una base más sólida que Grocio. Para este autor la sociedad no es un elemento primario porque debe ser explicado por medio de un concepto más primitivo: el deseo. Para nuestro autor la sociabilidad no puede ni debe ser explicada, ya que perdería su cualidad de principio fundante. La sociabilidad es un concepto que se emplea para explicar y no para ser explicado.

Uno de los enunciados más conocidos de Vico dice:

"Los hombres han hecho el mundo
de las naciones (...) pero este

⁸⁵ . - Op. cit. Vico t. I pág. 22.

mundo ha surgido sin duda de una
mente contraria a veces y siempre
superior a los fines particulares
que se habían propuesto los
hombres "86.

Ahora bien, los hombres que han creado el mundo de las naciones son, como quedó especificado un poco más arriba, tanto personas privadas como entes sociales. Como individuos particulares son libres por lo que se refiere a sus ambiciones, experiencias personales, temores, etc. En tanto que como agentes sociales no son libres de hacer y de pensar lo que les plazca. En efecto, los hombres al perseguir sus objetivos personales no pueden evitar que la estructura social cambie de determinada manera. La manera en que la sociedad cambia no es el resultado de los fines privados de los individuos, sino que será una consecuencia de su forma de pensar como persona social, estando social e históricamente condicionada. Por eso, según sea el grado de progreso de la sociedad, es decir de acuerdo con el tipo de relaciones socio-históricas en las que el hombre viva, le corresponderán determinados cambios que como ente social realice. En otras palabras, al poseer el hombre una naturaleza genérica su libertad está enmarcada dentro de ciertos límites. Estos límites tendrán que ver directamente con las condiciones sociales e históricas en las que se desarrolla su existencia. De esto se deduce que para la explicación del cambio histórico es necesario

tomar en cuenta las anteriores condiciones.

Sin embargo, a lo que se acaba de exponer se le puede objetar que "hablar de fines sociales sea hablar de fines propios de hombres individuales, y que hablar de presiones sociales sea hablar de presiones ejercidas por hombres individuales"⁸⁷. Es decir que a lo mejor son los grandes personajes de la historia los que verdaderamente la hacen y no la interrelación que se da entre agentes sociales y condiciones sociales e históricas. Aunque este problema se aclara más adelante, conviene decir algunas palabras en este lugar. Es bien conocida la importancia asignada a las grandes personalidades históricas en la marcha de la historia. Se ha llegado a creer que son ellas las únicas responsables del éxito o del fracaso de los acontecimientos históricos. Pero pensar que un individuo modifica a su voluntad la historia por el simple hecho de ser osado, valiente, loco, pesimista, optimista, inteligente o estúpido, es olvidar el papel tanto de los otros hombres como el del contexto social. Ya que por muy autoritario o benigno que sea un personaje, debe contar en sus resoluciones con suficiente apoyo para llevarlas a cabo. Su política debe responder a las inquietudes de un cierto número de personas que la hagan practicable, pues no obran aisladamente.

"Factores histórico-sociales explican, por eso, ciertas cualidades del espíritu que poseen las clases y los individuos y así proporcionan la base de distintas políticas y actividades históricas. Con esto no se niega que las personas puedan tener cualidades diversas, que forman parte únicamente de su carácter

⁸⁷.-- Op. cit. Pompa pág 81.

individual; pero se afirma que, los acontecimientos históricos dependen de cualidades de tipo histórico y social"⁸⁸. Por ejemplo en el caso de Hitler cuya característica sobresaliente era la megalomanía. Se afirma que dicha característica lo llevó a obrar como lo hizo. Sin embargo se debe reconocer que, si fue tal rasgo lo que lo incitó a elaborar su política y que sólo a un megalómano se le podía ocurrir, no se trata de una característica única y exclusiva del personaje en cuestión, sino más bien de un rasgo que se desarrolló dadas las condiciones sociales e históricas en que se encontraba Alemania en aquel entonces.

Para ahondar un poco más en lo expuesto arriba, se citará ahora uno de los conceptos más importantes dentro del pensamiento viquiano. En los axiomas XI y XII Vico lo enuncia del modo siguiente:

"El libre albedrió, inciertísimo por naturaleza, se hace cierto y se determina con el sentido común de los hombres acerca de las necesidades o utilidades humanas.

El sentido común es un juicio privado de reflexión, sentido de modo común por toda una clase, pueblo o nación, o por todo el género humano"⁸⁹.

⁸⁸ . - *Ibidem* pág 85.

⁸⁹ . - *Op. cit.* Vico. t. I pp 122 y 123.

De acuerdo con el tema del presente trabajo, es menester resaltar lo siguiente. Vico afirma que el libre albedrió es incierto por naturaleza, determinándose y acertándose con el sentido común. Estas aseveraciones van dirigidas a las filosofías estoica y epicúrea, concretamente a lo expuesto por éstas acerca de la casualidad histórica. Así al proponer Vico que el libre albedrió posee una naturaleza incierta, es para refutarle a los estoicos su concepto de destino o de que todo se encuentre determinado. Lo que le interesa a Vico rechazar, es un destino metafísico del tipo teorizado por Spinoza.

Si Vico aceptara que las acciones de los hombres y los cambios en la historia están determinados, incurriría entonces en un error, al pensar que los hombres tienen libre albedrió, y que la sociedad sea obra de ellos. Al afirmar Vico que la elección humana es de naturaleza incierta, no niega que pueda estar condicionada de alguna manera. Más bien, lo que rechaza es su determinación metafísica. Por consiguiente, la historia humana no debe entenderse como el producto de una necesidad cósmica trascendente.

En contraposición al determinismo metafísico de los estoicos, se encuentra la teoría epicúrea. Esta sostiene que todo es el resultado de una pura casualidad. Si se aplica esta teoría a lo aquí tratado, cabría admitir que la sociedad es obra de las acciones individuales de los hombres. Se tendría entonces una teoría de la accidentalidad. Ahora bien, Vico no admite semejante teoría porque los hechos la contradicen. En efecto, nuestro autor muestra que las mismas series y los mismos sistemas de instituciones se han formado en las naciones pretéritas. Esto

lo lleva a afirmar que las instituciones de la sociedad deben tener una causa común.

En lugar de las anteriores teorías de la casualidad histórica, Vico ofrece su teoría del condicionamiento social. Afirma que los seres humanos no anhelan únicamente las cosas que el condicionamiento social les ofrece. Los objetos deseados rebazan en mucho su lugar y época. Siendo esto así, es importante recalcar que "las elecciones humanas determinadas por el sentido común, son sólo aquellas sobre las que se fundan prácticas sociales. Por consiguiente, lo que Vico sostiene es que la decisión social es determinada por el sentido común"⁹⁰. Con esto es evidente que Vico se refiere a los pasados sistemas de creencias. Restringiendo sus indicaciones, únicamente a los aspectos que surgen y se desarrollan en un determinado tipo de organización social. Por eso aquellos aspectos son comunes a todas las naciones en alguna etapa de su historia. Pero no pertenecen inalterables a lo largo del desarrollo de las naciones.

Lo especificado en la tesis del sentido común aclara un poco más lo que se ha venido discutiendo. Pues es comúnmente sentido por una clase, por todo un pueblo, nación o por todo el género humano. Según sea el nivel de integración y desarrollo social, así será compartido el sentido común. Varios tipos de sentido común pueden coexistir. Por ejemplo el de una clase dentro de un pueblo y del pueblo mismo. Al afirmar que el sentido común es un juicio carente de reflexión, Vico encuentra un concepto

⁹⁰.- Op. cit. Pompa pág 47.

para hacer comprensible la manera de pensar del hombre en su etapa primitiva, así como en las más desarrollada.

Cabe indicar aquí que es posible hablar de dos especies de sentido común: el absoluto y el relativo. El primero se manifiesta en las creencias comunes a todas las naciones en toda su historia. El segundo lo constituyeron aquellas creencias que pertenecen a una nación o a alguno de sus sectores en algún momento específico de su historia. Como el sentido común absoluto es el más importante, se le dedicará un poco más de espacio.

Los elementos que hacen posible ese tipo de sentido común son llamados por Vico los primeros principios de su ciencia. Estos son a saber; la religión, el matrimonio y la costumbre de sepultar a los muertos. Estas son las instituciones que le permiten garantizar el condicionamiento social. Respecto a esto, en la sección tercera titulada De los principios, Vico afirma:

"Ahora bien, puesto que este mundo de naciones ha sido hecho por los hombres, veamos en qué cosas han convenido siempre y convienen todavía los hombres, porque tales cosas nos podrán dar los principios universales y eternos, como deben ser los de toda ciencia, según los cuales surgieron todas las naciones y se conservan como tales. Observemos que todas las naciones, bárbaras o humanas, distanciadas entre si por espacios enormes de lugar y tiempo fundadas

separadamente, mantuvieron estas tres costumbres humanas: todas tienen alguna religión, todas celebran matrimonios, todas sepultan a sus muertos; entre las naciones más salvajes y crueles no hay acciones humanas que se celebren con más ceremonias y más sagradas solemnidades que la religión, los matrimonios y las sepulturas. Así, por el axioma de que "ideas uniformes nacidas en pueblos desconocidos entre sí deben tener un principio común de verdad", esto debe haber sido inspirado a todos. Por estas cosas empezó la humanidad en todas las naciones y por ello deben santamente conservarse para que el mundo no torne a su ferocidad y no lo cubra de nuevo la selva. Por esta razón habíamos tomado estas tres costumbres eternas y universales como los tres principios primeros de esta Ciencia"⁹¹.

Aquí hay dos puntos importantes: Primero que dichas instituciones dan los principios eternos y universales, sobre los que se crean y se conservan todas las naciones. Segundo que esas mismas instituciones deben conservarse celosamente para que las naciones no las cubra de nuevo la espesa selva. Esto permite concluir que tales instituciones existen y permanecen en todas las naciones a lo largo de su historia. Son pues, las condiciones necesarias de la vida civil. El sentido común

⁹¹.- Op. cit. Vico t. I pp 178 y 179.

absoluto que es compartido en común por todas las naciones, está constituido por el conjunto de creencias que se relacionan directamente con las anteriores instituciones.

Los argumentos más importantes de Vico para sostener sus tres principios son los siguientes. En cuanto a la religión, afirma que permitió a los hombres relacionarse entre sí, para hacer posible la vida en sociedad. Por eso "la religión fue el escudo de los principes. De ahí que cuando los pueblos pierden la religión no les queda nada que les permita vivir en sociedad: ni escudo para defenderse, ni medio para tomar consejo, ni base para reinar, ni formas para establecerse de hecho en el mundo"⁹². Sin la religión el hombre pierde el significado de su vida y del mundo. Ella es la que dota de sentido su existencia, encontrando las razones últimas de su existir.

Para demostrar que el matrimonio es un elemento necesario a toda sociedad, Vico nos sugiere que imaginemos que el matrimonio jamás hubiera existido, pero que en los pueblos continuara la procreación. En tales circunstancias los padres "no estando ligados por ningún vínculo legal, acaban por abandonar a sus hijos naturales, los cuales pudiendo separarse de sus padres en cualquier momento, abandonados por ambos, están expuestos a ser devorados por los perros; y si la humanidad pública o privada no los recogiese, crecerían sin tener quien les enseñara su religión, ni lengua, ni ninguna otra costumbre humana. En cuanto a ellos harían de este mundo de naciones, adornado y enriquecido constantemente de bellas artes humanas,

92. - Ibidem t. IV pág 217.

la grande y antigua selva por la que vagan con nefasta ferocidad las salvajes fieras de Orfeo, uniéndose los hijos con las madres y las hijas con los padres"⁹³.

Como se ve, este elemento hizo posible que la generación humana se perpetuara en la tierra. Primero como especie, al poner freno y medida a las pasiones de los hombres. El segundo beneficio que el matrimonio aportó a la humanidad, es el haber posibilitado la conservación tanto de la sociedad como de su acervo cultural. Pues una de las condiciones que ayudan al progreso de una sociedad, es que las conquistas alcanzadas en los diferentes ámbitos de la cultura sean entregadas a las nuevas generaciones, ya sea por instrucción pública o privada. En el caso de que el matrimonio no se llevara a cabo, es decir que los padres no estuvieran unidos legalmente, no sentirían ninguna responsabilidad por cumplir con las obligaciones y los deberes que el matrimonio exige. Con esto se comprende que la conservación y el desarrollo de toda sociedad, dependen en sumo grado, que sus instituciones obliguen a los individuos a obrar de determinada manera. Ya que la mayoría no actúa de modo altruista, sino sólo ve por su propio beneficio.

"Finalmente para darse cuenta de qué gran principio de la humanidad son las sepulturas, imagínese el estado feroz en el que los cadáveres humanos quedaban insepultados sobre la tierra para servir de pasto a cuervos y perros; con esta costumbre bestial debe ir de acuerdo el que los campos estuviesen sin cultivar, las ciudades deshabitadas, y que los hombres, como cerdos, comieran

⁹³. - *Ibidem* t. IV pág 181.

bellotas entre la podredumbre de sus muertos"⁹⁴.

La idea central del anterior párrafo es que al dejar insepultos a los muertos, traería como consecuencia las más diversas enfermedades mermando así el progreso y bienestar de la sociedad. La descomposición de los cuerpos a la interperie pronto se convierten en foco de infecciones, y un individuo o pueblo enfermo no está en condiciones de colaborar al sostenimiento de la sociedad. Otra de las causas que influyó en la costumbre de sepultar a los muertos fue la creencia de que las almas no mueren como el cuerpo, por lo que permanecen vagando, en tanto los cuerpos permanezcan al aire libre.

Ahora bien, el sentido común, al hacer referencia a las necesidades o utilidades humanas, tiene que ver de modo directo con el cambio social e histórico.

⁹⁴. - Ibidem.

A) CAMBIO SOCIAL

En la Ciencia Nueva se encontró que el sentido común se revela como:

- A) Un juicio sin reflexión
- B) Sentido y comprendido por una clase, pueblo o por toda la raza humana
- C) El concepto central que se relaciona con las necesidades o utilidades humanas
- D) El que determina la elección humana

Estas cuatro características del sentido común, son los puntos principales a los que se remite el cambio social. Las necesidades o utilidades no surgen casualmente. Tienen un trasfondo que influye y que a la vez es influido por el sujeto social. De esta manera, contexto social e individuos sociales interrelacionados son los elementos esenciales para la explicación del cambio social. Al respecto el profesor de retórica dice:

"Los hombres han hecho el mundo de las naciones (...), pero este mundo ha surgido sin duda de una mente contraria a veces y siempre superior a los fines particulares que se habían

propuesto los hombres; estos estrechos fines, convertidos en medios para un fin más elevado, los han dispuesto siempre de forma que conservaran la generación humana en la tierra. Los hombres quieren usar sin freno de su libidine y surge en cambio la castidad de los matrimonios, y de ahí las familias. Los padres quieren ejercer inmoderadamente los imperios paternos sobre sus clientes y los sujetan al imperio civil de donde salen las ciudades. Los órdenes reinantes de los señores quieren abusar de su libertad señorial sobre los plebeyos y van a dar en la servidumbre de las leyes que producen la libertad popular. Los pueblos libres quieren liberarse del freno de las leyes y van a dar en la sujeción a los monarcas; éstos quieren envilecer con todos los vicios de la disolución a sus súbditos para asegurarse y los ponen en trance de soportar la esclavitud de las naciones más fuertes; quieren las naciones perderse a sí mismas y van a salvarse en las soledades, en donde, cual fenix, resurgen nuevamente. Quien realiza todo esto es una mente; porque los hombres lo llevan a cabo con inteligencia: no es el hado, porque lo realizan con elección; no el azar, porque hacen pertuamente lo mismo y siempre surgen las mismas cosas"⁹⁵.

En este pasaje se encuentra una parte de la teoría del sucederse de las diversas etapas e instituciones a lo largo de la historia. Según Vico, dadas ciertas condiciones, las historias de todos los pueblos deben recorrer determinado ciclo. Vico llama a esta teoría la Historia Ideal Eterna. En el pasaje arriba citado se puede apreciar muy bien que ésta se refiere a

⁹⁵. - Ibídem t. IV pág 216.

una serie de estadios de desarrollo histórico y social bastante definidos. Dicha teoría "presupone la teoría metafísica viquiana de la causación, porque sostiene que, siempre que los hombres obren del modo descrito, las consecuencias de sus acciones deben ser también las que se describen".⁹⁶ Ilustrando de este modo, su teoría del sentido común. Su última afirmación así lo demuestra al decir que tal sucesión de épocas, tienen por causa la mente pues los hombres la realizan con inteligencia. Descartando con esto, las teorías del hado y del azar.

También aquí necesita que se aclare la diversidad de causas por las que los hombres actúan y sus consecuencias institucionales. Por ejemplo, los hombres al actuar sólo para satisfacer su instinto sexual, terminan por crear el matrimonio. La aristocracia quiere inmoderadamente oprimir a los plebeyos y acaban por establecer la libertad popular. A la luz de estos ejemplos, tal parece que la creación de las instituciones no son obra de las acciones intencionales de los hombres. Se puede muy bien argüir que las instituciones se deben más bien a la casualidad que a la elección de los hombres. Pero la afirmación de que los hombres hacen todo con inteligencia comprueba lo contrario.

Como ya tuvimos oportunidad de ver, el hombre lleva a cabo sus acciones en dos niveles: como persona particular y como agente social. Por lo que es comprensible que el término "inteligencia" se interprete en dos sentidos. La primera se manifiesta al perseguir el hombre sus fines particulares, y la

⁹⁶.- Op. cit. Ponpa pág 216.

segunda al adoptar medidas para servir a fines más elevados o más amplios. Si los hombres hacen todo con inteligencia no cabe la posibilidad de interpretar los cambios histórico-sociales como obra de una mente suprahumana, pues en ningún momento de la historia los hombres permanecen inactivos. Con esto no se quiere dar a entender que los hombres crean las instituciones con miras en los beneficios que les reportarían. Se trata más bien de que se advierta que los hombres crean las instituciones poniendo en juego cierto tipo de inteligencia.

Para que se aclare un poco más el problema que se está exponiendo, es menester transcribir otro pasaje. En éste también aparecen la aparente incompatibilidad entre los fines particulares de los hombres y el cambio social.

"Pero los hombres, dada su naturaleza corrompida, están tiranizados por el amor propio, por lo que no siguen, de modo principal, sino su propia utilidad, y por ello, queriendo todo lo útil para ellos mismos y nada para los demás, no se esfuerzan en sujetar sus pasiones para dirigir las hacia la justicia. Por eso estableceremos: que el hombre, en estado salvaje, sólo ama su propia salud; cuando toma mujer y tiene hijos, ama su salud junto con la de su familia; llegado a la vida civil ama su salud y la de la ciudad; formados los imperios sobre varios pueblos, ama su salud con la salud de las naciones; unidades las naciones en guerras, paces, alianzas y comercio, mira su propia salud junto con la de todo el género humano. El hombre en todas estas circunstancias, ama de modo principal su propia salud. Así, no por otra cosa que por la divina providencia se mantienen en estas sociedades, actuando justamente en la familiar, en la civil y,

por último, en la humana; y no pudiendo obtener el hombre todo lo que quiere, al menos dentro de estas sociedades, alcanza lo que es preciso para la utilidad es decir, lo que se llama "lo justo". Así, es la justicia divina administrada por la providencia divina, quien regula todo lo justo de los hombres para conservar la sociedad humana"⁹⁷.

Las mismas ideas que se encuentran en la primera cita aparecen en ésta. El desarrollo institucional pasa por la misma sucesión de etapas. De una del todo bestial, le sigue otra en donde reinan las familias, después viene la vida civil nacional. Se vuelve a insistir en que el desarrollo del sistema institucional y la aparición de un nuevo orden de cosas, no es porque los hombres deliberadamente lo hayan querido, en vista de los beneficios que les podrían reportar. Pues los hombres al poseer una naturaleza corrompida, obran egoístamente. Atienden sólo a su propia conveniencia.

La relación que se da entre los fines particulares del hombre y los logros alcanzados en el ámbito social, que se mencionan en el primer pasaje, se vuelven más explícitos en el segundo. A lo largo de éste se pueden apreciar muy bien, que siempre el hombre obra con miras a satisfacer sus propias necesidades. Ahora bien, estas necesidades que él siente y que considera como suyas, dependen en gran parte del tipo de instituciones en las que el hombre desarrolle sus actividades. Por consiguiente, cuando es padre identifica sus intereses con los de su familia, cuando se convierte en ciudadano verá por el

⁹⁷. - Op. cit. Vico t. I. pp 185 y 186.

bien de la ciudad. Del mismo modo al ser miembro de una nación, sus intereses se identifican con los de ésta.

El hecho de que las acciones de los hombres cada vez satisfagan ciertas necesidades que redundan en provecho de fines más elevados, hallan su verdadera explicación al tomar en cuenta el contexto institucional. La actividad social del hombre está determinada por la naturaleza de sus instituciones. Por esto el hombre en determinado momento de sus historia, llevará a cabo lo que considera prioritario y con carácter de necesidad, pero que de una u otra manera le será impuesto, tanto por el desarrollo de la sociedad como por su sistema institucional. Si no fuera así, entonces las constituciones modernas se redactarían y las ciudades del futuro se trazarían, por ejemplo, desde el comienzo de la humanidad gentil. Pero como la cuestión no es así, entonces, de todas las cosas que el hombre puede desear, sólo llegarán a buen fin aquellas que concuerden, por decirlo así, con el contexto social en el que viva. Por eso Vico afirma que los logros que el hombre alcance en determinado momento de su historia siempre será lo justo. Por no decir lo que corresponde exactamente con las circunstancias y el tiempo. Por eso la mente de que se habla en el pasaje, y que se identifica como la causa principal para lograr los fines más amplios, no es otra cosa que la inteligencia humana condicionada por el sistema institucional de la sociedad.

B) CAMBIO HISTORICO

Lo que el hombre alcanza como lo justo en determinado momento de su historia es lo que de un modo inmediato origina los cambios sociales. Mediante las necesidades y utilidades que les dicta el contexto social. Ahora bien, la teoría viquiana del cambio social implica una teoría del cambio histórico, porque cualquier contexto social es creado para satisfacer necesidades y utilidades precedentes. Estableciéndose así una dependencia entre el carácter de las instituciones de determinado período histórico con las del anterior.

Para explicar la naturaleza de tal dependencia es necesario traer a colación los axiomas XIV y XV:

"La naturaleza de las cosas no es sino su nacimiento en un tiempo determinado y con determinadas circunstancias permaneciendo éstas iguales nacen siempre cosas iguales y no distintas"⁹⁸.

"Las propiedades inseparables de los sujetos deben ser producidas por las modificaciones o circunstancias en que las cosas han nacido; por lo que éstas nos pueden atestiguar que la naturaleza o el conocimiento

⁹⁸ . - Ibidem pág 124.

de estas cosas fue uno determinado y no otro".⁹⁹

En estas citas se puede apreciar la relación tan estrecha que se establece entre las condiciones que hacen posible a las instituciones y su naturaleza. Las condiciones suficientes de las instituciones son el tiempo y las modificaciones o circunstancias. Porque las características de éstas se reflejarán o las poseerán, también las instituciones. De manera similar, las instituciones son condición suficiente del tiempo y de las modificaciones, porque del conocimiento de las características de las primeras se pueden deducir las de las segundas.

En el capítulo titulado "El aspecto gnoseológico de la Historia Ideal Eterna", quedó aclarado en qué sentido deben entenderse las susodichas modificaciones. Aquí solo se añadirá lo siguiente: Está bastante claro en los axiomas anteriores que ciertos rasgos fundamentales y generales de la mente humana, entran como parte integrante de las condiciones que determinan a las instituciones. Pues le dan a las instituciones, de una determinada edad histórica, cierto carácter.

Las modificaciones no son las responsables de cada una de las instituciones dentro de un contexto social determinado, más bien son responsables de la diferencia que media entre todo el conjunto de instituciones de una sociedad dada y el de otra, ya sea antecedente o subsiguiente.

⁹⁹. - Ibidem.

El sentido común tiene que ver con la creación de las instituciones, con la proclamación de leyes o con la sucesión de un determinado tipo de gobierno. En cambio, las modificaciones de la mente humana dotan al conjunto de instituciones de ciertas características o rasgos peculiares. Por esto es d ble concluir que las necesidades mencionadas en la definición del sentido común están condicionadas doblemente. Por un lado, por las instituciones del contexto institucional en el que nacen y por el otro, por ciertos rasgos mentales generales, pertenecientes a toda la sociedad, es decir por las modificaciones de la mente humana.

Otra importante condición de las instituciones es el tiempo en el que surgen. El concepto "tiempo" lo emplea Vico para dar una dirección o sentido a las modificaciones. El curso que siguen éstas está dividido en etapas o más propiamente por edades. En cada una adquieren una naturaleza o carácter diferente. Por ejemplo en la primera época de la humanidad gentil, que Vico denomina Edad poética, las modificaciones de la mente poseen una naturaleza precisamente poética. Los hombres en este período histórico dotan de vida todo cuanto acaece en su derredor. Esta manera de percibir el mundo se refleja en sus instituciones y en sus preceptos normativos, pero al pasar a otro tiempo o lo que es lo mismo, a otro estadio de desarrollo, la mente asumir  una nueva naturaleza que se reflejará tanto en la instituciones como en el sentido común. Y así sucesivamente irán surgiendo las diferentes edades de que consta el curso de una nación.

Por consiguiente "incluyendo el momento de origen de

una institución entre las condiciones que determinan su carácter, Vico da cuenta de la categoría histórica por medio de la cual se pueden evitar el error que él llama "presunción de los doctos", es decir el error del anacronismo conceptual. Lo que él está haciendo, en realidad, consiste en introducir en su cuadro metafísico una categoría que garantice la noción de desarrollo conceptual en el curso de la historia. El error contenido en la "presunción de los doctos" nace, según Vico, del equivocado presupuesto que las ideas e instituciones de todas las épocas históricas sean producto de una naturaleza cuyo carácter permanece fijo y constante a través de toda la historia"¹⁰⁰.

Al establecer Vico que las ideas e instituciones deben su carácter a los tiempos y a las modificaciones de la mente, induce a pensar en la naturaleza humana, como un ente capaz de desarrollarse a través de la historia. Este desarrollo es el responsable de que en los distintos períodos históricos, varíen las ideas y las instituciones. Con el fin de que esto se aclare un poco más, conviene recordar la crítica de Vico, dirigida a Selden, a Pufendorf y a Grocio autores del derecho natural. La postura de Vico ante todos estos teóricos era ambivalente.

Por un lado les admiraba el mérito de haber reconocido que el derecho natural era un factor importante de cohesión social. En este punto Vico difiere de ellos. Como se sabe, éste afirma que la concepción que los hombres tienen de sus derechos naturales, radica ante todo en sus naturaleza común, social e históricamente condicionada. Les critica el haber estudiado el

100. - Op cit. Pompa pág 64.

derecho natural de una sola época, la de ellos precisamente, bastante iluminada y refinada. En segundo lugar les reprocha que apliquen dicho estudio para comprender el derecho natural a lo largo de toda su historia. La noción de "equidad natural" la consideraron a través de su estudio como un concepto central, y para explicar que dicho concepto fue comprendido por el hombre de los tiempos más remotos, le atribuyeron la capacidad de razonar, casi desde su aparición como tal. De este modo, ellos concibieron tanto a la naturaleza humana como al derecho natural, desde el punto de vista racional.

La teoría defendida por los príncipes del derecho, a juicio de Vico, es el derecho natural de los filósofos, porque "ellos han creído que la equidad natural en toda su existencia había sido comprendida por las naciones gentiles desde sus orígenes, sin pensar que hubieron de transcurrir en algunas de ellas unos dos mil años hasta que vivieran filósofos"¹⁰¹.

Ninguno de los autores del derecho natural se dio cuenta que las naciones, a lo largo de dos mil años de historia no habían producido personas capaces de entender verdades como las que ellos defendían. Sólo con la llegada de los filósofos se alcanza la capacidad de razonar abstractamente. para Vico esta capacidad es un producto histórico. Se manifiesta como una modificación que la mente humana adquiere en determinado espacio de tiempo, y no que permanezca a través de toda la historia de la humanidad.

La relación que establecen las instituciones, las modificaciones y el tiempo, debe aclararse lo suficiente con los

¹⁰¹.- op. cit Vico t. I pág 176.

cuatro pasajes que a continuación se citan:

"El orden de las ideas debe proceder según el orden de las cosas.

El orden de las cosas humanas procedió así: primero fueron las selvas, después las chozas, tras ellas los poblados, luego las ciudades y, por último, las academias"¹⁰².

"Los hombres procuran primero lo necesario, luego lo útil, después le dan cuenta de lo cómodo, sucesivamente se deleitan con el placer, luego se ablandan con el lujo y, por último, perdido el seso, derrochan sus bienes"¹⁰³.

"La naturaleza de los pueblos es cruel primero, luego severa, más tarde benigna, refinada posteriormente y, por último, disoluta"¹⁰⁴.

"En el género humano surgen primero caracteres brutales y groseros como Polifemo; luego magnánimos y orgullosos como Aquiles; después valerosos y justos como Arístides o Escipión el africano; aparecen otros más próximos a nosotros, con

102. - Ibidem t. 1. pág 148.

103. - Ibidem pág 149.

104. - Ibidem.

grandes apariencias de virtud acompañadas de grandes vicios, que tienen fama entre el vulgo de gloria verdadera, como Alejandro y César; más tarde aún los tristes y reflexivos como Tiberio; por último, los furiosos, disolutos y desvergonzados, como Calígula, Nerón y Domiciano"¹⁰⁵.

En cada uno de los párrafos se indican tres sucesivas épocas a las cuales corresponde un determinado tipo de Derecho natural. "El primer derecho fue divino; por él creían los hombres que ellos mismos y todas sus cosas pertenecían de derecho a los dioses, pues según su opinión los dioses lo hacían todo.

El segundo fue heroico o de la fuerza, templado sin embargo, por la religión, la única cosa que puede mantener el deber a la fuerza, ante la que no hay leyes, o, si las hay, no valen para refrenarla. Por ello la naturaleza, dispuso que las primeras gentes feroces por naturaleza, fueran persuadidas por sus religiones y aquietadas naturalmente su fuerza, y que, como no eran aún capaces de razón, estimaran que la fortuna era la razón, por la cual tomaban consejo de la adivinación de los auspicios. Este derecho de la fuerza es el derecho de Aquiles, que pone toda la razón en la punta de su lanza.

El tercero es el derecho humano dictado por la razón humana completamente desarrollada"¹⁰⁶.

En los pasajes arriba citados se aprecia que la sucesión

105 .- *Ibidem* pág 150.

106 .- *Ibidem* t. IV pág 73.

histórica de instituciones posibilita su correspondiente sucesión de naturalezas y actitudes humanas. Se ve también que las actitudes humanas son compartidas por los grandes personajes de cada período histórico. Con esto se muestra el principio viquiano de que el carácter de los hombres de cada edad histórica lo determinan las condiciones histórico-sociales en las que viven. Incluyendo, claro está, a las grandes figuras históricas a quienes aún en nuestros días se les considera y presenta como los sujetos de la historia. En Vico no aparece ni una persona extrahumana ni un sujeto individual como autores de la historia. La comunidad en su conjunto es la que la hace posible, bajo la influencia de condiciones histórico-sociales en determinado tiempo y con determinadas instituciones.

En los textos consultados para la elaboración de este trabajo no se indica que haya en la Ciencia Nueva lo que en términos marxistas se denomina lucha de clases, sin embargo existen varios pasajes que atestiguan que Vico tomó en consideración tal asunto. Viene el caso transcribirlos aquí, por que en ellos se alude a los cambios tanto sociales como históricos, ya considerados. Con el propósito de dar una idea lo más completa posible del tema anunciado. Se comenzará citando que:

"Algunos pocos hombres fuertes se
apartaron del estado malvado del
mundo sin ley y fundaron las familias,
con y por las cuales hicieron cultivables

los campos. Los demás, mucho tiempo después, se apartaron también de aquel estado y se refugiaron en las tierras cultivadas por estos primeros padres"¹⁰⁷. "Así se formaron las familias de los fámulos, acogidos a la confianza, fuerza o protección de los héroes, y fueron los primeros socios del mundo.(...) Sus vidas y sus bienes dependían de sus señores".¹⁰⁸

"De este modo las ciudades primeras se fundaron sobre órdenes de nobles y catervas de plebeyos; son estas dos eternas propiedades contrarias, que se derivan de la naturaleza de las cosas humanas civiles, expuestas ya por nosotros. La una es la de que los plebeyos quieren siempre cambiar los estados y ellos son los que los cambian; la otra, la de que los nobles quieren siempre conservarlos".¹⁰⁹

"Las contiendas en que se ejercitaban los órdenes en la ciudad para igualarse con justicia son los medios más poderosos para

107. - *Ibidem* t. I pág 151.

108. - *Ibidem* t. III pág 9.

109. - *Ibidem* pág 36.

engrandecer las repúblicas"¹¹⁰.

Los axiomas citados hasta aquí "descubren los principios de las repúblicas nacidas por una gran presión (...), hecha por los fámulos a los padres de familia y debido a lo cual se hicieron por sí mismas aristocráticas. En efecto, los padres se unieron en órdenes para resistir a los fámulos amotinados contra ellos; y, unidos de este modo, para contener a los fámulos y reducirlos a la obediencia les concedieron una especie de feudos rústicos; y ellos mismos subordinaron sus imperios familiares soberanos (...) al imperio soberano civil de sus órdenes reinantes; los jefes de los órdenes se llamaron reyes, los cuales, siendo más animosos, se pusieron al frente durante la revuelta de los fámulos"¹¹¹. Y como conclusión valga esta cita:

"Los hombres, primero desean salir de la esclavitud y quieren la igualdad: así los plebeyos en las repúblicas aristocráticas, las cuales se transforman luego en populares. Después se esfuerzan en superar a sus iguales: así los plebeyos en las repúblicas populares, que se corrompen en repúblicas de poderosos.

¹¹⁰ . - Ibídem t. I pág 159.

¹¹¹ . - Ibídem pp 154 y 155.

Finalmente, quieren librarse de las leyes; así las anarquías o repúblicas populares sin freno, peores que cualquier tiranía, y en las que hay tantos tiranos como audaces o disolutos hay en la ciudad. Entonces la plebe, avisada por sus propios males, intenta salvarse en la monarquía"¹¹².

Como se ve, Vico da gran importancia a las tensiones que se fraguan en el seno de la sociedad. A su entender, dichas tensiones son las que mueven a la sociedad, y por lo tanto, posibilitan tanto el cambio social como el histórico, redondeando así el problema de la dinámica de la historia.

C) ETAPAS DE LA HISTORIA IDEAL ETERNA

Por influencia del pensamiento histórico egipcio, Vico aceptó que la historia de las naciones pasa por tres edades o etapas. El nombre para designar a éstas va de acuerdo con su característica más peculiar. De este modo la historia de cada nación tiene su correspondiente edad de los dioses, de los heroes y de los hombres. En la primera todo se encuentra regido por los dioses. Los mandatos divinos son interpretados a través de los auspicios. En la segunda gobiernan, por medio de la fuerza, los mejores. En la edad de los hombres reina la razón en todo lo que concierne a la vida de la sociedad. Cada etapa posee sus características propias. Las manifestaciones que se dan en todos los ámbitos de la realidad social se corresponden perfectamente. Por ejemplo las instituciones de determinada época tiene su correspondiente forma de gobierno, y ambos elementos del contexto social dan lugar a un arte, a un lenguaje, a un derecho, a unas costumbres etc., acordes con la naturaleza de dichos elementos.

Por eso Vico afirma que la división de la Historia Ideal Eterna "está regida por un orden de causas y efectos constante y nunca interrumpido en las naciones por tres especies de naturalezas; y de estas naturalezas salen tres especies de costumbres; y de estas costumbres tres especies de derechos naturales de las gentes; y, como consecuencia de estos derechos, se ordenan tres especies de estados civiles o repúblicas; y para que los hombres venidos a la sociedad humana comuniquen entre sí estas tres máximas especies de cosas se forman tres clases de lenguaje y otras tantas de caracteres; y para justificarlas, tres

especies de jurisprudencias, asistidas por tres especies de autoridad y otras tantas de razones y juicios; estas jurisprudencias tienen lugar a lo largo de tres series de tiempos, que abarcan todo el curso de la vida de las naciones. Estas tres unidades especiales (...) componen una unidad general, la unidad de una religión, de una divinidad providente que es la unidad del espíritu que informa y da vida a este mundo de naciones"¹¹³.

¹¹³. - Ibidem t. Iv pp. 67 y 68.

C.1) EDAD TEOLOGICA

Una vez apartados de la religión, los hombres cayeron en un estado salvaje. Sus acciones se volvieron del todo instintivas. No teniendo deberes de ninguna especie, a semejanza con las bestias, andaban sin rumbo fijo por las enormes selvas que después del Diluvio universal cubrieron la tierra. Perseguiaban a las salvajes mujeres para realizar los concúbitos a la plena luz del sol. El sustento se lo procuraban de la recolección de bellotas y demás frutos. Su sed la apagaban con el agua de los arroyos. Pero cuando la tierra estuvo en condiciones de mandar "exhalaciones secas o materias ígneas para engendrar rayos"¹¹⁴ el cielo tronó. El resplandor del rayo y el estrépito del trueno fue el motivo principal para que el hombre feroz, comenzara a pensar humanamente.

Así aterrizados con los rayos y los truenos, corrían despavoridos a refugiarse en cualquier hueco o cobijo que ellos consideraron como resguardo. En algún momento de su errar se detuvieron y miraron hacia donde provenían los rayos y lo imaginaron como un gran cuerpo semejante al suyo, que se extendía sobre ellos. "Y como es propio de la mente humana que en un caso semejante atribuya al efecto su propia naturaleza (...) y su naturaleza era, en aquel estado, de hombres de fuerza corporal que expresaban sus violentísimas pasiones aullando y rugiendo,

114. - Ibidem t. II pág. 31

imaginaron que el cielo era un gran cuerpo animado y le llamaron Júpiter"¹¹⁵. Así crearon al primer dios los pueblos gentiles. Como en aquel remoto tiempo los hombres se daban a entender por medio de señas y gritos imaginaron que los rayos y truenos era la voz de Júpiter. De este modo tiene lugar la primera sabiduría entre los pueblos gentiles, a saber: la adivinación. La primera forma de relación (religión) entre los hombres y los dioses, creados por la ignorancia de los primeros, se establece en la adivinación. Por eso a Júpiter se le llamó divino.

Los primeros altares se establecieron en los claros de los bosques. Primero para tener una visión más amplia del cielo y segundo, para poder seguir en su vuelo, a las águilas consideradas aves de Júpiter. A éste le llamaron salvador al no extinguir con sus rayos a los hombres, y le llamaron también padre, por concederles tanto beneficios. A partir de este momento toda manifestación de la naturaleza, benéfica o perjudicial al hombre se le creyó obra de un dios. El padre de todos ellos fue el primer dios creado por las mentes torpes de los bestiones primitivos, es decir Júpiter.

Una vez imaginado Júpiter con todo su poder y grandeza, la virtud moral surgió de los corazones de aquellos impíos hombres. Tal virtud empezó "por el esfuerzo con que los gigantes fueron encadenados bajo los montes por la religión espantosa de los rayos y con la que pusieron freno a su tendencia a vagar como fieras por la gran selva de la tierra, acostumbrándose a la

115. -

Ibidem t. II pág 31.

actitud contraria, a estar quietos y escondidos en aquellas tierras: por ello se convirtieron después en tutores de las naciones y señores de las primeras repúblicas, (...) Es éste uno de los grandes beneficios que el cielo rindió a los hombres, según la tradición vulgar, cuando reinaba en la tierra con la religión de los auspicios (...) Con este esfuerzo tuvo también principio en ellos la virtud del espíritu, pues se contenían de dar rienda suelta, cara al cielo, a su bestial libidine por el temor que éste les inspiraba. Cada uno de ellos llevó a su gruta una mujer y la tuvo en su compañía durante toda su vida. Y se sirvieron de ella bajo cubierto, ocultamente, es decir, con pudicia; y comenzaron a sentir así el pudor, al cual Sócrates llamaba "el color de la virtud". Este es el otro vínculo, que, con el de la religión, mantienen unidas las naciones, así como la audacia y la impiedad las arruinan"¹¹⁶. Como se ve, fue el temor hacia alguna divinidad lo que dio origen a una especie de matrimonio entre los pueblos gentiles.

Según Vico, los matrimonios se realizaban con tres ceremonias; la primera se llevaba a cabo en los altares observando los auspicios. La segunda consistía en velar a las mujeres como señal de vergüenza. En tercer lugar se le obligaba al hombre a tomar por la fuerza, fuera fingida o real, a su mujer. Esto se hacía en recuerdo a la manera de como los primeros hombres arrastraron a su mujeres hasta las grutas de los altos montes, cuando el cielo comenzó a resplandecer por todas partes.

116. - Ibidem pp 134 y 135.

La costumbre de sepultar a los muertos se inició cuando "los gigantes piadosos que habitaban en los montes debieron afectarse por el hedor que exhalaban los cadáveres, que se pudrían sobre la tierra y por ello decidieron enterrarlos, (...) y rodearon a los sepulcros de tanto temor religioso que entre los latinos se llamó a los lugares donde había sepulcros religiosa loca. Y por esto empezó la creencia universal en la inmortalidad de las almas humanas"¹¹⁷. De este modo la práctica de dar sepultura a los muertos, le trajo al hombre dos beneficios: Primero porque saneó el ambiente de los lugares habitados y segundo porque con las sepulturas, los primeros hombres demostraban su soberanía sobre determinadas tierras.

Como consecuencia de lo arriba escrito se puede entender que las acciones de los hombres, las regía un pensamiento impregnado de religión y de piedad. Por esto el primer derecho fue el derecho divino. Pues pensaban que todas las cosas, incluidos ellos, pertenecían a los dioses que lo habían creado todo. De acuerdo con esto, los primeros gobiernos fueron teocráticos dado que creían que todas las leyes eran dictadas por dios.

El primer lenguaje fue mudo. Expresado mediante acciones, ceremonias o cuerpos que se relacionaban con lo que ellos querían significar. Así por ejemplo, para dar a entender los años, hacían con la mano la acción de segar, tantas veces como años quisieran expresar.

Por otra parte, como no todos los semi-hombres se agruparon para instituir la religión, ni el matrimonio, ni la venerable

117.- Ibidem pág 159.

costumbre de sepultar muertos, pertenecieron viviendo en un estado bestial. Siendo hombres por su aspecto pero bestias por sus acciones. Por esta razón era perseguidos, maltratados y repudiados por quienes vivían en los lugares habitados. Como era muy difícil que siguieran sobreviviendo en tales condiciones, no les quedó otra alternativa que someterse a los padres de las primeras comunidades.

Por esta razón "los primeros socios, que propiamente son compañeros asociados para su mutua utilidad, no pueden imaginarse antes de los tiempos de los que se refugiaron entre los primeros padres para salvar su vida y fueron obligados para sustentarse a cultivar los campos"¹¹⁸. "Así se formaron las familias de los fámulos, acogidos a la confianza, fuerza o protección de los héroes y fueron los primeros socios del mundo, (...) sus vidas y sus bienes dependían de sus señores".¹¹⁹

Esta forma en que las primeras agrupaciones humanas se realizaron, tiene mucho de verdad ya que "las primeras ciudades de hecho no hubiera podido nacer de ninguna manera a partir de la simple familia de los hijos "¹²⁰. Además, según Vico, el término "familia" no es empleado antes de que los primeros fámulos llegaran a formar parte de las primeras comunidades. Propiamente hablando, las semillas de los pueblos son los hijos tanto de los hijos de los descendientes de los primeros padres como de los hijos de los primeros fámulos.

¹¹⁸.- Ibidem t. I pág 153.

¹¹⁹.- Ibidem t. III pág 9.

¹²⁰.- Ibidem t. III pág 11.

C.2) EDAD HEROICA

Los tiempos divinos terminan con la creación de la doceava divinidad, que entre los griegos fue Neptuno. Esto quiere decir que las tierras bajas, junto al mar, fueron conquistadas dando lugar a las transmigraciones. Pero lo que propiamente da inicio a esta segunda etapa, son las luchas entre los fámulos y los padres. Los primeros al no querer permanecer en el estado de servidumbre, se revelaron contra sus señores. Imágenes de estas contiendas son:

"Tántalo, plebeyo, (...) que no pudo llevar a la boca el fruto de oro del trigo, (...) que crece en las tierras de los héroes, ni apagar su sed ardiente en un pequeño hilo de agua que se acerca a sus labios y luego se retira, Ixión, dando siempre vueltas a la rueda, Sísifo, que sube el peñasco que arrojó Cadmo, (...) y que una vez llegado a la cumbre vuelve a caer. (...) Por todo ello, los fámulos debieron amotinarse contra los héroes"¹²¹.

"Saturno quiso devorar a Júpiter niño
Pero los sacerdotes de Cibeles lo escondieron
y con el rumor de las armas no le dejaban
oír sus vágidos. Saturno debe representar
el carácter de los fámulos, que cultivaban
como jornaleros los campos de los padres y
que con vivo deseo querían que los padres les
dieran terrenos para sustentarse"¹²².

Sucediendo con frecuencia tal estado de cosas, los padres tomaron la firme resolución de unirse para hacer frente a la masa de fámulos sublevados. Eligieron como máximo jefe a alguno de los padres que fuera más valiente. Así fue como dio principio la generación de los reinos heroicos. Los héroes se arrojaron el privilegio de ser los legítimos hijos de Júpiter. Sus acciones se volvieron violentas y sus órdenes imperativas. Por eso el derecho heroico fue el de la fuerza o de los más fuertes. Más que la ley, es la fuerza la que se impone en el estricto cumplimiento del deber. Aquiles es el que representa mejor el carácter de los héroes, pues hace descansar la razón en la punta de su lanza.

Su forma de gobierno fue aristocrático. Los héroes más fuertes los presidían. Entre los griegos se le llamó gobierno de heráclidas por creerse descendientes de Hércules. En la antigua Italia o Saturnia, se le conoció con el nombre de gobierno de curetes. El pueblo romano lo denominó con el nombre

¹²². - Ibidem pág 15.

de gobierno de quirites. Este era un grupo de sacerdotes que acudían a las asambleas públicas armados. Su lenguaje era propio de la disciplina militar. Más acciones o empresas que palabras.

Como resultado de las constantes sublevaciones, los héroes se vieron en la necesidad de dictar la primera ley agraria. Mediante ésta se les concedió a los plebeyos el dominio bonitario de los campos, que ya antes se les había asignado pero que cultivaban en beneficio de sus señores. De alguna manera, los plebeyos siguieron viviendo bajo el amparo y protección de los héroes. No poseían ningún otro beneficio como a los que tenían acceso los verdaderos ciudadanos. Como los plebeyos reclamaban más beneficios, andando el tiempo los héroes dictaron la segunda ley agraria. Esta ley permitió a los plebeyos tener derecho al dominio quiritarario de los campos. Sin embargo, los plebeyos por no ser ciudadanos, no podían dejar las tierras que ocupaban, como herencia. Al morir algún plebeyo, sus campos se devolvían a sus antiguos propietarios.

Más tarde los hijos de los primeros fámulos, se dieron cuenta que sólo contrayendo matrimonios solemnes, era como podían lograr que se les reconociera como ciudadanos. Por eso, después pretendieron el derecho al connubio. De ninguna manera deseaban emparentar o igualarse con los patricios sino que su fin era conseguir, como ya se dijo, ciudadanía mediante bodas solemnes como las que realizaban los héroes.

Dada la importancia que poseían los matrimonios, cuando los plebeyos realizaron bodas solemnes se desmoronó lo que sustentaba

la vida social de las ciudades heroicas. Esto quedó reflejado en las siguientes fábulas:

"Penélope se prostituyó a los pretendientes (comunicó los connubia a la plebe) y por ello nació Pan, monstruo de dos naturalezas discordantes, la humana y la bestial, (...) los patricios romanos decían que si se les comunicaban los connubia a los plebeyos los descendientes de éstos serían semejantes a Pan "123.

"De Parsifae, que yació con un toro, nació el minotauro, monstruo de dos naturalezas diferentes. Debe ser ésta una historia de la comunicación de los connubia a los extranjeros por los héroes cretenses"124.

"Por último, Hércules sufrió un acceso de furor al teñirse con la sangre del centauro Nesso - el monstruo plebeyo de dos naturalezas discordantes, que dice

123.- Ibidem pág 73.

124.- Ibidem pp 73 y 74.

Libio -, es decir, debido al furor civil concede los connubia a la plebe y se contamina con la sangre plebeya y, a consecuencia de esto, muere"¹²⁵.

El período de los héroes, según Vico, sólo tuvo entre los griegos una duración de doscientos años, en contraste con los novecientos de la edad de los dioses. Así pues, al irrumpir los plebeyos en la vida civil y obtener grandes beneficios se termina la era de los fuertes.

¹²⁵ . - Ibidem pág 76.

C.3) EDAD HUMANA

Obtenido el derecho a los matrimonios, los plebeyos adquieren la ciudadanía. De este modo, tanto nobles como plebeyos se reconocen iguales y libres. En esta tercera edad la naturaleza humana alcanza la cualidad de ser razonable. En todo procede con modestia y con razones buenas y juiciosas. Tiene por leyes a la conciencia, a la razón y al deber. Sus costumbres son moderadas. Todas las actividades tocantes a la administración de la sociedad, son presididas por el senado y con la participación de todo el pueblo. Por esto se les dio el nombre de repúblicas democráticas. En éstas la razón es la base del derecho.

Como la razón llega a su máximo desarrollo aparecen los filósofos. Al poseer el hombre la capacidad de abstraer las propiedades de los cuerpos y acciones, se funda la lengua vulgar. Esta es articulada, representada por signos o letras, y las usan todas las naciones. En las lenguas vulgares las palabras hacen el oficio de géneros "respecto a las cosas particulares con las que hablaban antes las lenguas heroicas (por ejemplo, de la frase heroica "me hierve la sangre en el corazón" hicieron "me encolerizo". Así los ciento veinte mil caracteres jeroglíficos que usan los chinos hoy día, por ejemplo, fueron convertidos en unas cuantas letras a las que, como a sus géneros, se reducen las ciento veinte mil palabras de que se compone la lengua china

articulada vulgar"¹²⁶.

Pero al llegar las naciones a esta etapa, no permanecen en armonía por mucho tiempo, las clases que la componen. Pues los plebeyos una vez adquirida la ciudadanía, no se conforman con las riquezas, sino que pugnan por el poder. Esto es la causa de las guerras intestinas, que siembran el desorden en una sociedad que había alcanzado una libertad perfecta. La caída de las repúblicas populares en la anarquía sólo se puede salvar del anquilamiento total recurriendo a los siguientes remedios.

Primero se puede establecer un gobierno monárquico. En sus manos se concentran, por la fuerza de las armas, las leyes y órdenes. Si esto no basta para detener el deterioro de las naciones, entonces, y como consecuencia del malestar interno, son presa fácil de naciones más fuertes. Con esto, de naciones pasan a ser provincias. Según Vico así se cumplen dos máximas del orden natural: "una de ellas, que el que no puede gobernarse por sí se deja gobernar por los que pueden hacerlo; la otra que siempre gobiernan en el mundo los que por naturaleza son mejores".¹²⁷

En caso de que ninguno de los anteriores recursos dé resultado, entonces las naciones llegan a un estado de barbarie, de donde como ave fénix resurgen nuevamente.

¹²⁶.- Ibidem t. IV pág 80.

¹²⁷.- Ibidem pág 214.

D) CURSO Y RECURSO

Dentro del pensamiento histórico occidental, se encuentra muy difundida la idea de que la historia, o bien tiene una marcha ascensional o bien un sentido degenerativo. En el primer caso, el máximo desarrollo y esplendor, se alcanza en la etapa final. En el segundo caso, la sociedad vive su mejor época en la primera etapa de la historia. Este es un período que se le ha llamado como la época de oro de la humanidad, la del Edén perdido. Aquí la sabiduría se conquista plenamente, pero andando el tiempo, se pierde o se oculta. De este modo para la primer teoría, la temporalidad es un constante desarrollo y enriquecimiento, respecto de la época de la que se partió. La temporalidad, en la segunda, se muestra como corrupción, la pérdida de los grandes beneficios de que gozaba en un principio la humanidad.

Frente a estas concepciones, existe otro esquema del desarrollo de las naciones. Las etapas de éste, se pueden identificar con más claridad en la sucesión de los gobiernos políticos. Este modelo se base en el desarrollo biológico, que todo organismo viviente realiza. Así para ésta última teoría las naciones nacen, crecen y decaen o mueren. Su etapa de máximo esplendor la alcanzan cuando el cuerpo social y político, logra su plena madurez, para después iniciar un retorno a la primer época. La temporalidad en este caso, es una inmóvil repetición de un sucederse de las etapas de que consta el desarrollo de la nación.

De los capítulos precedentes, y sobre todo del anterior, es fácil darse cuenta que Vico elige este último esquema, para estructurar las etapas de la Historia Ideal Eterna. En efecto, en el pensamiento viquiano, las cosas humanas describen un proceso cíclico-biológico. Sin embargo, se puede advertir que los acontecimientos humanos, poseen un carácter marcadamente ascensional, aunque no de un modo necesario. Pues "los valores hacia los que se mueve el curso histórico; la razón, la equidad, "la opulencia de las repúblicas" y la responsabilidad moral e intelectual, representan de cualquier modo el "verdadero" destino de la humanidad"¹²⁸. E. Nuzzo considera que el proceso histórico según lo ejemplifica Vico, se puede interpretar como un movimiento diádico y no triádico, ya que parte de una etapa sensitivo-fantástica a otra, en donde la razón se halla completamente desplegada.

Así pues, las etapas que constituyen el curso de una nación son: la edad teológica, la edad heroica y la edad de los hombres. Al llegar a ésta, y cuando los medios a que se recurre para salvar del deterioro a las naciones, fracasan. Las naciones caen en una nueva barbarie. Esta nueva barbarie no es una etapa de completo aniquilamiento, es más bien, la primera edad del recurso de la nación venida a menos. Cabe decir, que lo anterior sucede sólo si la nación cumple las tres etapas de su curso. No habrá recurso si la nación se ve truncada o sometida por otra más fuerte.

Por eso el esquema viquiano de la Historia Ideal Eterna, no

¹²⁸ . - Op cit. Nuzzo pág 121.

es un modelo que las naciones tengan que cumplir necesariamente. Pues este sucederse de las etapas de las naciones, a juicio del profesor de retórica, "no fue seguido por Cartago por estar sus ciudadanos influidos por la sutilidad nativa de los africanos; ni por Capua, cuya historia fue tergiversada por la dulzura del cielo y por la ferocidad de la Campiña; ni por Numancia, cuya impetuosidad fue domada por Escipión el Africano, vencedor de Cartago. En los tiempos más modernos, Vico menciona como otra excepción a los americanos, cuya historia siguió el curso señalado por los corsi y ricorsi, hasta la conquista por los españoles"¹²⁹.

La formulación de la teoría de las tres edades realizada por Vico, tiene como antecedentes: a lo que pensaban los egipcios sobre su historia, a Polibio, a Campanella y a Maquiavelo. Los primeros afirman que su historia pasó por tres edades. A la primera de éstas correspondió una lengua sagrada a base de jeroglíficos. A la segunda le caracterizó una lengua expresada mediante símbolos y hazañas heroicas. En la tercera se habló una lengua vulgar o epistolar. Según los comentadores de los corsi y ricorsi, Campanella fracasó en relación con Vico por vincular sus círculos históricos a las leyes de la astrología. Maquiavelo influye en Vico, pero afirma que el proceso histórico se cumple necesariamente sin excepción. Pues antes de que una nación comience su recurso se llega a un estado en el que "la astucia y la malignidad humanas han obtenido todo su desarrollo, es preciso, de una manera necesaria, que el mundo se purgue por uno

¹²⁹. - Enciclopedia Universal Ilustrada Europea-americana Espasa-Calpe S.A. Madrid Barcelona 1979 t. XXX pág 361.

de los tres medios (peste, hambre e inundación, además de los medios humanos de las religiones y de las lenguas nuevas), a fin de que viniendo a ser los hombres menos numerosos y más abatidos vivan con un mayor comodidad y se mejoren".¹³⁰

Las etapas de los cursos y recursos es la marcha que deben seguir sólo las naciones gentiles. Los hebreos se apartan de este modelo. La historia sagrada es puesta por Vico entre paréntesis. Escasamente se refiere a ella en la Ciencia Nueva. Piensa que los hebreros por haber contado con la ayuda de Dios mediante la revelación, siguieron un curso distinto, pues desde el principio de los tiempos, fueron de estatura normal en comparación con las costumbres y naturaleza de los primeros padres de la gentilidad. Este hecho coloca a Vico en un término medio. Por un lado frente a quienes como Bossuet que pretende que en toda la historia, está presente la constante y providente intervención de la mano de Dios. Por otra parte, frente a los que tratan de reducir toda historia sagrada a la profana, echando mano en sus valoraciones de criterios racionales.

Es necesario aclarar que la trayectoria que describen en el tiempo, los cursos y recursos, no es un círculo como varios de los comentaristas de Vico lo afirman. Es más bien un desarrollo en espiral. Por no haber advertido ésto, varios estudiosos niegan que en el modelo histórico viquiano pueda hablarse de un progreso de una edad a otra, y en la alternativa de los cursos y recursos. Para la Historia Ideal Eterna el movimiento

130. - Ibidem pág 362.

histórico va "enriqueciéndose continuamente y autoacrecentándose, de manera que la época nueva de la sensación se enriquece, en realidad, con toda la inteligencia, con todas las evoluciones precedentes, sucediendo lo mismo en los nuevos períodos de la fantasía y en el espíritu desarrollado. La segunda barbarie, la Edad Media, tuvo muchos puntos de contacto con la barbarie antigua, pero no por esto se las ha de considerar idéntica, pues la primera contiene el cristianismo, que ha resumido y superado al pensamiento antiguo"¹³¹.

Además, cabe agregar que, "el último estado conduce al primero, pero bajo una forma superior al estado primitivo; por consiguiente, no nos encontramos en presencia del círculo absolutamente cerrado, sino de la espiral ascendente de Goethe, (...) que gusta representarse el progreso bajo este esquema de una precisión peligrosa en el punto de vista de la exactitud científica"¹³².

Por tanto, a lo largo de los cursos y recursos de la historia de alguna nación, aparecen y desaparecen determinados caracteres que informan a los otros elementos de la sociedad. Por esto, es posible al estudiar determinado período histórico, que se conozca aunque no de manera exacta, las características generales de otro similar. Por ejemplo, Vico aconseja el estudio de la Edad Media europea, para poder deducir aquellos aspectos oscuros y confusos de la época homérica. Ambos períodos son llamados por Vico: edades heroicas. Los elementos de mayor

131 .- *Ibidem.*

132 .- *Ibidem.*

importancia que las identifican son: un gobierno en manos de la aristocracia guerrera, una economía centrada en la agricultura, una literatura constituida por baladas en su mayor parte, y por cultivar una etica basada en las grandes hazañas personales y en la lealtad.

No todas las naciones cumplen sus cursos y recursos en el mismo lapso de tiempo. También entre una edad a otra hay diferencias de duración.

En la mayoría de las filosofías de la historia afirman que ésta, o comenzó con una época dorada o que se realizará en el futuro. En el pensamiento viquiano no es posible predecir el porvenir. Se conoce hasta cierto punto, como será la sociedad del mañana, pero de ninguna manera se afirma que cumplido determinado tiempo, la humanidad pueda vivir en una sociedad perfecta.

CONCLUSIONES

Casi es un deseo generalizado de que al término de un escrito, el autor o autores, siempre quieran hacer correcciones o añadiduras aquí y allá. en el caso del presente trabajo no es la excepción pues a primera vista se detectan sus deficiencias. De esto estoy consiente. Tal vez las deficiencias de que adolece, se deban a la falta de más bibliografía tanto del autor como de su obra.

Por ejemplo los capítulos uno y dos, no deberían de aparecer en un escrito de tal naturaleza. Pero al empezar a redactarlo creí conveniente escribirlos por el desconocimiento de Vico, o mejor dicho por mi desconocimiento tanto de la obra como del autor citado. Creo que si mi tesis hubiera tratado el pensamiento de autores como Kant, Marx o Hegel, tales capítulos ni siquiera se me hubieran ocurrido o los soslayaría sin más. En el caso de Vico no pude introducirme de inmediato abordar su pensamiento sin antes no indagaba algo referente a su desarrollo intelectual.

Difícil, en terminada obra y habiéndose publicado en una edición postuma en junio de 1744, no tuvo el éxito esperado en el medio intelectual de su época. Por lo que estuvo arrumbada

más de dos siglos. Michelet redescubrió a Vico en el siglo XIX al traducir la Ciencia Nueva al francés con el título: Principes de la philosophie de l'histoire. A partir de este momento la obra de Vico es estudiada y comentada por varios estudiosos. Tal vez no tuvo noticia, de que ya un contemporáneo suyo, el caballero Lorenzo Boturini Benaduci, había aplicado los planteamientos de la Ciencia Nueva a la historia de los pueblos del nuevo mundo. Dicha obra lleva por título "Idea de una nueva historia general de las América septentrional".

En fin, la Ciencia Nueva, como ya se dijo, contiene en germen, a lo que hoy se conocen como las ciencias humanas. Porque cabe recordar que en aquel tiempo ni sus métodos ni sus objetos se encontraban plenamente especificados. Para el propósito y fin de su obra Vico realiza estudios en las más diversas áreas y así con mucha razón se afirma que "anticipa no solo algunos conceptos fundamentales de Herder y de Hegel, de Dilthey y de Spengler, sino también los descubrimientos de Niebuhr y de Mommsen en el campo de la historia romana, la teoría de Wolf sobre Homero, la interpretación de la mitología de Bachofen, la reconstrucción de la vida de los antiguos realizada mediante la etimología de Grimm y la interpretación de la historia del derecho de Sarigny, la Cité antique de Fustel de Coulanges y la doctrina de la lucha de clases de Marx y Sorel."¹³³

¹³³.- Op. Cit. Lowth pp. 137 y 138

Através de casi todos sus escritos, está presente un problema el hombre. El hombre en relación con la comunidad, como un ser social por naturaleza. Por eso cuando entró en contacto con la ciencia que se cultivaba en el ambiente intelectual napolitano y aunque por algún tiempo fue partidario de ella, muy pronto objetó sus principales tesis. Sin duda en ese cambio de visión tuvo mucho que ver su formación humanista, en particular el estudio de Platón y Tácito. De aquí que lo que le enseñaron griegos y romanos chocaban con las pretensiones de la ciencia de aquel entonces abocada principalmente al estudio de la naturaleza.

Es la polémica con este modo de pensar que se decide a estudiar al hombre en la relación con sus manifestaciones más peculiares como son el lenguaje, el derecho, la economía, la política, la historia, etc.. Esta es una de las razones por la que al querer sistematizar todos estos estudios que él mismo llama como estudios filológicos y que incluyen " a todos los gramáticos, historiadores, críticos, que se ocupan del conocimiento de las lenguas y de los hechos de los pueblos, tanto internos, como son las costumbres y las leyes, cuanto externos, cuales son las guerras, paces, alianzas, viajes y comercios " ¹³⁴ le resultó una obra extraña para los estudios de la época.

¹³⁴.- Op. Cit. Vico T.I. p.122

La obra de Vico ante todo se opone al pensamiento cartesiano entonces en boga y aporta las pruebas suficientes para apoyar la hipótesis, por aquel tiempo inadmisibles, de que también se puede hacer ciencia de los hechos humanos. Frente a la ciencia del mundo físico que Vico de ninguna manera desprecia, expone una nueva visión y tratamiento tanto de la historia como del material histórico con que contó.

Para esto, tuvo que demostrar que el arte, el lenguaje, el derecho, la economía, la poesía, las fábulas y demás disciplinas y formas de expresión, tienen su razón de ser y ayudan al sostenimiento de esplendor de las naciones, tanto como el conocimiento del mundo físico o el dinero.

Vico lleva a cabo investigaciones que le costaron mucho tiempo, y apoyándose en sus cuatro autores preferidos, encontró su criterio epistemológico fundamental: el *verum-factum* (sólo se puede conocer aquello que se hace). De este modo, únicamente en las disciplinas arriba aludidas, en una palabra, en la historia, el hombre puede obtener un conocimiento verdadero y profundo. En cambio, el saber obtenido del mundo físico no puede ser del todo verdadero ya que tal mundo no es una obra humana, por consiguiente tal conocimiento es sólo probable.

Se puede decir, sin error a equivocarse que la Ciencia Nueva contiene una ciencia nueva que en mucho es la fusión del pensamiento secular antiguo y moderno con la visión bíblica de la historia.

Siendo un ferviente católico o por no querer meterse en dificultades con la iglesia, Vico se las ingenia para dar una versión neutral de como principió el hombre a construir este mundo de naciones. De este tratamiento exceptua al pueblo hebreo, cuyo desarrollo como tal es más obra de Dios que del hombre, por lo que en ella parecen los más increíbles milagros.

Supone que después del Diluvio universal, tuvo comienzo la fundación de las naciones paganas. Sus más remotos ascendientes fueron los hijos de Cam, Sem y Jafet. Estos hijos una vez apartados de la religión de Noé, vagaron por mucho tiempo por las inmensas selvas que por aquel entonces cubrían la Tierra. Y hubieran permanecido en tal estado, de ser hombres por su aspecto pero bestias por sus acciones, si no hubieran celebrado tres cosas: el matrimonio, la religión y la costumbre de sepultar a a sus muertos. Así, las naciones gentiles primero pasan por una edad teológica, después una heroica y posteriormente la edad llamada humana. Al finalizar esta última etapa las naciones caen en una nueva barbarie, que es a su vez, la primera edad del proceso siguiente, llamado por Vico, el recurso. Si ningún elemento perturbara el desarrollo de todas las naciones, éstas se mantendrían en un surgir y decaer constante, sin tener un

punto de llegada semejante al comunismo de Marx o al de su propia época.

Aquí es pertinente decir que a semejanza con Heráclito, el mundo de las naciones de Vico es un fuego eterno que jamás se extinguirá, a no ser que un elemento del todo imprevisible lo venga a destruir.

A través de la Ciencia Nueva, Vico hace constante referencia al concepto Providencia. A mi juicio el papel que desempeña la Providencia es semejante a la mano invisible de Adam Smith en economía, a la astucia de la razón de Hegel y a la necesidad histórica de Marx. Al ser Vico un hombre enteramente católico, tuvo que recurrir a la Providencia, ahí en donde su capacidad de explicación de las cosas humanas, superaba su nivel intelectual. E incluso él mismo afirma que "la providencia fue llamada 'divinidad', de divinari, 'adivinar', es decir, entenderla como lo oculto al hombre, el porvenir, o lo oculto del hombre, la conciencia"¹³⁵

Al comienzo de la historia, el hombre invento a los dioses, para poder entender su mundo, pero a medida que amplia su poder cognoscitivo van desapareciendo poco a poco. Pero como el conocimiento de la realidad ya física o humana, supera en mucho tal poder, el hombre siempre se verá en la necesidad de recurrir a un concepto semejante.

¹³⁵.- *Ibidem* pág. 186

BIBLIOGRAFIA

-
- Vico, Juan Bautista. Autobiografía. Ed. Espasa-Calpe
- Vico, Juan Bautista. La Ciencia Nueva. Cuatro tomos. Ed. Aguilar. B.A. Argentina, 1981.
- Vico, Juan Bautista. Principios de una ciencia nueva en torno a la naturaleza común de las naciones. (1725). El Colegio de México. México, 1976.
- Bodenheimer, Edgar, Teoría del Derecho. F. C. E. Col. Popular N-60. México, 1979.
- Descartes, René. El Discurso del método. Ed. Porrúa S. A. Col. Sepan Cuantos... N-177. México, 1976.
- Díez-Canedo, Aurora. Un estudio sobre las dos versiones de la "Ciencia Nueva" de Juan Bautista Vico. UNAM. México, 1981.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-americana. Espasa-Calpe S.A. Madrid Barcelona. t. XXX. 1979.
- Ferrater Mora, José. Cuatro visiones de la historia universal. Alianza Editorial. LB 889. Madrid, 1982.
- Gentile, Giovanni. Enciclopedia Italiana. t. XXXV. Roma, 1950.

Highet, Gilbert. La tradición clásica F.C. E. Sección: Lengua y estudios literarios. México, 1978.

Löwith, Karl. Significado e fine della storia. Edizioni di Comunita. Milano, 1979.

Mardones, J. M. y Ursua, N. Filosofía de las ciencias humanas y sociales. (Materiales para una fundamentación científica). Ed. Fontamara. Barcelona, España, 1983.

Matute, Alvaro. Lorenzo Boturini y el pensamiento histórico de Vico. UNAM. Serie de Historia Novohispana. N-26. México, 1976.

Nuzzo, Enrico. Vico. Vallecchi editore Firenze, 1974.

Pompa, Leon. Giambattista Vico. Studio sulla Scienza Nuova. Editore Armando Armando. Roma, 1977.

Ruggiero, Guido de. Storia della filosofia. Vol. VI. Da Vico a Kant. Editore Laterza, Bari, 1964.